

Intervención pedagógica para fortalecer la inteligencia emocional y la resolución de conflictos en estudiantes de séptimo grado: estudio IAP en la Institución Antonio Ricaurte de Quibdó

Angela Yorleidy Palacios Quinto

Jorge Eliecer Valoyes Mena

Asesora

Smith Ibeth Guerrero Rodríguez

Universidad Nacional Abierta y A Distancia UNAD

Escuela Ciencias de la Educación ECEDU

Maestría en Educación

2025

Agradecimiento

Primero que todo, damos gracias a Dios por brindarnos la fortaleza, la sabiduría y la perseverancia necesaria para llevar a cabo esta tesis. Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a la Universidad Abierta y a Distancia que hicieron posible la realización de esta investigación. Agradecemos a la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó por abrirnos sus puertas y permitirnos llevar a cabo este estudio con sus estudiantes. A los docentes y directivos, por su colaboración y apoyo incondicional durante todas las fases del proyecto.

Un agradecimiento especial a los estudiantes de séptimo grado, quienes participaron con entusiasmo y compromiso en todas las actividades y nos brindaron sus valiosas perspectivas y experiencias, esenciales para el desarrollo de esta investigación. Deseamos reconocer especialmente a nuestra asesora, por su incansable labor y paciencia, y por su constante motivación, que nos impulsó a superar los desafíos y alcanzar nuestros objetivos con éxito.

Agradecemos también a nuestras familias por su paciencia, comprensión y apoyo constante a lo largo de este proceso. Su motivación y confianza en nuestro trabajo han sido fundamentales para alcanzar nuestros objetivos. Agradecemos la colaboración de nuestros colegas y asesores, quienes nos ofrecieron su guía experta y sus valiosos comentarios, enriqueciendo la calidad y el rigor de nuestra investigación. Finalmente, expresamos nuestro agradecimiento a todas las personas que, de una forma u otra, colaboraron en el éxito de este estudio. Su apoyo y contribuciones fueron esenciales para realizar esta investigación y lograr los resultados obtenidos.

Resumen

Esta tesis de maestría expone una investigación cualitativa llevada a cabo desde el enfoque de la Investigación-Acción Participativa (IAP), centrada en potenciar la inteligencia emocional y la resolución de conflictos escolares en estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó. A través de estrategias pedagógicas como talleres experienciales, diálogos filosóficos, dramatizaciones y debates reflexivos, se impulsó la participación activa de los estudiantes como protagonistas en la construcción de su aprendizaje emocional y social. El proceso facilitó la comprensión de cómo metodologías de enseñanza basadas en la vivencia pueden fortalecer de manera notable habilidades como el control emocional, la empatía y la expresión comunicativa asertiva. La combinación de métodos como las entrevistas, la observación activa y los registros de campo permitió obtener una perspectiva amplia y detallada sobre el efecto de las acciones pedagógicas en el ambiente escolar y la convivencia. Los hallazgos demuestran que, cuando las prácticas educativas se diseñan con enfoque humanizador y participativo, los estudiantes desarrollan competencias que les permiten afrontar conflictos de manera pacífica, reflexiva y autónoma. Se concluye que integrar la educación emocional desde un enfoque participativo y contextualizado representa una estrategia pedagógica clave para transformar las dinámicas escolares y aportar al crecimiento holístico de los estudiantes en entornos con condiciones de vulnerabilidad.

Palabras Claves: Competencias emocionales, gestión de conflictos, mediaciones pedagógicas, competencias socioemocionales, investigación-acción participativa.

Abstract

This master's thesis presents a qualitative research study conducted under the Participatory Action Research (PAR) approach, focused on enhancing emotional intelligence and the resolution of school conflicts among seventh-grade students at the Antonio Ricaurte Educational Institution in Quibdó. Through pedagogical strategies such as experiential workshops, philosophical dialogues, role-plays, and reflective debates, the active participation of students was encouraged, positioning them as key agents in the construction of their emotional and social learning. The process facilitated an understanding of how experience-based teaching methodologies can significantly strengthen skills such as emotional self-regulation, empathy, and assertive communication. The combination of methods such as interviews, participant observation, and field notes allowed for a comprehensive and detailed view of the impact of pedagogical interventions on the school climate and coexistence. Findings show that when educational practices are designed with a humanizing and participatory approach, students develop competencies that enable them to face conflicts in a peaceful, reflective, and autonomous manner. It is concluded that integrating emotional education from a participatory and contextualized perspective represents a key pedagogical strategy to transform school dynamics and contribute to the holistic development of students in vulnerable environments.

Keywords: Emotional intelligence, conflict resolution, pedagogical mediation, socioemotional skills, participatory action research.

Tabla de Contenido

Introducción	13
Justificación	15
Objetivos.....	17
Objetivo General.....	17
Objetivos Específicos.....	17
Problema	18
Planteamiento del Problema	18
Alcances y Limitaciones de la Investigación.....	20
Marco de la Investigación.....	22
Marco Contextual.....	26
Caracterización del Contexto Territorial	26
Caracterización del Contexto de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.....	27
Marco Normativo.....	28
Antecedentes.....	32
Visiones Teóricas de la Inteligencia Emocional a Nivel Internacional	32
Visiones Teóricas sobre la Inteligencia Emocional en Colombia	39
Visiones Teóricas Sobre Inteligencia Emocional a Nivel Local	45
Marco Conceptual.....	47

Convivencia Escolar	47
Dimensiones de la Convivencia Escolar.....	48
Respeto.....	48
Inclusión.....	48
Resolución de Conflictos	49
Habilidades Socioemocionales	50
Clima Escolar.....	51
Comunicación Asertiva.....	52
Formación Integral.....	52
Adaptación al Entorno	52
Prevención y Reducción de la Violencia	53
Implicaciones para la Gestión Institucional.....	53
Herramientas Tecnológicas.....	53
Herramientas de Comunicación	55
Plataformas Colaborativas	55
Sistemas de Gestión Escolar y Aplicaciones de Mediación o Resolución de Conflictos.....	56
Facilitación del Acceso a la Información.....	56
Potenciación de la Interacción Social	57
Estrategias de Resolución de Conflictos.....	58

Ambiente de Aprendizaje	59
Gestión de Conflictos.....	60
Mediación	61
Negociación	61
Intervención Psicológica.....	62
Uso de Herramientas Tecnológicas	63
Metodología de la Investigación.....	67
Enfoque de la Investigación.....	67
Método de Investigación.....	69
Población.....	70
Muestra	71
Definición del Muestreo y Criterios de Selección	71
Métodos de Recolección de Datos	72
Beneficios del Estudio	72
Categorización	73
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información.....	75
Entrevistas Semiestructuradas	75
Análisis de Contenido	76
Observación Participante	77
Diario de Campo	78

Nivel de Desarrollo de la Inteligencia Emocional y las Estrategias de Resolución de Conflictos en los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.....	80
Sección 1 de la Entrevista Semiestructurada: Inteligencia Emocional, Autoconciencia y Autorregulación	81
Sección 2 de la Entrevista Semiestructurada: Empatía y Relaciones con Otros.....	82
Sección 3 de las Entrevistas Semiestructuradas: Estrategias para la Resolución de Conflictos.....	83
Sección 4 de las Entrevistas Semiestructuradas: Percepciones Generales y entorno escolar	84
Triangulación de los Resultados	90
Diseño de una Estrategia de Intervención Educativa Dirigida a los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que Integra el uso de Herramientas Tecnológicas Enfocada en el Desarrollo de Competencias de Inteligencia Emocional y en Técnicas de Resolución Pacífica de Conflictos	94
Triangulación de los Resultados	100
Implementación de Actividades Interactivas y Dinámicas Mediadas por Herramientas Tecnológicas con los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que Favorecen la Autorregulación Emocional y la Empatía	102
Resultados de la Sección 1 de las fichas de Observación Participante: Autorregulación Emocional	103
Resultados de la Sección 2 de las fichas de Observación Participante: Empatía ...	104

Resultados de la Sección 3 de las fichas de Observación Participante: Participación en Actividades Interactivas Mediadas por Tecnología	106
Resultados de la Sección 4 de las fichas de Observación Participante.....	107
Triangulación de los Resultados	113
Análisis de los Cambios Observados en la Convivencia Escolar y en la Gestión de Conflictos de los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, Tras la Implementación de las Estrategias Pedagógicas Mediadas por Herramientas Tecnológicas	115
Contexto General de la Jornada	116
Comportamientos Observados Relacionados con la Convivencia.....	117
Manejo de Situaciones Conflictivas.....	118
Participación y Aplicación de Aprendizajes	119
Triangulación de los Resultados	121
Conclusiones	124
Recomendaciones	127
Referencias Bibliográficas	129
Apéndices.....	142

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Categorización</i>	74
--	----

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Inteligencia Emocional Intrapersonal</i>	86
Figura 2 <i>Inteligencia Emocional Interpersonal</i>	87
Figura 3 <i>Estrategias de Resolución de Conflictos</i>	88
Figura 4 <i>Formación Emocional Recibida</i>	89
Figura 5 <i>Percepción del Clima Escolar</i>	90
Figura 6 <i>Autorregulación Emocional en el Contexto Escolar</i>	109
Figura 7 <i>Empatía y Vínculos Interpersonales</i>	110
Figura 8 <i>Interacción con Herramientas Tecnológicas</i>	111
Figura 9 <i>Dinámicas de Convivencia y Resolución de Conflictos</i>	112
Figura 10 <i>Adaptación al Entorno Pedagógico</i>	117
Figura 11 <i>Dinámicas Relacionales y Cultura de Aula</i>	118
Figura 12 <i>Resolución Autónoma y Pacífica de Conflictos</i>	119
Figura 13 <i>Apropiación Significativa de Contenidos Socioemocionales</i>	120
Figura 14 <i>Impacto Global de la Estrategia</i>	121

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Formato de Entrevistas Semiestructuradas</i>	142
Apéndice B <i>Fichas de Análisis de Datos</i>	146
Apéndice C <i>Fichas de Observación Participante</i>	147
Apéndice D <i>Diario de Campo</i>	151
Apéndice E <i>Solicitud de Permiso Para Implementación del Proyecto</i>	155
Apéndice F <i>Consentimiento Informado</i>	156
Apéndice G <i>Preguntas de las Entrevistas</i>	158
Apéndice H <i>Diario de Campo por Observación</i>	160
Apéndice I <i>Validación de los Instrumentos</i>	165
Apéndice J <i>Plan de Acción</i>	170
Apéndice K <i>Test de Mesquite Diagnostico Dirigido a Estudiante</i>	174

Introducción

En la actual era digital, la aplicación educativa de las tecnologías de la información (TIC) en el ámbito educativo ha generado transformaciones significativas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, particularmente en el desarrollo de habilidades socioemocionales. Esta investigación se centra en analizar cómo las mediaciones pedagógicas apoyadas en herramientas digitales contribuyen al desarrollo de competencias socioemocionales y habilidades de convivencia en estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte en Quibdó, Chocó. En contextos vulnerables como el chocoano, donde confluyen problemáticas sociales y educativas complejas, se vuelve urgente adoptar enfoques innovadores que promuevan el bienestar estudiantil y la sana convivencia.

Desde un enfoque cualitativo, y bajo el método de Investigación-Acción Participativa (IAP), se diseñaron e implementaron una serie de actividades pedagógicas orientadas a potenciar el autoconocimiento, la autorregulación emocional, la empatía y las competencias para resolver conflictos de forma pacífica. A través de entrevistas semiestructuradas, observaciones participativas y el uso de diarios de campo, se logró captar las percepciones, actitudes y transformaciones vividas por los estudiantes durante el proceso. Las estrategias empleadas incluyeron talleres vivenciales, escenas de juego de roles, cafés filosóficos y juegos colaborativos, todos mediados por herramientas digitales disponibles en la institución.

Los resultados muestran avances significativos en el desarrollo de habilidades emocionales, la gestión de conflictos y las relaciones interpersonales basadas en el respeto. Estos resultados se articulan con estudios previos que destacan el potencial de las TIC como facilitadoras de aprendizajes significativos en el ámbito socioemocional (Brackett et al., 2011; Goleman, 1995). Así, esta investigación no solo reafirma la relevancia de integrar la inteligencia

emocional en el entorno escolar, sino que propone un modelo pedagógico replicable en otros contextos educativos similares.

Finalmente, se concluye que la implementación de mediaciones pedagógicas apoyadas en recursos digitales puede generar ambientes escolares más armónicos, inclusivos y participativos. Se sugiere la integración sistemática de estas estrategias pedagógicas en el currículo escolar, acompañada de la formación continua del profesorado y del impulso a una cultura institucional que reconozca la educación emocional como componente esencial del proceso formativo.

Justificación

El departamento del Chocó, caracterizado por sus profundas desigualdades sociales y educativas, representa un contexto desafiante para favorecer el crecimiento personal, social y académico de los jóvenes. En entornos marcados por la violencia estructural, la pobreza y la deserción escolar, el desarrollo de habilidades socioemocionales y la gestión constructiva de los conflictos emergen como competencias clave para romper ciclos de exclusión. En el grado séptimo de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, se ha identificado que la ausencia de estrategias para gestionar emociones y resolver disputas, sumada a entornos familiares frágiles y dinámicas comunitarias conflictivas, genera altos niveles de deserción, bajo rendimiento académico y conflictos interpersonales recurrentes.

Esta realidad exige intervenciones pedagógicas orientadas al fortalecimiento de habilidades socioemocionales, no solo como un componente formativo, sino como una herramienta para la transformación de la convivencia escolar. Según Salovey y Mayer (1990), La competencia emocional, definida como el reconocimiento, la interpretación y el control adecuado de las emociones individuales y de quienes nos rodean., es esencial para construir relaciones saludables y tomar decisiones asertivas. En contextos como el chocoano, donde las tensiones sociales son frecuentes, estas habilidades son fundamentales para promover el diálogo y prevenir la violencia.

Goleman (1996) la capacidad para resolver conflictos de manera efectiva se fundamenta en habilidades clave como la empatía, el dominio emocional y una comunicación clara y respetuosa. La carencia de estas habilidades en adolescentes tiende a reproducir patrones de agresividad o pasividad, afectando negativamente su desarrollo personal y académico. Por ello,

se hace necesario implementar estrategias pedagógicas innovadoras que incorporen el uso crítico de recursos digitales como mediadores en el aprendizaje emocional.

Diversas investigaciones, como las de Brackett et al. (2011), respaldan la eficacia de los programas orientados al fortalecimiento de competencias socioemocionales apoyados en metodologías participativas y tecnologías educativas mejoran significativamente las habilidades emocionales y la integración positiva en su entorno escolar. En esta línea, las herramientas digitales pueden ofrecer entornos interactivos y colaborativos que favorezcan la reflexión, la autorregulación y el aprendizaje emocional, siempre que se integren con una intención pedagógica clara.

La puesta en marcha de esta iniciativa impactará positivamente no solo a los estudiantes, sino que también impactará positivamente en sus familias y en la comunidad educativa, promoviendo una cultura de diálogo, tolerancia y la gestión armónica de conflictos. Entre los resultados esperados se encuentran:

Fortalecimiento de las competencias socioemocionales en los adolescentes.

Reducción de conflictos escolares y mejora del clima de aula.

Integración pedagógica de recursos digitales en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Empoderamiento comunitario, al extender estas habilidades más allá del aula.

En síntesis, esta investigación constituye una oportunidad para abordar integralmente las demandas afectivas y relacionales del estudiante mediante intervenciones educativas innovadoras, que articulen la inteligencia emocional con herramientas pedagógicas y digitales. Así, se contribuye al desarrollo sostenible de una región históricamente excluida, fomentando una educación que humaniza, transforma y libera.

Objetivos

Objetivo General.

Determinar el impacto de la implementación de intervenciones educativas mediadas por herramientas tecnológicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la resolución de conflictos escolares en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.

Objetivos Específicos.

Identificar el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional y las estrategias de resolución de conflictos en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.

Diseñar una estrategia de intervención educativa dirigida a los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que integre el uso de herramientas tecnológicas enfocada en el desarrollo de competencias de inteligencia emocional y en técnicas de resolución pacífica de conflictos.

Implementar actividades interactivas y dinámicas mediadas por herramientas tecnológicas con los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que favorezcan la autorregulación emocional y la empatía.

Analizar los cambios observados en la convivencia escolar y en la gestión de conflictos de los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, tras la implementación de las estrategias pedagógicas mediadas por herramientas tecnológicas.

Problema

Planteamiento del Problema

La inteligencia emocional y la capacidad para resolver conflictos se han convertido en competencias fundamentales para una convivencia escolar saludable. En instituciones educativas, donde convergen múltiples realidades personales y culturales, gestionar las emociones de manera adecuada representa un desafío tanto para estudiantes como para docentes (Bisquerra, 2009). Esta situación se hace evidente en la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, donde estudiantes de séptimo grado presentan con frecuencia conflictos interpersonales, agresiones verbales, aislamiento social, episodios de ira e inestabilidad emocional, todo lo cual afecta significativamente el ambiente de aprendizaje.

Además, se identificó una marcada dificultad en la autorregulación emocional y en el uso de mecanismos pacíficos para resolver discrepancias, lo que se traduce en un clima escolar negativo, bajo nivel de participación colaborativa y deficiencias en la comunicación entre los miembros de la comunidad educativa. Como señalan Pinzón (2021) y Goleman (1995a), el desarrollo de la inteligencia emocional es clave para mejorar la convivencia escolar, promover la promoción del equilibrio emocional y la construcción de relaciones saludables desde etapas tempranas de la vida

A esta problemática se suman factores contextuales como la inestabilidad familiar, el bajo acompañamiento afectivo en el hogar y la limitada atención a las necesidades emocionales de los estudiantes. Estas condiciones afectan el rendimiento académico, la autoestima y la capacidad de liderazgo estudiantil. Frente a este panorama, se hace urgente implementar estrategias educativas que posicionen la educación emocional como pilar formativo transversal en la planificación curricular escolar.

En este sentido, las herramientas tecnológicas emergen como mediadoras pedagógicas potentes que pueden facilitar procesos de autorregulación, expresión emocional y resolución de conflictos, cuando son integradas con intencionalidad didáctica. Aplicaciones como Daylio, Mindful Powers o Jamboard, así como recursos digitales como videos reflexivos, juegos interactivos y podcasts estudiantiles, han demostrado ser eficaces para promover el autoconocimiento y la empatía (J. Arias, 2019). Estas herramientas ofrecen entornos seguros y participativos donde los estudiantes pueden reflexionar sobre sus emociones y ensayar respuestas más asertivas ante los conflictos (Emeth, 2017).

Por tanto, esta investigación propone implementar intervenciones pedagógicas mediadas por herramientas tecnológicas, que contribuyan al afianzamiento de capacidades socioemocionales y a la transformación positiva de los conflictos escolares, desde un enfoque participativo, inclusivo y centrado en el estudiante. Así, se espera transformar las dinámicas escolares hacia entornos más empáticos, reflexivos y colaborativos.

En consonancia con la problemática descrita en los párrafos anteriores, surge la pregunta central del estudio: ¿Cuál es el impacto de la implementación de intervenciones educativas mediadas por herramientas tecnológicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la resolución de conflictos escolares en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó?

Alcances y Limitaciones de la Investigación

El propósito de esta investigación es determinar los efectos pedagógicos de intervenciones mediadas por herramientas tecnológicas, orientadas al fortalecimiento de la inteligencia emocional y la resolución de conflictos en estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó. Este estudio busca analizar como dichas intervenciones inciden en el desarrollo de competencias socioemocionales claves para favorecer una convivencia escolar armónica, especialmente en contextos educativos caracterizado por condiciones de alta vulnerabilidad.

El alcance de este estudio cualitativo se centra en comprender las transformaciones percibidas en las habilidades emocionales y en los comportamientos frente a conflictos escolares, a partir de la implementación de un plan de acción con actividades pedagógicas como talleres, cafés filosóficos, juegos y debates. Se espera que los resultados sirvan como base para diseñar un protocolo de intervención replicable en otros grados de la institución o en contextos educativos con características socioculturales similares.

No obstante, la investigación presenta algunas limitaciones que deben tenerse en cuenta. Al tratarse de un estudio desarrollado en una sola institución y con un grupo específico de estudiantes, los resultados no pueden generalizarse a toda la población escolar. Además, la disponibilidad desigual de recursos tecnológicos y el acceso limitado a internet por parte de algunos estudiantes podrían afectar la implementación de las actividades previstas, lo que refleja una brecha digital aún presente en contextos como el de Quibdó.

Asimismo, aspectos como la capacitación docente en la implementación pedagógica de las TIC, la disposición de tiempo institucional y el apoyo de la comunidad educativa también

influyen en la efectividad del plan de intervención. A ello se suma el contexto de inseguridad y violencia que caracteriza a ciertas zonas del Chocó, el cual puede incidir negativamente en la asistencia, participación y continuidad de las actividades programadas.

A pesar de estas limitaciones, esta investigación aporta valiosos insumos para enriquecer las estrategias de educación emocional, ofreciendo una propuesta contextualizada que puede orientar políticas institucionales de formación integral, convivencia escolar y acompañamiento psicoeducativo.

Marco de la Investigación

La educación emocional se entiende como un proceso formativo constante y sostenido que busca fortalecer las capacidades emocionales de los individuos en las personas. Estas competencias se entienden como la capacidad para identificar, comprender, regular y expresar emociones de manera adecuada en diversos contextos de la vida. Estas competencias resultan esenciales para establecer vínculos interpersonales sólidos y positivos, resolver conflictos de manera efectiva y fortalecer la resiliencia emocional frente a situaciones adversas. Según Goleman (2018), la educación emocional no solo favorece el desarrollo personal y social de los individuos, sino que también influye en su éxito académico y profesional, ya que las emociones desempeñan un papel crucial en la toma de decisiones, la motivación y el desempeño en distintas esferas de la vida.

A nivel internacional, los modelos de educación emocional han sido ampliamente investigados, destacándose su importancia como componente integral de los sistemas educativos. Salovey y Mayer (1990) sostienen que la incorporación de la educación emocional en el plan de estudios promueve un clima escolar favorable para el aprendizaje y colaborativo, lo que contribuye a reducir comportamientos disruptivos y a aumentar la motivación académica. Estos programas buscan desarrollar habilidades como la empatía, la autorregulación y la comunicación efectiva, todas ellas esenciales para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

La implementación de programas de educación emocional ha demostrado resultados prometedores en diversos contextos educativos. Brackett et al. (2011) analizaron un modelo que combina actividades teóricas y prácticas, como talleres de reconocimiento emocional y dinámicas grupales, para guiar a los estudiantes en la autorregulación emocional. Los resultados indicaron una evolución significativa en la gestión emocional de los estudiantes, particularmente

en el control del estrés y la resolución de conflictos, fortaleciendo así sus relaciones sociales y su rendimiento académico.

Uno de los elementos más relevantes de la educación emocional es su capacidad para promover la inclusión y la equidad en los entornos educativos. Balda (2019) enfatizó que, al trabajar en el fortalecimiento de capacidades emocionales, se promueve un ambiente educativo equitativo que valora y respeta la diversidad cultural y social del estudiantado o económicas, tienen la oportunidad de participar activamente y sentirse valorados. Este enfoque inclusivo no solo fortalece el sentido de pertenencia, sino que también reduce las brechas en el acceso al aprendizaje y las oportunidades.

Asimismo, la formación en competencias emocionales se ha consolidado como un recurso esencial para evitar el acoso escolar y fomentar un ambiente escolar basado en el respeto y la convivencia pacífica. Reyes et al. (2012) señalaron que los programas diseñados para enseñar a los estudiantes a reconocer y comunicar sus emociones de forma adecuada contribuyen a disminuir la incidencia de conductas agresivas y a fomentar un ambiente de respeto mutuo. Estas apreciaciones afirman como la intervención educativa favorece el desarrollo de habilidades emocionales y transforma las dinámicas educativas. Por tanto, el objeto de este proyecto es precisamente como las acciones educativas dirigidas a favorecer la expresión y regulación emocional mediadas por el uso de herramientas tecnológicas pueden contribuir a la transformación de los comportamientos en el entorno escolar.

En el contexto del manejo de disputas, la educación emocional desempeña un papel crucial. Álvarez (2020a) identificó que los estudiantes que participan en programas de educación emocional tienen una mayor capacidad para abordar situaciones conflictivas de manera constructiva. Este modelo integra actividades que enseñan a los estudiantes a reconocer las

emociones involucradas en un conflicto, a empatizar con las perspectivas de los demás y a buscar soluciones que beneficien a todas las partes implicadas. Los hallazgos de este estudio subrayan que la educación emocional no solo mejora las relaciones interpersonales, sino que también contribuye al desarrollo de una ciudadanía responsable y comprometida.

Otra dimensión destacable es la influencia de la educación emocional en la salud mental y el equilibrio psicológico de los estudiantes. Amutio (2020) señala que los programas que incorporan ejercicios como la meditación, la atención plena (mindfulness) y la introspección emocional contribuyen a disminuir los niveles de ansiedad y estrés, lo cual repercute positivamente en la capacidad de concentración y el desempeño académico. Estas estrategias fortalecen la autorregulación emocional y la resiliencia, competencias esenciales para afrontar los retos tanto en el ámbito escolar como en otros entornos de la vida.

La educación emocional no se restringe únicamente al alumnado, sino que también incluye a los docentes como actores fundamentales en su desarrollo e implementación. Brackett et al. (2011) subrayan que la capacitación en competencias emocionales para el profesorado no solo fortalece su habilidad para gestionar sus propias emociones, sino que además les permite actuar como modelos positivos para sus estudiantes. Este enfoque integral asegura que tanto estudiantes como docentes desarrollen un conjunto sólido de habilidades emocionales que beneficien a toda la comunidad educativa.

La tecnología también ha sido incorporada en la educación emocional como un medio para aumentar su alcance y efectividad. Pérez y López (2020) exploraron el uso de aplicaciones y plataformas digitales diseñadas para enseñar habilidades emocionales. Estas herramientas permiten a los estudiantes participar en actividades interactivas que fomentan el reconocimiento y manejo de sus emociones, además de proporcionar a los docentes recursos para evaluar el

progreso de sus estudiantes. Esta perspectiva digital no solo amplía las oportunidades de acceso a la educación emocional, sino que además la vuelve más estimulante y pertinente para las generaciones actuales.

En investigaciones recientes, Fernández (2019) subrayó la importancia de integrar la educación emocional en todos los niveles educativos, desde la educación infantil hasta la educación superior. Este estudio destacó que las competencias emocionales no se desarrollan de manera automática, sino que requieren un aprendizaje estructurado y continuo. Al incluir la educación emocional como parte del currículo formal, se asegura que los estudiantes estén mejor preparados para enfrentar los retos del futuro, tanto en su vida personal como profesional.

Los aportes de la educación emocional trascienden el ámbito individual, extendiéndose al bienestar colectivo. Smith (2023) sostiene que la adopción masiva de programas de educación emocional puede incidir positivamente en la disminución de problemáticas sociales como la violencia, el desempleo y la desigualdad. Al promover competencias como la empatía, la cooperación y la comunicación asertiva, estos programas favorecen una convivencia armónica y contribuyen al desarrollo social con mayor equidad. De esta manera, la educación emocional se consolida como un recurso pedagógico con alto potencial transformador, no solo en la escuela, sino también en la configuración de una sociedad más inclusiva y cohesionada.

Marco Contextual

Caracterización del Contexto Territorial

El Chocó, situado en la región del Pacífico colombiano, se distingue por su diversidad cultural y riqueza natural. Sin embargo, enfrenta profundas problemáticas relacionadas con el desarrollo social y educativo. Esta zona se encuentra entre las más vulnerables del país, presentando elevados niveles de pobreza, marginación social y limitaciones en el acceso a servicios esenciales, factores que inciden directamente en las condiciones y oportunidades educativas de su población (Galvis-Aponte et al., 2016).

En Quibdó, capital del Chocó, estos desafíos se reflejan en las instituciones educativas, donde factores como la violencia intrafamiliar, la desigualdad económica y la falta de acceso a tecnologías modernas limitan las oportunidades de aprendizaje significativo. A pesar de estas dificultades, las instituciones educativas como la Institución Educativa Antonio Ricaurte se esfuerzan por ofrecer espacios seguros y de calidad para sus estudiantes, promoviendo estrategias pedagógicas innovadoras que buscan transformar positivamente el entorno escolar.

La población estudiantil en esta institución proviene en su mayoría de familias de bajos ingresos, enfrentando condiciones económicas adversas que influyen en su desempeño académico y desarrollo socioemocional. Además, muchos estudiantes viven en contextos familiares complejos, con escaso apoyo emocional y altos niveles de estrés, lo que contribuye a problemas de comportamiento y dificultades para gestionar sus emociones en el aula.

Sin embargo, estas condiciones también presentan una oportunidad para implementar estrategias pedagógicas innovadoras que integren herramientas tecnológicas para fortalecer la inteligencia emocional y las habilidades de resolución de conflictos en los estudiantes. Esta intervención busca no solo desarrollar la inteligencia emocional, sino también fomentar una

cultura de paz y respeto, promoviendo el desarrollo integral de los jóvenes chocoanos en un contexto desafiante.

Caracterización del Contexto de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó

La Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó es una institución oficial que atiende a una comunidad diversa en términos de edad, etnia y niveles educativos. Ubicada en una zona urbana marcada por altos niveles de pobreza y desafíos socioeconómicos, esta institución enfrenta múltiples retos que impactan el proceso educativo de sus estudiantes.

La mayoría de los estudiantes provienen de hogares de bajos ingresos (estrato 1), donde las dificultades económicas y la falta de apoyo familiar afectan significativamente su rendimiento académico y bienestar emocional. Estas condiciones generan una serie de desafíos que incluyen baja asistencia escolar, altos niveles de estrés y dificultades para manejar conflictos interpersonales, factores que limitan la promoción del bienestar y las competencias integrales en los educandos

A pesar de estos desafíos, la Institución Educativa Antonio Ricaurte ha implementado estrategias pedagógicas innovadoras para promover una cultura escolar armónica y favorecer una educación más inclusiva y participativa. Esto incluye enfoques como los Círculos de Aprendizaje, que fomentan el trabajo en equipo, la empatía y la cooperación entre los estudiantes, y los Modelos de Aceleración del Aprendizaje, diseñados para ayudar a los estudiantes con rezagos académicos a alcanzar sus objetivos educativos de manera más rápida y efectiva.

Además, la institución ofrece programas de promoción social como Clases de Promoción Social y Grupos Juveniles Creativos, que buscan fortalecer las competencias socioemocionales de los educandos y promover principios fundamentales como el respeto, la responsabilidad y la

solidaridad. Estas iniciativas también incluyen programas para jóvenes en extraedad y adultos, brindando oportunidades educativas a aquellos que, por diversas razones, no pudieron completar su educación en el tiempo previsto.

En conjunto, estas estrategias buscan no solo mejorar el rendimiento académico, sino también fortalecer las competencias emocionales y sociales de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos de su entorno y fomentar una cultura de paz y respeto dentro de la comunidad educativa.

Marco Normativo

El marco normativo de esta investigación proporciona el contexto legal y regulatorio que guía y sustenta el desarrollo del estudio. Dado que esta investigación se enfoca en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y la resolución de conflictos en contextos educativos, es fundamental considerar las normativas que promueven la integración de tecnologías en la enseñanza y fomentan la educación en todas las dimensiones del ser de los educandos. Estas regulaciones no solo establecen los derechos y deberes de las instituciones educativas, sino que también orientan las estrategias pedagógicas hacia un enfoque más inclusivo, equitativo y orientado al desarrollo integral del estudiante. A continuación, se presentan las principales normas que respaldan esta investigación:

Ley General de Educación de Colombia (Ley 115 de 1994)

La Ley 115 de 1994 establece los principios y objetivos de la educación en Colombia, haciendo énfasis en una formación integral que abarca no solo el desarrollo cognitivo, sino también el fortalecimiento de competencias socioemocionales y éticas. Según el artículo 5, la educación debe fomentar "la formación en valores, actitudes y prácticas que permitan el desarrollo integral del individuo y su capacidad para convivir en sociedad" (Congreso de la

República de Colombia, 2013). Esta investigación se alinea con los propósitos de esta ley al buscar potenciar la inteligencia emocional y procesos de mediación y conciliación apoyadas en tecnología, promoviendo un entorno escolar más armonioso y colaborativo.

Decreto 1290 de 2009

El Decreto 1290 de 2009 regula las directrices para la evaluación del aprendizaje y la promoción de los estudiantes en los niveles de educación básica y media. Este decreto subraya la importancia de la evaluación formativa y la necesidad de emplear diversos métodos y herramientas para medir el avance de la comunidad estudiantil (Ministerio de Educación Nacional, 2009). La incorporación de herramientas tecnológicas en esta investigación ofrece nuevas posibilidades para la evaluación formativa, permitiendo a los docentes monitorear y evaluar promoción de habilidades socioemocionales orientadas al abordaje de conflictos de manera continua y dinámica, en consonancia con las directrices del decreto.

Ley 1620 de 2013 (Ley de Convivencia Escolar)

La Ley 1620, conocida como la Ley de Convivencia Escolar, tiene como objetivo promover una convivencia pacífica en las instituciones educativas y prevenir la violencia escolar. Esta ley establece la creación del Sistema Nacional de Convivencia Escolar y de programas para la formación en Derechos Humanos, Educación Sexual y Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar (Congreso de Colombia, 2013). Esta investigación se alinea con los objetivos de esta ley al buscar mejorar la convivencia escolar fortaleciendo las competencias socioemocionales y las habilidades para la resolución de conflictos mediante herramientas tecnológicas.

Directrices del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2018)

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia ha establecido diversas directrices para la integración de tecnologías en la educación, destacando la importancia de incorporar tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el currículo educativo para elevar la calidad del aprendizaje (Mineducación, 2013). Esta investigación se enmarca dentro de estas directrices, utilizando TIC para enriquecer el proceso educativo y desarrollar competencias socioemocionales que son esenciales para enfrentar los retos del siglo XXI.

Plan Nacional Decenal de Educación (PNDE) 2016-2026

El Plan Nacional Decenal de Educación (PNDE) 2016-2026 reconoce la educación emocional como un componente transversal clave dentro del sistema educativo colombiano. En su quinto lineamiento, propone la implementación de una formación integral que desarrolle competencias ciudadanas, comunicativas y socioemocionales, fomentando la convivencia pacífica y una cultura de paz (Mineducación, 2020). Esta investigación se alinea con estos objetivos al buscar implementar herramientas tecnológicas para desarrollar competencias socioemocionales y habilidades para la resolución de conflictos, contribuyendo a una educación integral y a la formación de ciudadanos comprometidos con una cultura de paz.

Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU (2015)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (2015), en particular el ODS 4, buscan asegurar una educación inclusiva, equitativa y de alta calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida para todos. El ODS 4.7, en particular, promueve la educación en ciudadanía global, derechos humanos y sostenibilidad, fomentando valores como la igualdad, el respeto y la promoción de una cultura de paz (ONU, 2022). Esta investigación se alinea con estos objetivos al utilizar herramientas tecnológicas para fortalecer las competencias socioemocionales de los estudiantes,

contribuyendo a una educación más inclusiva y equitativa que prepare a los jóvenes para ser ciudadanos responsables y emocionalmente inteligentes.

Antecedentes

Este apartado presenta una revisión sistemática de la literatura académica nacional e internacional relacionada con la problemática y el objeto de estudio. El análisis crítico de fuentes documentales primarias y secundarias que permitió delimitar el panorama actual del conocimiento en torno a la inteligencia emocional y resolución de conflictos mediados por tecnologías educativas. Esta aproximación metodológica contribuyó a:

Identificar los avances teóricos y prácticos más relevantes en el campo.

Contextualizar las necesidades específicas del entorno educativo en el Chocó.

Fundamentar el diseño metodológico de la presente investigación.

La sistematización de estos referentes teóricos y empíricos no sólo proporcionó las herramientas necesarias para construir el marco conceptual, sino que también reveló los vacíos de conocimiento que esta investigación pretende abordar, especialmente en contextos educativos vulnerables. Este ejercicio de revisión documental garantizó el rigor académico del estudio y su potencial contribución al campo de la pedagogía socioemocional mediada por tecnologías.

El análisis comparativo de experiencias internacionales y nacionales ayudó a identificar tanto buenas prácticas transferibles como particularidades contextuales que resultan fundamentales para la planificación de estrategias pedagógicas en el Chocó.

Visiones Teóricas de la Inteligencia Emocional a Nivel Internacional

Para iniciar tenemos a Pegalajar y Colmenero (2014) en su investigación "*Inteligencia emocional en alumnado de Educación Secundaria en contextos multiculturales*", realizada en la provincia de Jaén (España), evaluaron el nivel de desarrollo de inteligencia emocional en estudiantes de secundaria. El estudio reveló diferencias estadísticamente significativas en el

desarrollo de esta competencia entre estudiantes españoles e inmigrantes participantes en el programa "Aulas Abiertas Interculturales".

Metodológicamente, los investigadores emplearon un muestreo no probabilístico de tipo accidental, conformado por 94 estudiantes. Como instrumento de medición, utilizaron el cuestionario de autoevaluación Emotional Quotient Inventory: Youth Version (Bar-On, 1997), aplicando escalas tipo Likert para el análisis de los constructos emocionales.

Los resultados indicaron que se obtuvieron calificaciones significativamente altas en todos los aspectos de la escala, aunque se observaron calificaciones más bajas en las áreas relacionadas con la gestión del estrés y las habilidades interpersonales. Asimismo, se resalta que hubo diferencias estadísticamente significativas en las calificaciones de los estudiantes según su origen, revelando que los estudiantes españoles mostraron un mayor dominio en la comprensión y comunicación de sus propias emociones, así como en su capacidad para controlar sus emociones. El análisis de varianza también indicó diferencias significativas entre los estudiantes según su nivel educativo, señalando que los estudiantes más jóvenes lograron calificaciones más altas en cuanto a la dimensión intrapersonal y la gestión del estrés y las emociones.

Se concluyó que es crucial implementar programas de inteligencia emocional para adolescentes que viven en entornos multiculturales. De este modo, el desarrollo de estas habilidades contribuirá a promover una sociedad más equitativa y humana, fomentando una convivencia genuina y libre de conflictos.

En igual medida, Andrade et al. (2018), fundamentan su estudio en desarrollar una estrategia basada en gestionar de manera adecuada la gestión adecuada de las emociones como medio para optimizar el desempeño escolar de los estudiantes de educación secundaria. Metodológicamente se abordó un estudio crítico con enfoque mixto, en la que se empleó un

diagnóstico sobre las condiciones académicas de los estudiantes en confrontación con el estudio documental mediante teorías relacionadas con la inteligencia emocional. Se pudo determinar que hay una correlación significativa entre las competencias emocionales y el desempeño escolar, ya que los educandos que mostraban un mejor control de sus emociones lograban un mejor desempeño académico.

Por otra parte, el estudio titulado "El desarrollo de la inteligencia emocional a través de las TIC", llevado a cabo por Bermúdez (2020), se propuso diseñar e implementar una intervención educativa para potenciar la inteligencia emocional en estudiantes de Educación Primaria con el apoyo de las TIC como mediadoras del aprendizaje(TIC). La investigación se llevó a cabo con 60 estudiantes s de 5º curso de Educación Primaria en una escuela pública de la Región de Murcia. Entre los instrumentos aplicados para la evaluación se empleó el Cuestionario de Inteligencia Emocional.(CIER), observación sistemática y un diario de emociones.

Los resultados obtenidos demostraron la efectividad de la propuesta de intervención educativa, ya que los estudiantes experimentaron mejoras significativas en todas las dimensiones de la inteligencia emocional, incluyendo autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. Además, los estudiantes expresaron una percepción positiva de la intervención y mostraron un mayor interés por las emociones.

En conclusión, esta investigación destaca la capacidad de las TIC como medio para promover la educación emocional en estudiantes de nivel primario. La propuesta de intervención educativa diseñada puede ser replicada en otros contextos educativos, y se destaca la necesidad de continuar investigando sobre el uso de las TIC para el desarrollo emocional en diferentes niveles educativos.

Bajo el mismo enfoque Álvarez (2020b), propone en su artículo un estudio documental sobre la educación socioemocional, ya que, es imperante a lo largo del crecimiento y desarrollo holístico de niños, niñas y adolescentes en todos los niveles educativos, toda vez que se ha identificado que dentro de las mallas curriculares las instituciones educativas en México no vinculan las perspectivas de prevención y atención a los problemas sociales, de los cuales se deriva la eficacia en la práctica educativa centrada en la transmisión y apropiación del saber, pues las variables de interacción social, motivación, y estrategias didácticas están directamente vinculadas con el propósito de forjar seres pensantes, independientes, pero con responsabilidad ciudadana que impliquen una adecuada exposición de las emociones. En relación con ello se concluye que la labor docente debe fundamentarse en el diseño de instrumentos pedagógicos en los que se recojan todas las necesidades sociales y se gestionen mediante actividades pedagógicas inclusivas, es decir, que cada estudiante interactúe con los recursos que les motiva a adquirir conocimiento.

Así mismo, la investigación realizada por Aquino (2022), titulada "La educación emocional y la resolución pacífica de conflictos a través de los aprendizajes innovadores y las TICS", se realizó en el Instituto Nuestra Señora de la Merced, ubicado en las regiones de Buenos Aires y Córdoba.

El objetivo general del estudio fue realizar talleres sobre educación emocional y resolución pacífica de conflictos utilizando las TIC para docentes y estudiantes de nivel secundario y terciario del I.N.S.M., con el propósito de impulsar la innovación en las prácticas pedagógicas y fortalecer los valores institucionales. Entre los objetivos específicos se contemplaron: el diseño de jornadas-talleres participativas, la creación de espacios para el análisis crítico y la reflexión colectiva, la elaboración de un protocolo orientado a la resolución

pacífica de conflictos, y la sensibilización de la comunidad educativa acerca de los beneficios de la educación emocional, a través de materiales audiovisuales producidos por los propios participantes.

Entre los resultados esperados se destacaba la disminución de conductas violentas y el fomento de la convivencia pacífica, así como el fortalecimiento de competencias socioemocionales mediante el estudio de casos y el uso estratégico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Además, se proyectaba una mejora en las habilidades cognitivas de orden superior. Se aspiraba a que los participantes no solo adquirieron fundamentos teóricos, sino que desarrollaran sus propias estrategias para abordar situaciones reales de manera pacífica, asumiendo un rol activo en la generación de conocimiento y en la transformación educativa del siglo XXI.

En conclusión, se subrayó la importancia de llevar a cabo la implementación de modelos de aprendizaje innovadores que integren las TIC en las instituciones educativas para generar aprendizajes significativos y constructivos. Sin embargo, se reconocieron dos limitaciones importantes: la necesidad de que el fortalecimiento de habilidades sociales y emocionales no se limite a un solo plan, y la importancia de extender la intervención más allá del entorno educativo, extendiéndolo a lugares como clubes e instituciones de educación no formal.

En el ámbito internacional, los estudios sobre inteligencia emocional han destacado su relevancia en la mejora del desempeño académico, la convivencia escolar y el desarrollo de habilidades para la vida. Goleman (2018) subrayó que la inteligencia emocional permite a los estudiantes manejar situaciones de estrés, promoviendo respuestas adaptativas que disminuyen las conductas disruptivas y fortalecen las relaciones interpersonales. Este enfoque ha sido adoptado por múltiples investigaciones que buscan integrar la educación emocional como parte

esencial de los currículos escolares, reconociendo que el aprendizaje emocional es tan importante como el desarrollo cognitivo.

El uso de herramientas tecnológicas como mediadoras en el desarrollo de la inteligencia emocional ha ganado terreno en la última década. Blanquicett y Castro (2023) concluyó que las plataformas digitales diseñadas para fomentar habilidades como la autorregulación y la empatía generan una experiencia de aprendizaje más dinámica e inclusiva. Este estudio destacó que, al combinar actividades tecnológicas con dinámicas grupales, los estudiantes lograron una mayor autoconciencia emocional, lo que se tradujo en una mejor convivencia escolar. Asimismo, se observó una reducción significativa en conflictos interpersonales y un incremento en la colaboración entre pares.

En contextos multiculturales, la inteligencia emocional ha demostrado ser una herramienta fundamental para abordar las diferencias culturales y sociales. Brackett et al. (2012) analizaron la implementación de programas emocionales en escuelas con alta diversidad cultural, encontrando que estos contribuyen a disminuir prejuicios y fomentar un sentido de comunidad entre los estudiantes. Las intervenciones incluyeron talleres sobre reconocimiento emocional y prácticas colaborativas que fortalecieron las habilidades sociales necesarias para resolver conflictos de manera pacífica.

La relación entre inteligencia emocional y liderazgo estudiantil también ha sido objeto de estudio. Castellanos (2023) encontró que los estudiantes con mayores niveles de empatía y habilidades emocionales eran más efectivos al asumir roles de liderazgo dentro de sus comunidades escolares. Estos jóvenes demostraron ser capaces de movilizar a sus compañeros hacia objetivos comunes, promoviendo un ambiente escolar positivo y orientado al logro. Este

estudio subrayó la importancia de desarrollar competencias emocionales desde una edad temprana para fomentar ciudadanos responsables y líderes comprometidos.

Otro enfoque relevante es el uso de prácticas artísticas para desarrollar la inteligencia emocional en entornos educativos. Fernández (2018) destacó que la implementación de actividades creativas como la pintura, la música y el teatro proporcionó a los estudiantes espacios seguros para explorar y expresar sus emociones. Estos métodos no solo mejoraron la empatía y la autorregulación, sino que también ayudaron a reducir la ansiedad y el estrés, promoviendo un aprendizaje significativo y colaborativo.

En términos de evaluación, Pérez (2020) propuso un modelo basado en el análisis pre y post intervención con el propósito de medir la incidencia de programas emocionales en aprendices. Este enfoque permitió identificar mejoras concretas en habilidades como la autorregulación y el manejo del conflicto, destacando la importancia de diseñar instrumentos de evaluación robustos y validados. Este modelo también reveló que los estudiantes que participaron en intervenciones prolongadas presentaron mayores beneficios a largo plazo, en contexto educativo y en su esfera personal.

Asimismo, investigaciones recientes han explorado cómo la inteligencia emocional influye en la construcción de ambientes escolares más seguros e inclusivos. Mayer (2022) señaló que las competencias emocionales son fundamentales para prevenir el acoso escolar y fomentar un clima de respeto mutuo. A través de talleres que enfatizan la empatía y la comunicación efectiva, los estudiantes aprendieron a manejar conflictos y a construir relaciones más saludables, reduciendo significativamente los incidentes de violencia en el aula.

La incidencia de la inteligencia emocional no se limita únicamente a los estudiantes, sino que también incluye a los docentes y a la comunidad escolar en general. Según Brackett et al.

(2012), los programas de desarrollo emocional que involucran tanto a educandos como a profesores generan un efecto multiplicador, creando entornos más colaborativos y promoviendo una cultura escolar basada en el respeto y la empatía. Este enfoque integral asegura que todos los actores educativos contribuyan al desarrollo de habilidades emocionales.

Por último, investigaciones como la de Fernández (2018) han resaltado la relevancia de mantener la permanencia en los programas de educación emocional, enfatizando que los beneficios son mayores cuando estas intervenciones se mantienen a lo largo del tiempo. La inclusión de actividades emocionales en el currículo escolar no solo mejora el desempeño académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real con una mayor resiliencia emocional y una perspectiva empática hacia los demás. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de considerar la inteligencia emocional como un componente clave en la educación contemporánea.

Visiones Teóricas sobre la Inteligencia Emocional en Colombia

Aquí se contó con el estudio de, El trabajo investigativo desarrollado por Palacio et al. (2020) constituye un valioso aporte al estudio de las dinámicas emocionales en entornos educativos rurales colombianos. Centrado en una institución del departamento de Caquetá, este estudio exploró de manera integral la relación entre el desarrollo de habilidades emocionales en estudiantes de sexto grado y las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes para manejar situaciones conflictivas en el aula.

La investigación partió de un diagnóstico preocupante: cerca del 68% de los estudiantes presentaban dificultades significativas en el reconocimiento y regulación de emociones complejas como la ira o la frustración. Este hallazgo resulta particularmente revelador si se considera que, paradójicamente, los educandos mostraban mejores desempeños en habilidades

interpersonales que en competencias intrapersonales. Los conflictos más frecuentes, según los registros analizados, giraban en torno a burlas entre compañeros (32%), disputas por espacios físicos (25%) y desacuerdos en trabajos colaborativos (18%).

Frente a esta realidad, el estudio evidenció una marcada desconexión entre las necesidades emocionales de los estudiantes y las herramientas disponibles para los docentes. Los datos mostraron que el 85% de las intervenciones docentes seguían siendo predominantemente reactivas, basadas en medidas sancionatorias más que en enfoques preventivos. Esta situación se agravaba por el hecho de que solo el 40% del cuerpo docente había recibido formación específica en educación emocional.

Sin embargo, la investigación no se limitó a identificar problemas. A través de un cuidadoso análisis de prácticas pedagógicas, Palacio et al (2020) lograron sistematizar estrategias particularmente efectivas, como las rutinas de reflexión emocional al inicio de la jornada académica, estrategias didácticas basadas en el juego de roles para practicar la resolución pacífica de conflictos, y la implementación de contratos de aula construidos colaborativamente con los estudiantes.

El contexto socioemocional de los estudiantes emergió como un factor determinante. El estudio reportó que el 35% de los educandos provenían de entornos familiares con historiales de violencia, situación que inevitablemente repercutía en las dinámicas del aula. A esto se sumaban limitaciones materiales concretas, como la escasez de recursos didácticos especializados, que dificultaban la implementación sistemática de programas de educación emocional.

Como aporte concreto, la investigación desarrolló un modelo de capacitación docente con tres componentes esenciales: (1) técnicas para el diagnóstico emocional del grupo escolar, (2) estrategias de regulación emocional aplicables en contextos con recursos limitados, y (3) diseño

de actividades preventivas para el manejo de conflictos. Este modelo, adaptado específicamente a las realidades de las escuelas rurales colombianas, representa una contribución significativa para instituciones educativas que enfrentan desafíos similares en otras regiones del país.

Los resultados de este estudio adquieren especial relevancia para investigaciones como la planteada, ya que proporcionan no solo un marco de referencia metodológico, sino también lecciones valiosas sobre los desafíos y oportunidades que presentan los contextos educativos rurales en Colombia. La adaptación de estas experiencias, combinada con el uso estratégico de herramientas tecnológicas, podría ofrecer caminos promisorios para el fortalecimiento de las competencias socioemocionales en regiones con condiciones similares de vulnerabilidad.

Del mismo modo, en el contexto educativo contemporáneo, donde la formación ciudadana adquiere relevancia creciente, (Cabarique y Valencia, 2022) desarrollaron un estudio innovador que explora el potencial de las herramientas digitales para fortalecer las competencias ciudadanas en instituciones educativas de Antioquia y Santander. Su investigación parte de una premisa fundamental: en la era digital, las estrategias pedagógicas tradicionales requieren adaptarse a los nuevos lenguajes y formatos que motivan a las generaciones más jóvenes.

El núcleo de este trabajo consistió en el diseño e implementación de una propuesta educativa que integraba la plataforma Kahoot como recurso central para la enseñanza de valores democráticos, convivencia pacífica y participación ciudadana. Los investigadores optaron por un enfoque de investigación-acción que combinó elementos cuantitativos y cualitativos, permitiendo no solo medir resultados sino también comprender las dinámicas de implementación en contextos reales.

Los hallazgos más significativos revelaron que la gamificación de contenidos cívicos generó un impacto notable en el proceso de aprendizaje. Específicamente, se observó un

aumento del 40% en el interés estudiantil por los temas ciudadanos cuando se presentaban a través de formatos interactivos, comparado con metodologías expositivas tradicionales. Este dato adquiere especial relevancia si consideramos que, frecuentemente, los estudiantes perciben los contenidos de formación ciudadana como abstractos o desconectados de su realidad cotidiana.

Más allá de los aspectos motivacionales, la investigación demostró mejoras sustanciales en la retención de conceptos clave y en la aplicación práctica de estos aprendizajes. El 75% de los participantes mostraron mayor conciencia sobre mecanismos de resolución pacífica de conflictos, lo que se tradujo en una reducción del 30% en incidentes de agresión verbal reportados en las instituciones intervenidas. Estos resultados sugieren que el abordaje lúdico-digital no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que también promueve su transferencia a situaciones reales de interacción social.

Un aspecto destacable del estudio fue su enfoque en la formación docente. Cabarique y Valencia identificaron que, si bien los profesores valoraban positivamente la estrategia y reconocían su facilidad de implementación, existía una necesidad clara de mayor capacitación en el diseño pedagógico de actividades gamificadas. Esta observación resulta particularmente valiosa para futuras implementaciones, ya que señala la importancia de acompañar la introducción de herramientas tecnológicas con procesos sólidos de formación docente.

La investigación trasciende el ámbito meramente académico al ofrecer recomendaciones prácticas para políticas educativas. Los autores proponen escalar la experiencia a otras regiones y complementar el uso de Kahoot con otras plataformas digitales, creando así ecosistemas más diversos de aprendizaje gamificado. Este enfoque resulta especialmente pertinente para contextos como el Chocó, donde la combinación de innovación pedagógica y educación ciudadana podría generar impactos significativos en la convivencia escolar y comunitaria.

En términos metodológicos, el estudio de Cabarique y Valencia ofrece valiosas lecciones para investigaciones sobre inteligencia emocional mediada por tecnología. Demuestra cómo herramientas digitales sencillas, cuando son integradas con intencionalidad pedagógica clara, pueden transformar procesos de aprendizaje social y emocional. Además, establece un precedente importante sobre la viabilidad de implementar este tipo de intervenciones en contextos educativos diversos, con recursos tecnológicos limitados, pero con alta creatividad pedagógica.

La principal contribución de esta investigación radica en su capacidad para tender puentes entre la formación ciudadana, la innovación educativa y las realidades concretas de las aulas colombianas. Al hacerlo, no solo avanza en el campo académico de la tecnología educativa, sino que también ofrece caminos prácticos para fortalecer el tejido social desde las instituciones educativas.

Asimismo, en el ámbito educativo de Cúcuta, González et al. (2020) desarrollaron una investigación reveladora que analiza el preocupante fenómeno de las conductas agresivas en adolescentes de educación secundaria. Su trabajo, realizado en instituciones educativas de esta ciudad fronteriza, expone una realidad compleja donde estudiantes entre 14 y 17 años manifiestan patrones comportamentales disruptivos que afectan significativamente la dinámica escolar.

Los investigadores identificaron que estas manifestaciones agresivas -principalmente verbales (62% de los casos), físicas (23%) y contra la propiedad escolar (15%)- no son hechos aislados, sino síntomas de problemáticas más profundas. A través de un meticuloso enfoque cualitativo, que combinó observación participante, entrevistas en profundidad y análisis documental, lograron develar los principales factores subyacentes: entornos familiares

disfuncionales (presentes en el 78% de los casos estudiados), exposición a violencia urbana (63%) y uso problemático de redes sociales (41%).

El estudio va más allá del diagnóstico al establecer las múltiples consecuencias de estas conductas. En el ámbito académico, se evidenció que los estudiantes con comportamientos agresivos presentaban un rendimiento académico notablemente inferior (28% por debajo del promedio grupal), junto con marcadas dificultades para el trabajo colaborativo (85% de los casos) y frecuentes reportes disciplinarios (72%). Estos datos pintan un panorama preocupante donde la agresividad no solo afecta la convivencia, sino que compromete seriamente el proceso formativo.

Frente a esta realidad, González et al. (2020) propusieron un modelo de intervención integral que aborda el problema desde tres frentes simultáneos: (1) acompañamiento psicoeducativo directo a los estudiantes mediante talleres de regulación emocional, (2) capacitación docente para la detección temprana y mediación de conflictos, y (3) involucramiento familiar a través de escuelas para padres especializadas. Este enfoque multicomponente reconoce la naturaleza multifactorial del fenómeno estudiado.

La investigación adquiere especial relevancia al contextualizar las particularidades de Cúcuta como ciudad fronteriza, donde factores como la migración, la violencia urbana y las dinámicas sociales particulares intensifican los desafíos educativos. Los autores demuestran cómo estas variables externas penetran las paredes del aula, transformándose en obstáculos concretos para el aprendizaje y la sana convivencia.

Este estudio ofrece valiosas lecciones para contextos similares como el Chocó, particularmente en lo que respecta a:

1. La comprensión holística de las conductas disruptivas

2. La importancia de intervenciones que trascienden el ámbito escolar
3. La importancia de ajustar las estrategias a las particularidades regionales

Los hallazgos de Leal y González resaltan la urgencia de implementar programas de educación emocional en regiones con características sociodemográficas similares, sentando las bases para investigaciones como la propuesta en Quibdó, donde la combinación de factores sociales adversos y limitaciones educativas configuran un escenario comparable.

Visiones Teóricas Sobre Inteligencia Emocional a Nivel Local

Desde una perspectiva teórica a nivel local, se reconocen aportes significativos en torno a la educación emocional y la convivencia escolar en contextos vulnerables. En este sentido, la investigación desarrollada por Asprilla (2023), como tesis de maestría en Conflicto y Paz de la Universidad de Medellín, constituye un referente importante. Su trabajo, titulado *Fortalecimiento de las emociones para la convivencia escolar en el grado 5° de una I.E. del Chocó - Colombia*, fue realizado en la Institución Educativa Agropecuario Jesús Antonio Rivas, ubicada en el municipio de Río Iró, Chocó. El estudio se centró en la implementación de una estrategia didáctica basada en mecanismos alternativos de resolución de conflictos, orientada a transformar las emociones y fortalecer la convivencia entre los estudiantes de quinto grado.

Los hallazgos del estudio demostraron que la estrategia didáctica implementada fue efectiva en la transformación de las emociones de los estudiantes, mejorando significativamente sus relaciones interpersonales, favoreciendo la construcción de un ambiente más colaborativo y pacífico dentro del aula. Estos hallazgos indican que la integración de mecanismos alternativos de resolución de conflictos en el contexto educativo puede contribuir significativamente al fortalecimiento de la convivencia escolar y a una gestión más efectiva de los conflictos.

En conclusión, la investigación de Asprilla (2023), evidenció que la implementación de estrategias didácticas basadas en la implementación de prácticas restaurativas orientadas a la convivencia pacífica es una herramienta eficaz para transformar las emociones y mejorar la convivencia entre los estudiantes. La aplicación de estas estrategias no solo facilitó la resolución de conflictos de manera pacífica, sino que también fortaleció las habilidades socioemocionales de los estudiantes, promoviendo un ambiente escolar más armonioso y colaborativo. Estos descubrimientos subrayan la importancia de integrar enfoques de manejo de conflictos en el currículo educativo para fomentar una cultura de paz y respeto en las instituciones escolares.

Marco Conceptual

La siguiente sección proporciona un marco teórico conceptual para la pregunta discutida en el trabajo de investigación de referencia, a saber, mejorar la inteligencia emocional al permitir el uso de herramientas tecnológicas para la resolución de conflictos en estudiantes de séptimo grado, se observa que estos estudiantes no expresan sus emociones adecuadamente y cómo esto afecta a su resolución de conflictos coexistentes, lo que afecta sus interacciones sociales. Para ilustrar el siguiente marco, es necesario realizar una revisión bibliográfica de investigaciones asociadas a la temática en mención.

El enfoque teórico subraya la relevancia de promover la inteligencia emocional en el ámbito educativo, al considerar esencial la construcción de una convivencia escolar armónica y el desarrollo de habilidades para la gestión emocional dentro del aula. Se enfatiza la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento de las competencias socioemocionales del estudiantado, así como la incorporación pertinente de recursos tecnológicos que contribuyan a enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Convivencia Escolar

La convivencia escolar se refiere a la calidad de las interacciones y relaciones interpersonales que se desarrollan en el contexto educativo, involucrando a estudiantes, docentes, personal administrativo y familias. Se concibe como un proceso dinámico y relacional, en el que se construyen, negocian y transforman significados a partir de la interacción constante entre los distintos actores de la comunidad educativa. Esta convivencia constituye un componente fundamental para el bienestar colectivo, el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes. Esta definición abarca aspectos emocionales, sociales y cognitivos, y se fundamenta en teorías como el aprendizaje social (Bandura, 1977), en las que se destaca el rol de la

imitación, el modelado y la retroalimentación en la formación de comportamientos y valores. Asimismo, la convivencia escolar se concibe desde un enfoque integral, en el cual cada elemento que compone el sistema educativo incide en la forma en que se desarrollan las relaciones y en la formación completa de los sujetos (Arias, 2011).

Dimensiones de la Convivencia Escolar

La convivencia escolar se articula a través de diversas dimensiones interrelacionadas que permiten comprender su complejidad y diversidad de facetas como:

Respeto

El respeto supone reconocer el valor inherente de cada persona, apreciar las diferencias individuales y tener en cuenta los derechos de todos los integrantes de la comunidad educativa. Desde la perspectiva del aprendizaje social (Bandura, 1977) y los aportes sobre inteligencia emocional (Goleman, 1995), se entiende que el respeto está estrechamente vinculado al desarrollo de la empatía y al control de las propias emociones. Fomentar el respeto implica establecer normas comprensibles, promover la escucha activa y valorar la diversidad cultural y de pensamiento.

Inclusión

La inclusión se centra en garantizar la participación de todos, sin importar diferencias de género, etnia, capacidades o procedencias. Es un proceso que transforma el sistema educativo para atender las necesidades de cada individuo y fomentar un ambiente de equidad. Inspirada en los principios de la educación democrática y en la pedagogía crítica (Freire, 1999), la inclusión promueve una educación que reconoce y valora las diferencias como enriquecedoras. Se manifiesta a través de políticas y prácticas que aseguran el acceso a recursos, la eliminación de barreras y la creación de espacios de interacción donde se favorezca el aprendizaje colaborativo.

Resolución de Conflictos

Esta dimensión se refiere al conjunto de estrategias y procesos que permiten identificar, abordar y transformar los conflictos surgidos en el ambiente escolar. Se apoya en la teoría de la mediación y en enfoques como el aprendizaje cooperativo, que sugieren la utilización de estrategias de comunicación asertiva y negociación (Aguilar, 2022). La resolución de conflictos implica la implementación de programas de mediación escolar, talleres de habilidades socioemocionales y protocolos de intervención temprana, los cuales ayudan a transformar los desafíos en oportunidades de aprendizaje.

Además, la resolución de conflictos es uno de los grandes retos que se enfrentan en el siglo XXI para hallar soluciones a los conflictos, el conflicto incluye no solo la esfera de las relaciones, sino también varias esferas intelectuales de las interacciones sociales y personales en su sentido más amplio.

No todos los conflictos necesitan ser resueltos. Los conflictos humanos en la lucha por la supervivencia deben resolverse, pero no existe una fórmula única que sea universal. Se deja mucho a la intuición y la experiencia. En las relaciones, mientras el conflicto no sea destructivo, genera una tensión positiva que impulsa la creatividad para (Cardona et al., 2015). No existe un enfoque único para la resolución de conflictos, pero existen herramientas que facilitan conversaciones prácticas y creativas.

Las dinámicas de resolución de conflictos representan una valiosa oportunidad para que los estudiantes fortalezcan competencias en comunicación, mediación y búsqueda de acuerdos, habilidades transferibles a múltiples contextos de la vida cotidiana. Por esta razón, se les reconoce como una herramienta educativa esencial (Pérez, 2001, citado por Andrade, 2017, p. 116).

Una habilidad particular que los estudiantes deben desarrollar, especialmente en educación, son las habilidades de comunicación: la capacidad de escuchar y hablar. Estas dos habilidades lingüísticas están presentes en todos los niveles de interacción humana. La solución de conflictos significa saber cómo escuchar al otro y cómo hablar para que el otro pueda comprender su verdadero significado sin afectar a los demás.

La gestión de conflictos en el entorno escolar es fundamental para el crecimiento integral de los adolescentes. El desarrollo de la inteligencia emocional (IE), junto con el uso pedagógico de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), constituye una estrategia eficaz para abordar y transformar los conflictos entre pares. Los adolescentes con una alta IE son capaces de manejar mejor los conflictos al identificar y gestionar sus emociones, así como al empatizar con sus compañeros. Las TIC facilitan este proceso al proporcionar plataformas donde los estudiantes pueden expresar sus sentimientos y recibir retroalimentación constructiva. Por ejemplo, el uso de encuestas digitales permite a los maestros evaluar el clima emocional del aula y abordar los conflictos de manera proactiva (Arbeláez y Betancourth, 2018).

Habilidades Socioemocionales

Las competencias socioemocionales en el ámbito escolar comprenden habilidades esenciales para reconocer, interpretar y regular las propias emociones y las de los demás, favoreciendo relaciones interpersonales saludables y la gestión constructiva de los conflictos. Entre estas se encuentran el autoconocimiento, el control emocional, la empatía, la automotivación y las destrezas sociales. El autoconocimiento implica la identificación consciente de las emociones; la autorregulación, su manejo adecuado; la empatía, la comprensión emocional de los otros; y la motivación, el uso de las emociones como impulso para alcanzar metas. Las habilidades sociales son clave para establecer vínculos positivos y efectivos.

Estas capacidades resultan fundamentales para el bienestar psicológico y el desempeño escolar. Como sostiene Goleman (1995), la inteligencia emocional —que integra estas competencias— incide directamente en la capacidad de afrontar el estrés, comunicarse con eficacia y resolver conflictos. Estudios indican que los estudiantes emocionalmente competentes logran mejores resultados académicos, establecen vínculos más sólidos y enfrentan los retos escolares con mayor resiliencia (Durlak et al., 2011).

Asimismo, la incorporación de tecnologías educativas, mediante actividades colaborativas como proyectos digitales o foros de discusión, propicia el desarrollo de habilidades como la negociación, la comunicación asertiva y la toma de decisiones compartidas. Estas dinámicas, al integrar la inteligencia emocional, fomentan un entorno de respeto y cooperación. La evidencia respalda que los programas de aprendizaje socioemocional (SEL) fortalecen la capacidad de los estudiantes para resolver conflictos y trabajar en equipo (Guevara et al., 2020), contribuyendo a un ambiente escolar más positivo y preparando a los estudiantes para desafíos futuros.

Clima Escolar

El clima escolar se define como la percepción colectiva sobre el ambiente emocional y social en el centro educativo. Engloba aspectos como la seguridad, la convivencia pacífica y el sentido de comunidad. Apoyado en estudios de psicología escolar y teorías del desarrollo socioemocional (Vygotsky, 1995; Goleman, 1995b), el clima escolar se relaciona directamente con el rendimiento académico y el bienestar general. Un clima escolar positivo favorece el desarrollo de la autoestima, la resiliencia y la motivación, y se fortalece a través de actividades comunitarias, la participación de la familia y estrategias de comunicación efectiva.

Comunicación Asertiva

La comunicación efectiva es el proceso de intercambiar información, ideas, pensamientos y sentimientos de forma clara y comprensible entre los participantes. Este tipo de comunicación se distingue por la claridad del mensaje, la adecuada selección del canal de comunicación, la habilidad para escuchar activamente y la capacidad para proporcionar retroalimentación constructiva. La comunicación efectiva implica que el mensaje enviado sea interpretado y comprendido de la misma manera por el receptor, minimizando los malentendidos y promoviendo una comprensión mutua (Prensky, 2013).

Por otra parte, la importancia de una convivencia escolar positiva reside en varios ejes fundamentales para la formación integral de los estudiantes y la construcción de comunidades educativas saludables, por ello, es relevante:

Formación Integral

La convivencia escolar fomenta el desarrollo no solo de competencias académicas, sino también de habilidades socioemocionales y éticas. Esto es esencial para que los estudiantes puedan integrarse y participar activamente en la sociedad, enfrentando desafíos y gestionando adecuadamente sus relaciones interpersonales (Arias, 2011; Bandura, 1987).

Adaptación al Entorno

Un ambiente de convivencia basado en el respeto y la inclusión proporciona a los estudiantes herramientas y estrategias para adaptarse a entornos cambiantes. La capacidad de resolver conflictos y establecer relaciones positivas es crucial para la adaptación, tanto en el ámbito escolar como en contextos futuros laborales y sociales (Goleman, 1995).

Prevención y Reducción de la Violencia

El fomento de un ambiente educativo armonioso actúa como factor preventivo frente a fenómenos de violencia y exclusión. Mediante programas de mediación y estrategias inclusivas, se pueden reducir significativamente los incidentes conflictivos, generando entornos más seguros y propicios para el aprendizaje (Meza, 2022).

Implicaciones para la Gestión Institucional

Desde el enfoque de la gestión institucional, un entorno escolar armónico se traduce en mayores índices de satisfacción entre docentes, estudiantes y familias, lo que contribuye a la mejora continua en las funciones administrativas y pedagógicas. Esto se refleja, por ejemplo, en la implementación de políticas formativas y en la creación de espacios de convivencia que potencien el trabajo en equipo y la innovación pedagógica.

Herramientas Tecnológicas

Las herramientas tecnológicas en educación se refieren a dispositivos, plataformas y aplicaciones diseñados para fortalecer el desarrollo educativo y optimizar la gestión de la convivencia en los entornos escolares. Estas herramientas abarcan desde dispositivos móviles y computadoras hasta software especializado que facilita la comunicación, el acceso a información y la implementación de enfoques para gestionar y resolver desacuerdos de forma pacífica. Su uso permite transformar el proceso educativo al integrar recursos digitales que potencian tanto el aprendizaje como la interacción social en el aula (Molinero y Chávez, 2020)

En el ámbito educativo, estos recursos comprenden tanto dispositivos físicos como computadores y tabletas, como programas y plataformas digitales orientadas al proceso de enseñanza-aprendizaje. Las tecnologías educativas permiten acceder a materiales formativos,

favorecen la interacción y el trabajo colaborativo, y crean escenarios dinámicos que potencian la motivación y el desarrollo de competencias en los estudiantes.

Las herramientas tecnológicas en la educación abarcan una amplia gama de dispositivos, aplicaciones y plataformas diseñadas para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estas herramientas incluyen dispositivos de hardware como computadoras y tabletas, software educativo como aplicaciones y programas interactivos, plataformas en línea como Moodle y Google Classroom, recursos interactivos digitales y herramientas de colaboración como Google Drive y Microsoft Teams (Agredo, 2021).

La incorporación de herramientas tecnológicas en el entorno escolar puede renovar significativamente la forma en que se desarrolla el aprendizaje, al ofrecer alternativas innovadoras para interactuar y fortalecer las competencias socioemocionales. Estos recursos digitales permiten adaptar contenidos y actividades a las particularidades de cada estudiante, favoreciendo así el desarrollo de la autoconciencia y la autorregulación. Del mismo modo, el uso de plataformas interactivas incrementa la motivación y el compromiso del alumnado, haciendo que el aprendizaje emocional resulte más significativo. Por otra parte, las herramientas de colaboración en línea promueven la comunicación asertiva y la resolución cooperativa de conflictos, brindando espacios para que los estudiantes trabajen en equipo y encuentren soluciones de manera constructiva.

Ahora bien, la diversificación de las herramientas tecnológicas en educación se puede agrupar en varias categorías esenciales que responden a diferentes necesidades pedagógicas y de convivencia:

Herramientas de Comunicación

Incluyen herramientas y entornos digitales que permiten compartir conocimientos y fomentar la comunicación entre docentes, estudiantes y demás actores de la comunidad educativa. entre estas se encuentran: Correo electrónico institucional y personal, que permite la comunicación formal e informal; mensajería instantánea (WhatsApp, Telegram, Messenger) utilizada en grupos de trabajo y seguimiento de actividades; foros de discusión y plataformas de debate en línea, que promueven la reflexión y el intercambio de opiniones; herramientas de videoconferencia como Zoom, Microsoft Teams o Google Meet, que posibilitan la conexión sin limitarse a la presencialidad.

Así mismo, estas herramientas están enmarcadas en la teoría de la comunicación mediada por tecnología, resaltando la importancia de los medios digitales para derribar barreras espaciales y temporales, y para fomentar una comunicación efectiva y continua (Garrison & Anderson, 2003).

Plataformas Colaborativas

Se trata de entornos digitales que facilitan la participación conjunta y la co-creación de conocimiento mediante el trabajo en equipo. Entre estos, se destacan plataformas como Google Classroom y Microsoft Teams, que integran espacios virtuales para la distribución de tareas y el trabajo colaborativo; Moodle, frecuentemente empleada como plataforma para organizar, administrar y distribuir contenidos y actividades formativas en entornos educativos; y herramientas como wikis y blogs, que permiten la construcción colectiva de información y conocimiento.

De igual manera, estas plataformas están inspiradas en modelos pedagógicos como el aprendizaje colaborativo y el constructivismo, estas plataformas enfatizan la importancia de la

interacción entre pares y la construcción social del conocimiento, permitiendo a los estudiantes asumir roles activos y responsables en su proceso formativo (Koehler et al., 2015).

Sistemas de Gestión Escolar y Aplicaciones de Mediación o Resolución de Conflictos

Esta categoría abarca software y herramientas digitales destinadas a la gestión integral de las actividades escolares, el monitoreo del desempeño académico y la administración de incidencias o conflictos dentro de la comunidad educativa. Los sistemas integrados de información escolar permiten registrar y analizar datos académicos y disciplinarios, proporcionando una visión completa y detallada de cada estudiante (González, 2020).

Adicionalmente, existen aplicaciones móviles diseñadas para reportar y gestionar incidencias en tiempo real, facilitando una intervención temprana ante cualquier situación que requiera atención inmediata (Pérez y López, 2020). Por último, los programas específicos de mediación digital implementan protocolos de resolución de conflictos y seguimiento de casos, contribuyendo a mantener un entorno escolar seguro y armonioso (Rodríguez, 2021).

Así, la incorporación de estos sistemas responde a la necesidad de disponer de información objetiva que permita tomar decisiones fundamentadas orientadas a la prevención y solución de conflictos, apoyándose en los principios de la gestión sistémica y en enfoques de intervención basados en el análisis de datos (Redecker et al., 2011).

Por otro lado, el uso de herramientas tecnológicas en el ámbito educativo se refleja en múltiples funcionalidades que inciden tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en la calidad de la convivencia escolar. Entre las dimensiones más relevantes se encuentran:

Facilitación del Acceso a la Información

Las herramientas tecnológicas han revolucionado el acceso a recursos y contenidos digitales para estudiantes y docentes, permitiendo una consulta rápida y eficiente. Por ejemplo,

las bibliotecas digitales, repositorios académicos y recursos educativos abiertos (REA) facilitan el proceso de investigación y el aprendizaje autónomo (González, 2018). Adicionalmente, las plataformas de consulta en línea ofrecen información actualizada y validada en diversas disciplinas, contribuyendo significativamente al enriquecimiento del conocimiento académico (Tomalá et al., 2020).

El impacto educativo de estas herramientas es notable, ya que proporcionan un acceso más amplio a la información, fomentando así el aprendizaje autodirigido. Los estudiantes pueden contrastar múltiples fuentes y perspectivas, lo cual enriquece su comprensión y análisis crítico de los temas estudiados (García-Martínez, 1999). Así, la integración de tecnologías en la educación no solo mejora la eficiencia en el acceso a la información, sino que también promueve una formación más integral y diversa.

Potenciación de la Interacción Social

Las plataformas de comunicación y colaboración desempeñan un papel clave en el fortalecimiento de la interacción social en entornos educativos. Proveen entornos virtuales seguros que favorecen el intercambio de ideas y la construcción conjunta de conocimiento. Un claro ejemplo son las comunidades educativas digitales y los foros en línea, los cuales promueven el diálogo entre estudiantes. Asimismo, los entornos colaborativos en tiempo real posibilitan el desarrollo conjunto de proyectos y actividades, lo que incrementa la participación activa y refuerza el sentido de pertenencia al grupo (Garrison & Anderson, 2003). Estas herramientas se sustentan en enfoques del aprendizaje social y cooperativo, aportando valor agregado a las metodologías pedagógicas convencionales.

Por otro lado, las aplicaciones para la mediación de conflictos actúan como recursos estratégicos al facilitar el registro, seguimiento y resolución de incidencias en entornos escolares.

Dentro de estos recursos podemos encontrar protocolos digitales diseñados para documentar conflictos y aplicar medidas tempranas, así como sistemas de gestión de incidencias que proporcionan análisis y retroalimentación en tiempo real. Adicionalmente, existen herramientas de mediación en línea que promueven la comunicación asertiva y la negociación entre las partes involucradas.

Estrategias de Resolución de Conflictos

Las aplicaciones específicas para la mediación de conflictos actúan como un recurso estratégico que facilita el registro, seguimiento y resolución de incidencias en el entorno escolar. Estos sistemas proporcionan una serie de beneficios que optimizan significativamente la gestión de conflictos dentro de los centros educativos (Martínez, 2022).

Entre los ejemplos de dichas aplicaciones se encuentran los protocolos digitales, los cuales permiten la documentación sistemática de conflictos y la implementación de medidas de intervención temprana. Además, los sistemas de gestión de incidencias ofrecen análisis en tiempo real y retroalimentación inmediata, lo que facilita la toma de decisiones adecuadas en situaciones conflictivas (Gómez, 2021). Asimismo, las herramientas de mediación en línea promueven la comunicación asertiva y la negociación entre las partes involucradas, fomentando resoluciones pacíficas y estructuradas (Pérez, 2020).

El impacto de estas herramientas en la convivencia escolar es considerable. Su funcionalidad permite abordar situaciones conflictivas de manera eficiente y establecer mecanismos para la resolución pacífica de disputas. Esto no solo mejora la gestión de los incidentes, sino que también influye positivamente en el clima general del centro educativo, favoreciendo un ambiente más armonioso y colaborativo (López, 2019).

Ambiente de Aprendizaje

El entorno de aprendizaje se entiende como el contexto físico, social y emocional en el que tiene lugar el proceso educativo. Este concepto abarca no solo la infraestructura del aula, sino también las dinámicas de interacción entre docentes y estudiantes, la cultura institucional y los recursos disponibles para facilitar el aprendizaje (Castro, 2016). Un entorno de aprendizaje enriquecedor es aquel que favorece tanto el desarrollo académico como el crecimiento socioemocional de los estudiantes, promoviendo un ambiente seguro, inclusivo y motivador.

En el contexto de esta investigación, el ambiente escolar adquiere una importancia central en la efectividad de la implementación de estrategias tecnológicas orientadas a fortalecer la inteligencia emocional y la resolución de conflictos. Un entorno educativo saludable facilita la adopción de recursos digitales, generando condiciones propicias para la participación activa de los estudiantes y el aprovechamiento de estas herramientas. Cuando el ambiente promueve el bienestar emocional, se refuerza el impacto positivo de las tecnologías educativas dirigidas al desarrollo de habilidades emocionales, fomentando una actitud más receptiva y comprometida en los estudiantes.

Asimismo, la calidad de la relación entre estudiantes y docentes es un componente clave para el aprendizaje de estrategias de resolución de conflictos. Un entorno que promueva el respeto mutuo, la colaboración y una comunicación abierta amplifica los beneficios de las herramientas tecnológicas aplicadas. Por último, el acceso equitativo a los recursos digitales y el soporte técnico adecuado resultan fundamentales para garantizar el éxito de la intervención, asegurando que los estudiantes cuenten con los dispositivos, la conectividad y las competencias necesarias para utilizar eficazmente estas tecnologías.

Gestión de Conflictos

La gestión de los conflictos en el ámbito escolar se concibe como un proceso deliberado que implica la aplicación de programas y estrategias diseñados para identificar y abordar disputas dentro del contexto educativo. Aunque el conflicto forma parte natural de la convivencia escolar, su tratamiento adecuado a través de enfoques estructurados permite convertirlo en una oportunidad para el desarrollo personal y colectivo. La transformación de estas situaciones en instancias de aprendizaje contribuye significativamente al fortalecimiento de las competencias socioemocionales y a la construcción de un clima escolar más equilibrado y respetuoso (Quinto-Zea y Mora-Cifuentes, 2018).

Según Johnson y Johnson (2008), la adopción de metodologías cooperativas y de resolución de conflictos en el aula favorece no solo el desempeño académico, sino también la consolidación de vínculos interpersonales saludables entre los estudiantes. Estos autores subrayan que la enseñanza explícita de habilidades para resolver conflictos impulsa la creación de una cultura escolar basada en el respeto, la empatía y el trabajo conjunto.

Asimismo, Canto (2020) sostiene que herramientas como la mediación y el diálogo son recursos fundamentales para gestionar adecuadamente los conflictos. Estas prácticas promueven en los estudiantes la capacidad de ponerse en el lugar del otro, comprender diferentes puntos de vista y construir soluciones compartidas. Este enfoque no solo permite resolver disputas puntuales, sino que también refuerza la resiliencia emocional y mejora la habilidad de los estudiantes para enfrentar con madurez desacuerdos futuros.

Por lo tanto, la gestión de conflictos escolares, al ser abordada desde un enfoque estructurado e integrando programas educativos basados en la cooperación y la mediación,

facilita no solo la resolución efectiva de disputas, sino que también enriquece el entorno escolar mediante el desarrollo de competencias socioemocionales esenciales.

La implementación de una gestión de conflictos efectiva requiere el empleo de estrategias diversas, que, en conjunto, tienden a atender las múltiples dimensiones de los enfrentamientos en el ámbito escolar. A continuación, se detallan las estrategias principales:

Mediación

La mediación se entiende como un procedimiento en el que una persona imparcial facilita la comunicación entre quienes se encuentran en conflicto, orientándose hacia la construcción conjunta de soluciones que resulten aceptables para ambas partes. Sustentada en enfoques colaborativos y en los fundamentos teóricos de la resolución pacífica de conflictos, esta estrategia promueve la expresión abierta, la escucha activa y el reconocimiento mutuo de perspectivas, transformando el enfrentamiento en una oportunidad para el entendimiento (Martínez, 2010). En el contexto educativo, la mediación se materializa a través de programas de formación dirigidos a estudiantes, docentes y personal administrativo, quienes asumen un rol activo como mediadores escolares, interviniendo de manera oportuna para prevenir la escalada de los conflictos.

Negociación

La negociación constituye un proceso de interacción en el que las partes implicadas en una situación conflictiva establecen un diálogo con el propósito de intercambiar ideas, identificar intereses comunes y alcanzar acuerdos mutuamente beneficiosos. Este proceso se basa en principios de equidad, reciprocidad y diálogo constructivo. Basada en teorías sobre resolución de problemas y comunicación asertiva, esta estrategia fomenta que las personas desarrollen habilidades para expresar sus necesidades y para escuchar las necesidades del otro, estableciendo

un terreno de acuerdo que contribuya a la restauración de relaciones (Bandura, 1977). En el ámbito educativo, la negociación se practica a través de talleres y simulaciones de conflictos, lo cual permite que los estudiantes practiquen la identificación de alternativas y el establecimiento de acuerdos en situaciones cotidianas.

Intervención Psicológica

La intervención psicológica proporciona apoyo emocional y terapéutico a individuos o grupos que enfrentan conflictos prolongados. Esta práctica tiene como finalidad principal proporcionar a los estudiantes recursos efectivos para gestionar sus emociones, disminuir los niveles de estrés y consolidar su capacidad de resiliencia. Apoyada en los postulados de la inteligencia emocional de Goleman (1995) y en los principios de la psicología positiva, esta estrategia promueve el desarrollo de habilidades fundamentales como la autorregulación, la empatía y la competencia para afrontar situaciones de crisis emocional de forma asertiva y constructiva.

Diversos estudios han evidenciado la eficacia de las intervenciones psicológicas en contextos escolares, resaltando el papel central del desarrollo socioemocional en la consolidación de un aprendizaje integral (Chaparro y Suescun, 2020). Por ejemplo, la investigación de Bisquerra (2009b) subraya que los programas de intervención orientados al fortalecimiento emocional y social no solo optimizan el clima escolar, sino que también inciden positivamente en el rendimiento académico. En este sentido, tales intervenciones no se limitan a mitigar problemáticas puntuales de salud mental, sino que favorecen el bienestar sostenido de los estudiantes, dotándolos de herramientas para afrontar de forma constructiva los retos tanto personales como escolares.

Uso de Herramientas Tecnológicas

Las herramientas tecnológicas complementan de manera significativa la gestión de conflictos en diversos entornos, permitiendo intervenciones oportunas, el registro sistemático de incidencias y la comunicación efectiva en entornos digitales. Estas herramientas facilitan a los responsables la posibilidad de intervenir rápidamente ante situaciones conflictivas, registrar de forma ordenada todas las incidencias que ocurren y mantener una comunicación eficiente, incluso cuando esta debe realizarse a través de medios digitales.

Basadas en modelos de gestión por datos y digitalización, las aplicaciones especializadas y los sistemas de seguimiento proporcionan una visión objetiva y cuantificable de los conflictos. Esto permite la implementación de medidas preventivas y correctivas de manera más precisa y efectiva, como lo señalan Sánchez y Pérez (2017). Al confiar en datos objetivos, los responsables pueden tomar decisiones informadas que buscan no solo resolver los conflictos existentes, sino también prevenir futuros problemas.

En la práctica, estas herramientas incluyen aplicaciones para reportar incidencias en tiempo real, plataformas de mediación digital y sistemas integrados que permiten a los responsables escolares analizar patrones de conflicto y responder de manera informada y coordinada. Por ejemplo, los entornos digitales como aplicaciones móviles y plataformas en línea orientadas a la mediación y solución de conflictos habilitan a estudiantes y maestros a reportar incidencias inmediatamente después de ocurridas, asegurando así una respuesta rápida y adecuada. Además, las plataformas de mediación digital ofrecen espacios seguros y estructurados donde las partes en conflicto pueden dialogar y buscar soluciones con la ayuda de un mediador. Finalmente, los sistemas integrados permiten a los responsables escolares recolectar, almacenar y analizar datos sobre conflictos de manera continua. Estos sistemas

generan informes detallados que ayudan a identificar patrones recurrentes y áreas problemáticas específicas, permitiendo así desarrollar estrategias de intervención más efectivas y alineadas con las necesidades del entorno escolar. La implementación de recursos tecnológicos en la resolución de conflictos brinda diversas ventajas, desde la mejora de la comunicación hasta la implementación de estrategias basadas en datos. Al integrar estas tecnologías de manera efectiva, es posible no solo abordar los conflictos actuales, sino también prevenir su recurrencia y promover un ambiente más armonioso y productivo. Las investigaciones de Sánchez y Pérez (2017) respaldan la eficacia de estos enfoques basados en datos y destacan su importancia en la modernización de la gestión de conflictos.

En la actualidad, la educación debe formar a los individuos no solo en el ámbito cognitivo, sino también en el desarrollo de competencias socioemocionales. La inteligencia emocional (IE) y la capacidad para resolver conflictos se han convertido en habilidades esenciales para el crecimiento integral de los estudiantes, ya que les permiten manejar sus emociones y establecer relaciones interpersonales de manera constructiva. Esta investigación tiene como propósito analizar cómo el uso de herramientas tecnológicas puede fortalecer dichas competencias en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.

La pedagogía y la inteligencia emocional en los últimos cinco años: un abordaje contemporáneo

En los últimos cinco años, se ha intensificado el interés académico por comprender cómo la inteligencia emocional, la resolución de conflictos y el uso de herramientas tecnológicas pueden integrarse para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en contextos escolares caracterizados por desafíos de convivencia. Este enfoque renovado responde

a la necesidad de formar estudiantes emocionalmente competentes, capaces de comunicarse asertivamente, gestionar sus emociones y resolver conflictos de manera pacífica, como parte de su desarrollo integral.

Diversas investigaciones recientes han documentado la influencia positiva de la inteligencia emocional en la convivencia escolar. Molina-Isaza y Nova-Herrera (2025), por ejemplo, destacan que el desarrollo de competencias emocionales favorece el manejo adecuado de los conflictos escolares mediante la autorregulación y el fortalecimiento del diálogo entre pares. De forma similar, Domenech Tigreros, González Núñez y Lainez Suárez (2024) evidencian que intervenir desde edades tempranas en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales permite consolidar relaciones interpersonales positivas y generar ambientes escolares armónicos. Estos hallazgos son consistentes con los principios de la pedagogía humanista, que considera al estudiante como un ser integral en permanente construcción.

Desde una perspectiva didáctica, autores como Guevara (2025) resaltan que las estrategias centradas en el desarrollo emocional —como ejercicios de reflexión guiada, círculos de diálogo, rutinas de autorregulación y espacios de expresión emocional— no solo inciden en la mejora de la convivencia, sino también en el rendimiento académico, al disminuir la ansiedad escolar y favorecer el bienestar emocional. La dimensión emocional del aprendizaje, por tanto, se consolida como un componente pedagógico clave para abordar las necesidades educativas del siglo XXI.

En el plano institucional, se han establecido marcos normativos y orientaciones pedagógicas que refuerzan esta perspectiva. El Ministerio de Educación de México (2022), por ejemplo, plantea lineamientos específicos para abordar la conflictividad escolar mediante el fortalecimiento de las competencias docentes en mediación, la promoción de prácticas

restaurativas y el uso de entornos digitales colaborativos. Estas directrices promueven una cultura de paz y participación activa, articulando el trabajo emocional con el desarrollo ciudadano.

Así mismo, se reconoce cada vez más el potencial de las herramientas tecnológicas como mediadoras del aprendizaje socioemocional. La literatura reciente señala que el uso intencionado de recursos digitales —como aplicaciones de mindfulness, foros virtuales de diálogo, plataformas colaborativas y simuladores de resolución de conflictos— puede contribuir significativamente al fortalecimiento de competencias emocionales, siempre que se enmarquen en propuestas pedagógicas participativas y culturalmente contextualizadas.

Este panorama reciente permite ampliar el sustento teórico de propuestas educativas centradas en el desarrollo emocional y la transformación de la convivencia escolar, fundamentando la importancia de integrar estrategias tecnológicas y metodologías activas en la formación socioemocional de los estudiantes. De esta manera, la pedagogía contemporánea se posiciona como un campo en evolución, comprometido con la formación de sujetos empáticos, autorregulados y socialmente responsables.

Metodología de la Investigación

Enfoque de la Investigación

La presente investigación se enfocó en determinar el impacto de la implementación de intervenciones educativas mediadas por herramientas tecnológicas orientadas al desarrollo emocional y abordaje constructivo de conflictos escolares en los estudiantes de séptimo grado. Las competencias de inteligencia emocional y resolución de conflictos son fenómenos complejos que abarcan dimensiones emocionales, perceptuales y comportamentales. Por lo tanto, la elección de un enfoque cualitativo fue ideal para capturar dimensiones subjetivas y contextuales, permitiendo explorar en profundidad los mecanismos y procesos específicos que facilitan el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Este enfoque permitió capturar de manera integral las vivencias y opiniones del estudiantado, así como los cambios observados durante la intervención.

El abordaje investigativo desde lo cualitativo se centró en una muestra de 30 estudiantes de séptimo grado, seleccionados mediante muestreo intencional para asegurar una representación diversa en términos de género, desempeño académico y nivel socioeconómico. La recolección de datos se llevó a cabo utilizando técnicas cualitativas como la entrevista, grupos focales, observación participante y bitácoras.

En este contexto, se realizaron entrevistas semiestructuradas para explorar a profundidad las experiencias y percepciones de los estudiantes sobre el uso de herramientas tecnológicas, su impacto en el fortalecimiento de la inteligencia emocional y en la resolución de conflictos. Estas entrevistas individuales ofrecieron a los estudiantes la oportunidad de expresar libremente sus opiniones y sentimientos, proporcionando una visión más completa sobre los efectos de las intervenciones pedagógicas.

Además, se implementó la observación participante, donde el investigador se integró en las actividades escolares para documentar comportamientos, interacciones y cambios en la dinámica de clase durante el uso de herramientas tecnológicas. Esta técnica proporcionó datos contextuales y directos sobre el impacto de las herramientas en tiempo real, permitiendo una observación detallada de las reacciones emocionales y las interacciones entre los estudiantes.

Los estudiantes también mantuvieron diarios reflexivos en los que registraron sus pensamientos y sentimientos sobre el proceso de aprendizaje y el uso de herramientas tecnológicas. Estos diarios permitieron captar reflexiones continuas y proporcionar una perspectiva longitudinal de sus experiencias. Según Braun y Clarke (2006), el análisis de los datos seguirá un proceso de familiarización, codificación inicial, selección de temas de interés, revisión, definición y denominación de los temas, y finalmente, la elaboración del informe final.

Por otro lado, el alcance de esta investigación fue exploratorio y descriptivo, centrado en comprender cómo las herramientas tecnológicas pueden ser utilizadas como mediaciones pedagógicas para fortalecer las competencias emocionales y habilidades para la resolución pacífica de conflictos en el aula. Se describieron las experiencias y percepciones de los estudiantes sobre el uso de estas tecnologías, destacando su impacto en el desarrollo de habilidades socioemocionales y la transformación positiva de las prácticas de convivencia en la escuela. Además, se exploró cómo estas herramientas influyen en los comportamientos y las interacciones de los estudiantes, identificando patrones y temas comunes que pueden servir como base para diseñar futuras estrategias pedagógicas y políticas educativas más efectivas.

De este modo, el enfoque cualitativo seleccionado para este proyecto fue particularmente apropiado para captar la complejidad de las experiencias y percepciones de los estudiantes. Este enfoque proporciona una base robusta para el desarrollo de intervenciones educativas que

promovieron la inteligencia emocional y la resolución de conflictos a través del uso de herramientas tecnológicas.

Método de Investigación

De acuerdo con el enfoque cualitativo adoptado en esta investigación, el método más pertinente es la Investigación-Acción Participativa (IAP), una metodología que articula la acción pedagógica con la reflexión crítica relacionada con los procesos de cambio social y educativo. La IAP no sólo describe realidades, sino que las transforma con la intervención consciente y participativa de los involucrados. Como señalan Kemmis y McTaggart (1988), la IAP se basa en "ciclos recursivos de planificación, acción, observación y reflexión" (p. 15), integrando a los participantes como agentes activos del cambio.

Este método permitió articular la voz de los participantes con la innovación pedagógica, especialmente en el uso de herramientas tecnológicas como medio para la gestión emocional y mediación de situaciones conflictivas. En consonancia con los principios de Freire (1970), "Nadie educa a nadie, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo" (p. 75), el proceso educativo se concibe como una construcción colectiva, donde el estudiante deja de ser un receptor pasivo para convertirse en protagonista de su propio aprendizaje.

Asimismo, la IAP incorpora una dimensión epistémica transformadora. Como plantea Fals (1991), "la ciencia debe ser devuelta a las bases populares" (p. 42). En este contexto, los estudiantes se convierten en constructores de conocimiento, validando sus experiencias como insumo para la acción pedagógica. Al integrar estrategias para la expresión emocional y el manejo de conflictos, se fomenta un aprendizaje significativo y contextualizado.

El proceso investigativo se estructuró en espirales de acción y reflexión, tal como lo conceptualizó Lewin (2021). Un ejemplo de esta metodología fue la implementación de la

técnica del Photovoice (Wang & Burris, 1997), mediante la cual los estudiantes capturaron con fotografías situaciones que generaban fricciones emocionales, para luego analizarlas críticamente en comunidad. Esta herramienta visual permitió empoderar a los estudiantes, al validar su mirada y su experiencia como parte esencial del proceso investigativo.

La flexibilidad de la IAP (Fals, 1991) fue clave para adaptar las intervenciones a las necesidades emergentes de los estudiantes. Por ejemplo, cuando una aplicación tecnológica no generaba el impacto esperado, se rediseñaron las estrategias en diálogo constante con los participantes. Esta capacidad de ajuste continuo permite mantener el enfoque centrado en el sujeto y no en la herramienta.

Finalmente, la IAP no solo es un método de investigación, sino un acto político de empoderamiento. Como afirman Reason y Bradbury (2008), "la investigación debe ser un acto de liberación" (p. 4). Al interactuar con herramientas tecnológicas diseñadas para el desarrollo emocional, los estudiantes también fortalecen su pensamiento crítico y su conciencia sobre el entorno digital que habitan. Así, la IAP se convierte en un medio pedagógico para formar ciudadanos capaces de transformar sus realidades desde el reconocimiento de sus emociones y la construcción de relaciones más justas.

En síntesis, la IAP trazó un camino metodológico que articuló investigación, pedagogía y transformación social. A través de ella, se construyó un proceso formativo donde los estudiantes aprendieron a nombrar sus emociones, a dialogar con sus conflictos y, con ello, a reconstruir colectivamente su entorno escolar desde la colaboración y el reconocimiento mutuo.

Población

El trabajo investigativo se implementó con la totalidad de la población de tres cursos del séptimo grado (A, B y C), conformados por un total de 90 estudiantes de la Institución Educativa

Antonio Ricaurte, ubicada en el barrio Cabí de la ciudad de Quibdó. Los estudiantes tienen entre 12 y 14 años y pertenecen a etnias afrodescendientes, indígenas y mestizas del estrato socioeconómico 1. De este grupo, 55 son de género masculino y 35 de género femenino.

Esta población fue seleccionada por la diversidad y complejidad de su composición, lo que ofreció un escenario pedagógico ideal para evaluar el impacto de las intervenciones diseñadas. Su participación permitió observar con claridad las manifestaciones de conflictividad, los niveles de autorregulación emocional y las dinámicas de convivencia escolar previas y posteriores a la aplicación de las estrategias pedagógicas.

Muestra

Considerando el enfoque cualitativo de la investigación y el método de Investigación-Acción Participativa, se trabajó con una muestra intencional de 31 estudiantes del séptimo grado, equivalentes al 34% del total de la población. La selección se realizó con el fin de asegurar una representación diversa en términos de género, desempeño académico, habilidades sociales y características emocionales relevantes.

Definición del Muestreo y Criterios de Selección

Se empleó un muestreo intencional, ya que se requería seleccionar a los participantes que ofrecieran información significativa para el análisis profundo del fenómeno investigado. La muestra fue elegida considerando estudiantes con antecedentes de participación en conflictos escolares, dificultades en la autorregulación emocional o bajo rendimiento académico relacionado con problemas conductuales. Esta diversidad fortaleció el análisis y validó la pertinencia de las intervenciones pedagógicas.

Criterios de Inclusión: Estudiantes matriculados en el séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte.

Asistencia regular a clases durante el período de intervención.

Participación voluntaria con consentimiento informado por parte de padres o acudientes.

Criterios de Exclusión: Estudiantes con inasistencias recurrentes que limitaran su participación.

Ausencia de consentimiento informado.

Condiciones de salud que impidieron el uso de herramientas tecnológicas.

Métodos de Recolección de Datos

Para obtener información pertinente y contextualizada, se utilizaron entrevistas semiestructuradas, observación participante y diarios de campo. Estas herramientas cualitativas permitieron registrar experiencias, percepciones, emociones y actitudes de los discentes ante conflictos escolares y el uso de tecnología en su gestión emocional.

Estas técnicas favorecen una comprensión holística del fenómeno, facilitando la triangulación de datos y la construcción de categorías interpretativas desde la voz de los estudiantes. Asimismo, se consideraron beneficios derivados del estudio, como la posibilidad de replicar las estrategias desarrolladas, generar impacto en la formación docente y contribuir al diseño de políticas educativas que articulen TIC y educación emocional.

Beneficios del Estudio

El estudio generó datos relevantes que pueden servir de base para futuras intervenciones pedagógicas en instituciones con contextos similares. Los hallazgos demostraron cómo el uso intencional de tecnologías puede potenciar la inteligencia emocional, mejorar la convivencia escolar y fortalecer las relaciones interpersonales. Además, abre caminos para la formación de

docentes en metodologías activas mediadas por TIC y promueve estrategias replicables en otros escenarios educativos del país.

Categorización

La categorización constituye un eje estructural en las investigaciones cualitativas, pues permite organizar, analizar e interpretar los datos de manera sistemática y coherente. En esta investigación, centrada en la implementación de intervenciones pedagógicas mediadas por herramientas tecnológicas para promover el desarrollo de competencias emocionales y habilidades de manejo de conflictos en estudiantes de séptimo grado.

La categorización facilitó la descomposición del fenómeno en dimensiones claramente definidas.

De acuerdo con Hernández et al. (2014), categorizar es indispensable para lograr validez y fiabilidad en el análisis cualitativo, ya que permite delimitar unidades de análisis significativas y construir comparaciones que enriquezcan la interpretación. En este estudio, las categorías principales se definieron a partir de los objetivos de investigación y del marco teórico, identificando como ejes centrales la inteligencia emocional, el uso de TIC, la resolución de conflictos y el ambiente escolar.

Cada categoría fue desglosada en aspectos específicos, los cuales emergieron tanto del análisis teórico como del trabajo de campo realizado. Por ejemplo, la categoría "Inteligencia emocional" se estructuró en subcategorías como autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. En lo referente a la categoría "Uso de TIC", se contemplaron dimensiones como el interés por la tecnología, la eficacia percibida y las actividades preferidas. Del mismo modo, se incorporaron elementos asociados a las estrategias de resolución de conflictos, los tipos de resolución (como el diálogo y la mediación), así como variables

vinculadas al ambiente escolar, tales como el clima de aula, la convivencia y las relaciones interpersonales.

Esta estructura categorial permitió la aplicación de instrumentos como entrevistas semiestructuradas, observación participante y diarios de campo, facilitando así la triangulación metodológica y el fortalecimiento de hallazgos sólidos, pertinentes y contextualizados. A continuación, se presenta el esquema de categorización construido para la investigación:

Tabla 1

Categorización

Objetivo general	Categorías de la investigación	Subcategorías	Instrumentos
Determinar el impacto de la implementación de intervenciones educativas mediadas por herramientas tecnológicas para el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la resolución de conflictos escolares en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.	Inteligencia emocional	Autoconciencia emocional, autorregulación, motivación, empatía, habilidades sociales	Entrevistas semiestructuradas, observación participante
	Uso de TIC	Interés por las TIC, eficacia percibida, tipos de actividades preferidas	Entrevistas semiestructuradas
	Resolución de conflictos	Estrategias utilizadas, frecuencia, tipos de resolución (diálogo, mediación)	Entrevistas semiestructuradas, observación participante
	Ambiente escolar	Clima del aula, convivencia, relaciones interpersonales, percepción de seguridad	Entrevistas semiestructuradas

Nota: Categorización

Esta categorización fortaleció la interpretación de los hallazgos, ofreciendo una visión detallada del impacto de las herramientas tecnológicas en los procesos emocionales y sociales del aula. Además, facilitó la sistematización de los datos cualitativos, generando conclusiones que aportan significativamente a la comprensión de la educación emocional en contextos vulnerables.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

En el marco de esta investigación, se emplearon tres instrumentos principales para la recolección de datos: entrevistas semiestructuradas, observación participante y diarios de campo. Estos instrumentos fueron seleccionados por su capacidad para proporcionar información rica, profunda y contextualizada que facilitó la comprensión del impacto de las intervenciones pedagógicas mediadas por herramientas tecnológicas en el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la resolución de conflictos escolares en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.

Entrevistas Semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas consisten en preguntas abiertas que guían la conversación, permitiendo flexibilidad para profundizar en temas emergentes o respuestas inesperadas (Taylor et al., 2015). Este instrumento se aplicó a estudiantes seleccionados mediante muestreo intencional, con el fin de asegurar la representación de diversas experiencias dentro del grupo.

El objetivo principal fue dar cumplimiento al primer objetivo específico de la investigación el cual busca identificar el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional y las estrategias de resolución de conflictos en los estudiantes de séptimo grado de la Institución

Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó. De esta forma, las entrevistas exploraron cómo identifican y gestionan sus emociones, qué estrategias emplean para resolver conflictos, y cómo las TIC han mediado dichos procesos. Al generar un espacio seguro para la expresión de pensamientos y emociones, este instrumento proporcionó información cualitativa valiosa (Vale & Brackman, 2009).

Las entrevistas se llevaron a cabo en lugares tranquilos y privados dentro de la institución, con una duración aproximada de entre 20 y 30 minutos. La información recolectada fue consignada en los formularios correspondientes, contando con el consentimiento informado de los participantes, y luego se procedió a su transcripción para su análisis. Las preguntas se centraron en aspectos como la influencia de las tecnologías en la autorregulación emocional, las estrategias empleadas para resolver conflictos y vivencias específicas relacionadas con el uso de herramientas TIC.

El análisis de las transcripciones se realizó mediante codificación temática (Saldaña, 2015), con apoyo de herramientas digitales como Google Data Studio. Esto permitió identificar patrones y relaciones significativas, reforzando la validez del estudio desde una perspectiva pedagógica centrada en el sujeto.

Análisis de Contenido

Con el propósito de formular una estrategia de intervención educativa orientada a los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, centrada en el fortalecimiento de competencias de inteligencia emocional y en la promoción de técnicas para la resolución pacífica de conflictos mediante el uso de herramientas tecnológicas, se ha considerado pertinente el uso de la técnica del análisis documental. En este sentido, y tomando como base la información obtenida a partir de los instrumentos previamente aplicados en torno al

problema de investigación, se hace necesario emplear fichas de análisis documental como herramienta de organización y sistematización. Tal como lo señala Bardin (1991), este tipo de instrumentos permite estructurar y clasificar los contenidos teóricos provenientes de diversas fuentes, facilitando su integración como soporte conceptual, metodológico y técnico para la construcción de la estrategia pedagógica propuesta.

Observación Participante

La técnica de la observación participante se lleva a cabo con la finalidad de realizar el seguimiento y registro del proceso de implementación de las actividades interactivas y dinámicas mediadas por herramientas tecnológicas puestas en práctica con los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, con el fin de favorecer la autorregulación emocional y la empatía.

La observación participante fue una técnica clave, ya que permitió registrar de manera directa y contextualizada las interacciones y respuestas emocionales de los estudiantes durante las actividades mediadas por TIC. Según Flick (2012), esta técnica permite captar no solo lo que los participantes dicen, sino cómo actúan en situaciones reales.

Durante la implementación de las intervenciones pedagógicas, el investigador asumió un rol activo en el aula, observando y documentando comportamientos, expresiones emocionales y dinámicas sociales. Se prestó especial atención a momentos de cooperación, conflictos, y uso de las TIC como mediadoras en situaciones interpersonales.

Los registros se realizaron en tiempo real mediante notas de campo estructuradas, luego organizadas en categorías analíticas. Esta técnica complementó la información de las entrevistas y facilitó la triangulación de datos, permitiendo validar los hallazgos.

Asimismo, la observación reveló patrones de comportamiento, actitudes frente a las tecnologías y progresos en la gestión emocional. Al estar inmerso en el contexto educativo, el investigador pudo captar matices no accesibles por otros medios, fortaleciendo la validez ecológica del estudio.

Esta técnica fue crucial para comprender transformaciones en la convivencia escolar derivadas de las intervenciones, así como para validar la pertinencia pedagógica y cultural del uso de TIC para el fortalecimiento de competencias socioemocionales.

Diario de Campo

El diario de campo fue un recurso cualitativo esencial, que permitió al investigador documentar de forma reflexiva y ordenada sus percepciones y observaciones inherentes al análisis de los cambios observados en la convivencia escolar y en la gestión de conflictos de los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, tras la implementación de las estrategias pedagógicas mediadas por herramientas tecnológicas.

De esta forma, se registraron tanto acontecimientos observables como interpretaciones preliminares y transformaciones en actitudes, lenguaje emocional y formas de resolución de conflictos. Cada entrada fue estructurada en torno a momentos clave de la intervención, incluyendo contexto, participación, interacción con las TIC, y análisis preliminar del impacto observado.

Este recurso fortaleció el análisis cualitativo al ofrecer una narrativa coherente que articuló las voces estudiantiles con la interpretación del investigador. Además, facilita ajustes pedagógicos para ser realizados a las iniciativas impulsadas, al identificar áreas que requerían reforzamiento o cambios metodológicos desde una perspectiva crítica y transformadora.

La combinación de entrevistas semiestructuradas, análisis de datos, observación participante, y diarios de campo permitió un análisis integral del impacto de las herramientas tecnológicas en el desarrollo emocional y la resolución de conflictos de los estudiantes. Esta triangulación de datos proporcionó una comprensión profunda y validada del fenómeno estudiado (Hernández Sampieri et al., 2014).

Desarrollo de la Investigación y Resultados

Nivel de Desarrollo de la Inteligencia Emocional y las Estrategias de Resolución de Conflictos en los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó

Con el propósito de dar cumplimiento al primer objetivo específico de la presente investigación el cual consiste en identificar el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional y las estrategias de resolución de conflictos en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, se aplicó una entrevista semiestructurada a un total de 31 estudiantes. Esta herramienta cualitativa permitió indagar, desde las voces de los propios actores escolares, las experiencias, percepciones y prácticas relacionadas con aspectos clave como la autoconciencia, la autorregulación emocional, la empatía, así como las formas de abordar y resolver conflictos en el entorno educativo.

La entrevista se organizó en cuatro secciones temáticas: inteligencia emocional, empatía y relaciones interpersonales, estrategias de resolución de conflictos, y percepción general sobre la convivencia escolar. A través de sus respuestas, los estudiantes expresaron tanto sus vivencias cotidianas como sus formas de comprender y gestionar las emociones y los desacuerdos con sus compañeros. Los resultados que se presentan a continuación permiten distinguir tendencias mayoritarias y minoritarias en cada una de las preguntas, proporcionando un panorama detallado sobre el estado actual de las competencias socioemocionales en este grupo poblacional.

Este análisis cualitativo, centrado en la interpretación del discurso estudiantil, constituye una base fundamental para diseñar intervenciones pedagógicas pertinentes que integren herramientas tecnológicas y enfoques formativos en la gestión emocional y la construcción de una convivencia pacífica y respetuosa.

Sección 1 de la Entrevista Semiestructurada: Inteligencia Emocional, Autoconciencia y Autorregulación

En relación con la pregunta número 1, la cual plantea la siguiente interrogante: ¿Cómo te sientes normalmente cuando estás en clase o cuando estás con tus compañeros?

Una proporción mayoritaria de los participantes indicó que se sienten tranquilos, alegres o en confianza, especialmente cuando las actividades académicas promueven el trabajo en equipo y la participación. Por otra parte, una minoría expresó sentirse incómoda o ansiosa en algunas clases, señalando que esto se debe a la presencia de conflictos o actitudes negativas por parte de algunos compañeros. Estos datos permiten evidenciar que la mayoría de los estudiantes mantiene una percepción positiva del ambiente escolar, aunque existen tensiones relacionales que pueden afectar su bienestar emocional.

Respecto a la pregunta número 2, correspondiente a: ¿Qué haces cuando sientes que estás muy enojado(a) o triste? ¿Te ha funcionado? Una marcada mayoría de los estudiantes manifestó que en esos momentos prefiere guardar silencio, retirarse del lugar o escuchar música para tranquilizarse. En contraste, una menor proporción indicó que prefiere hablar con alguien de confianza, como un amigo o un familiar. Esta información muestra que existe una tendencia al aislamiento como mecanismo de autorregulación emocional, lo que puede limitar la expresión adecuada de sentimientos y la búsqueda de apoyo emocional oportuno.

En relación con la pregunta número 3, que indaga: ¿Puedes contarme un momento en el que te hayas sentido muy feliz o muy molesto en el colegio? ¿Qué hiciste en ese momento?

Una proporción mayor señaló situaciones felices vinculadas con logros escolares, celebraciones o dinámicas recreativas, frente a una minoría que recordó experiencias de molestia relacionadas con burlas o conflictos con compañeros. Así pues, fue posible evidenciar que las emociones

positivas predominan en los relatos de los estudiantes, aunque también se hacen visibles situaciones de tensión que requieren mayor atención institucional.

Frente a la pregunta número 4, que interroga: ¿Sientes que puedes reconocer fácilmente lo que estás sintiendo? ¿Cómo lo haces? Una amplia mayoría manifestó que sí logra identificar sus emociones, describiendo señales como el llanto, el enojo, el deseo de hablar o de estar solos. Por su parte, un grupo minoritario expresó que a veces no entiende bien sus emociones hasta que la situación ha pasado. Estos datos permiten evidenciar que la autoconciencia emocional está parcialmente desarrollada en los estudiantes, aunque algunos presentan dificultades para identificar sus emociones de forma oportuna.

En cuanto a la pregunta número 5, formulada así: ¿Has aprendido en clase o en tu casa formas para manejar tus emociones? ¿Cuáles? Una proporción mayoritaria de los participantes afirmó haber recibido consejos tanto en el hogar como en el aula, como respirar profundo, pensar antes de actuar o contar hasta diez. En contraste, una minoría manifestó no haber recibido orientación concreta sobre este aspecto. Sí, se evidenció que si bien existe cierta transmisión de estrategias básicas de autorregulación emocional, estas no siempre se articulan de manera sistemática desde el entorno escolar.

Sección 2 de la Entrevista Semiestructurada: Empatía y Relaciones con Otros

Con respecto a la pregunta número 6, que plantea: ¿Cómo actúas cuando ves que un compañero está triste, molesto o ha tenido un problema? Una clara mayoría expresó que intenta animar, acompañar o hablar con el compañero afectado. Por el contrario, una minoría reconoció que evita involucrarse por inseguridad o por no saber cómo actuar. Esta información permite evidenciar que los estudiantes muestran actitudes empáticas en su mayoría, aunque se requiere fortalecer sus habilidades sociales para el acompañamiento emocional.

Frente a la pregunta número 7, que dice: ¿Te ha pasado que entiendes cómo se siente otra persona sin que te lo diga? ¿Qué haces en esos casos? Una proporción más amplia respondió afirmativamente, señalando que pueden percibirlo a través de gestos o actitudes, y que suelen acercarse para ayudar. Una menor proporción indicó que no siempre lo nota o no sabe cómo actuar al respecto. Lo anterior muestra que los estudiantes poseen una capacidad empática intuitiva, aunque es necesario desarrollar más herramientas para responder adecuadamente ante las emociones de otros.

En cuanto a la pregunta número 8, formulada como: ¿Crees que es importante ponerse en el lugar de los demás? ¿Por qué? Una mayoría sostuvo que sí es importante, argumentando que permite comprender mejor a los demás y evitar conflictos. Por su parte, una minoría expresó dudas o no supo explicar con claridad su respuesta. Esto muestra que los estudiantes valoran la empatía como competencia fundamental para la convivencia, aunque algunos requieren mayor acompañamiento en su conceptualización y aplicación.

Sección 3 de las Entrevistas Semiestructuradas: Estrategias para la Resolución de Conflictos

En relación con la pregunta número 9, que plantea: ¿Qué haces cuando tienes una pelea o un problema con otro compañero? Un grupo mayoritario señaló que opta por retirarse, quedarse en silencio o buscar ayuda de un docente. Una minoría, en cambio, admitió reaccionar con insultos o actitudes defensivas. Estos datos muestran que la mayoría recurre a estrategias pasivas o evasivas, mientras que un pequeño grupo manifiesta conductas reactivas que requieren orientación para canalizar sus emociones adecuadamente.

Respecto a la pregunta número 10, formulada así: ¿Sueles hablar con la persona con la que tuviste el problema? ¿Qué le dices? Una mayoría contestó que sí intenta dialogar, pedir

disculpas o aclarar lo sucedido. Sin embargo, una minoría manifestó que prefiere no hablar del tema o evitar el contacto. Lo anterior permite evidenciar que existe disposición al diálogo en la mayoría de los estudiantes, pero algunos aún carecen de estrategias comunicativas para gestionar sus conflictos de forma efectiva.

Con relación a la pregunta número 11, que pregunta: ¿Alguien te ha enseñado formas de resolver los problemas sin pelear? ¿Quién y cómo? La mayoría mencionó haber recibido orientación de sus padres, docentes o coordinadores escolares. Una minoría respondió que no ha recibido enseñanzas claras sobre cómo resolver conflictos de forma pacífica. Con esto fue posible evidenciar que si bien hay una intención educativa en la promoción de la convivencia pacífica, es necesario fortalecer los procesos pedagógicos que sistematicen dichas enseñanzas.

En cuanto a la pregunta número 12, correspondiente a: ¿Te ha servido hablar, negociar o pedir ayuda cuando tienes un conflicto? ¿Por qué? Una proporción mayor afirmó que sí, especialmente cuando interviene un adulto que escucha y media la situación. Por otra parte, una minoría expresó que no siempre resulta útil, ya que no se sienten comprendidos o el problema persiste. Esta información permite evidenciar que el diálogo y la mediación son percibidos como herramientas válidas, aunque su efectividad depende del acompañamiento institucional y de la receptividad del entorno.

Sección 4 de las Entrevistas Semiestructuradas: Percepciones Generales y entorno escolar

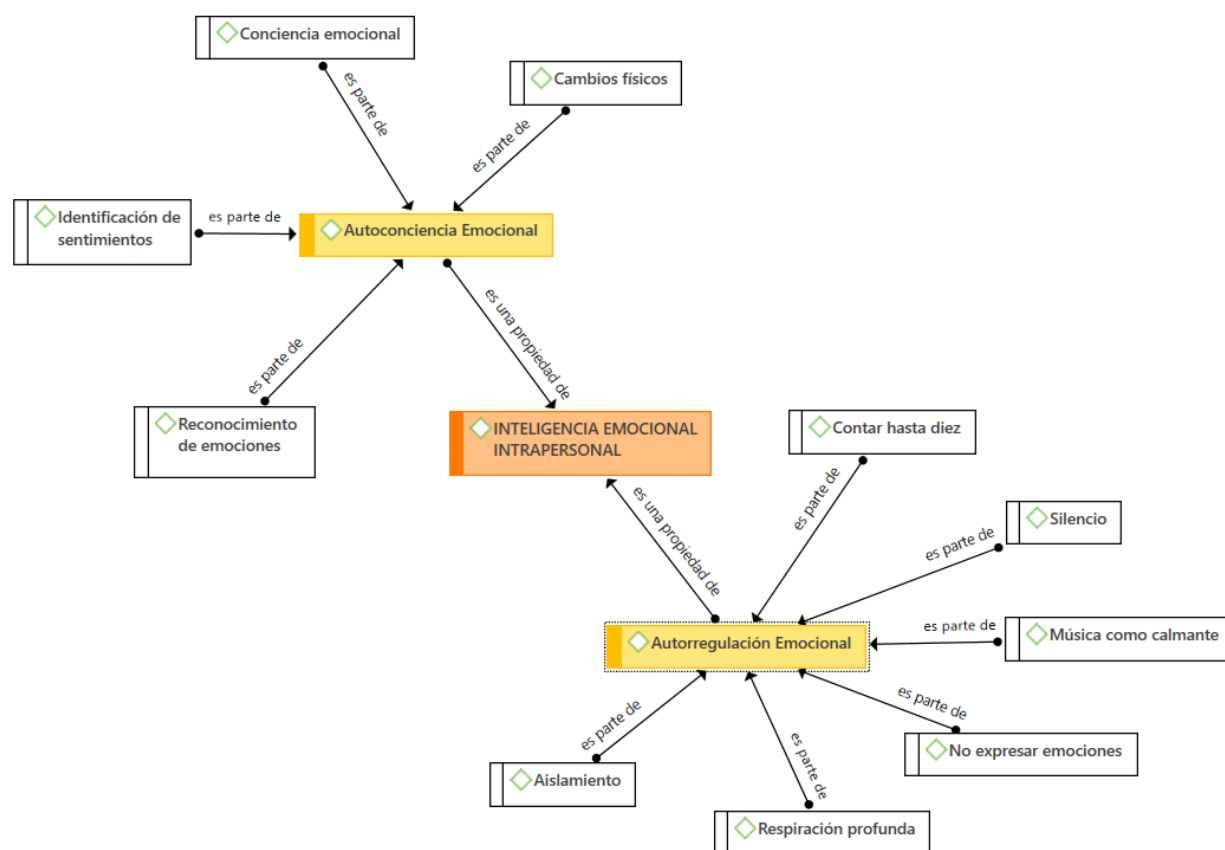
En relación con la pregunta número 13, que indaga: ¿Cómo crees que son las relaciones entre los estudiantes de tu curso? ¿Se llevan bien o hay muchos problemas? Una clara mayoría consideró que las relaciones son generalmente buenas, aunque existen conflictos frecuentes derivados de las burlas o la falta de respeto. Una minoría describió un ambiente muy conflictivo, con divisiones marcadas entre grupos. Estos datos muestran que aunque el grupo mantiene cierta

cohesión, existen tensiones recurrentes que deben abordarse desde una estrategia de fortalecimiento del clima escolar.

Frente a la pregunta número 14, formulada como: ¿Qué cambiarías para que haya una mejor convivencia en tu salón de clases o en el colegio? Una proporción mayor propuso fomentar el respeto, aplicar normas claras y realizar actividades grupales para mejorar la unión del curso. Una minoría manifestó no saber qué cambiar o afirmó que “todo está bien”. Lo anterior permite evidenciar que los estudiantes tienen ideas valiosas y conscientes sobre cómo mejorar la convivencia, lo que sugiere la importancia de incluirlos activamente en la construcción de una cultura de paz.

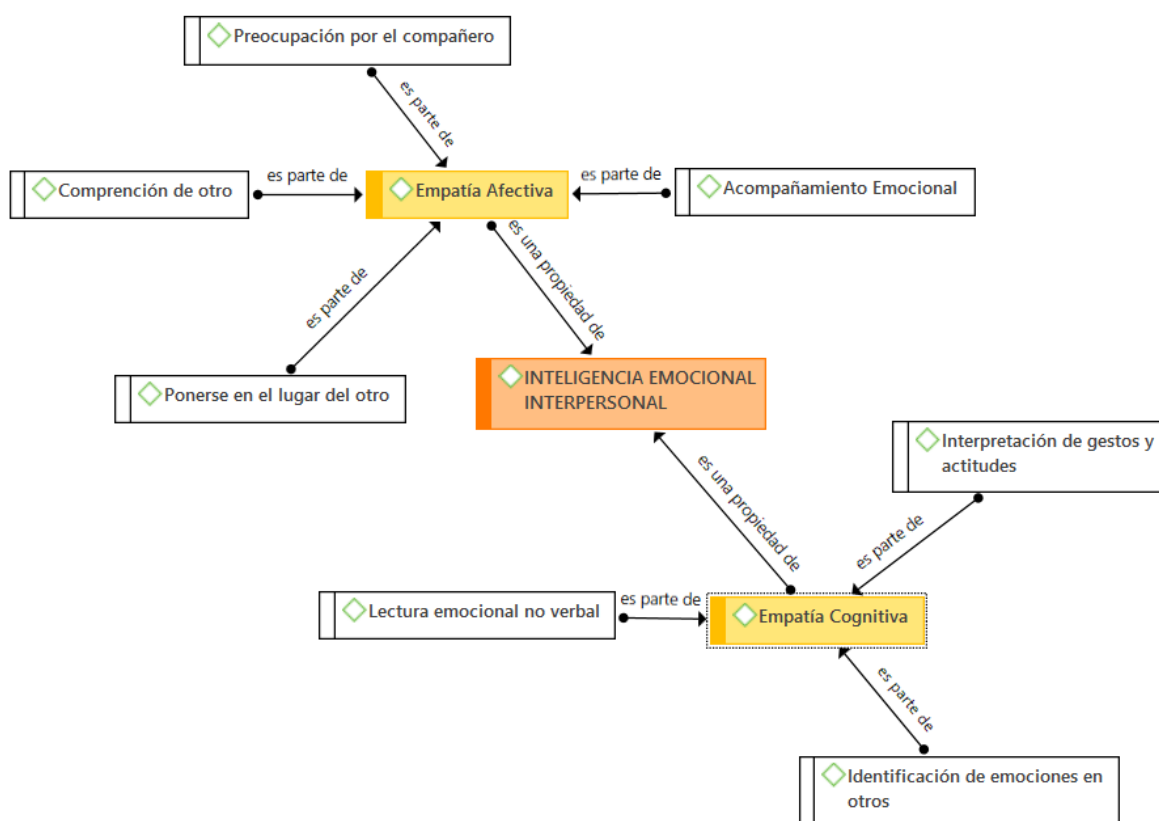
Respecto a la pregunta número 15, que pregunta: ¿Crees que los profesores ayudan cuando hay conflictos? ¿Cómo? Una amplia mayoría indicó que algunos docentes intervienen dando consejos o separando a los implicados, mientras que una minoría afirmó que los docentes a veces no prestan atención o no toman en serio los problemas. Esta información permite evidenciar que existe percepción de apoyo docente en la gestión de conflictos, aunque se hace necesario fortalecer su rol como mediadores con enfoque formativo y restaurativo.

Figura 1

Inteligencia Emocional Intrapersonal

Nota. Elaboración propia.con apoyo Atlas.TI. (2025).

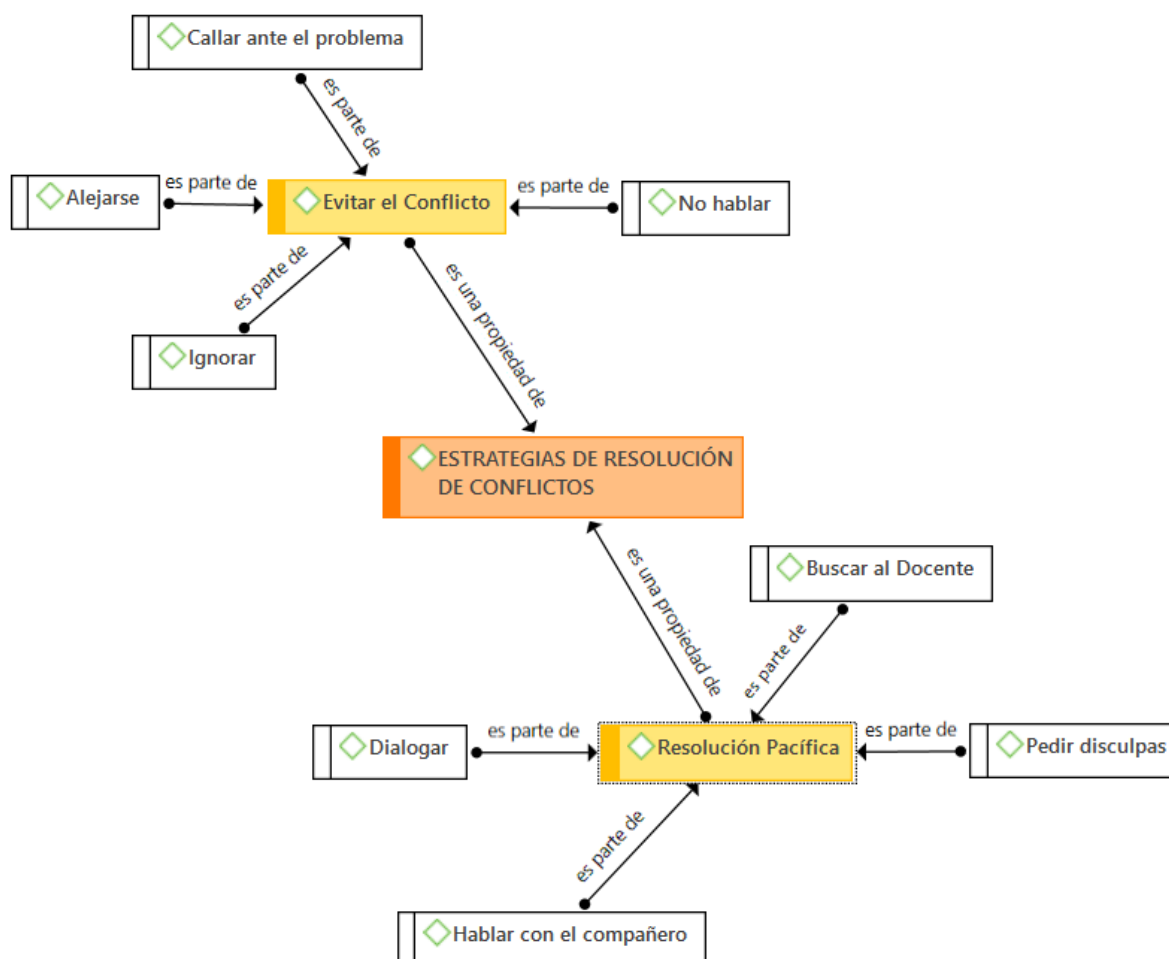
Figura 2

Inteligencia Emocional Interpersonal

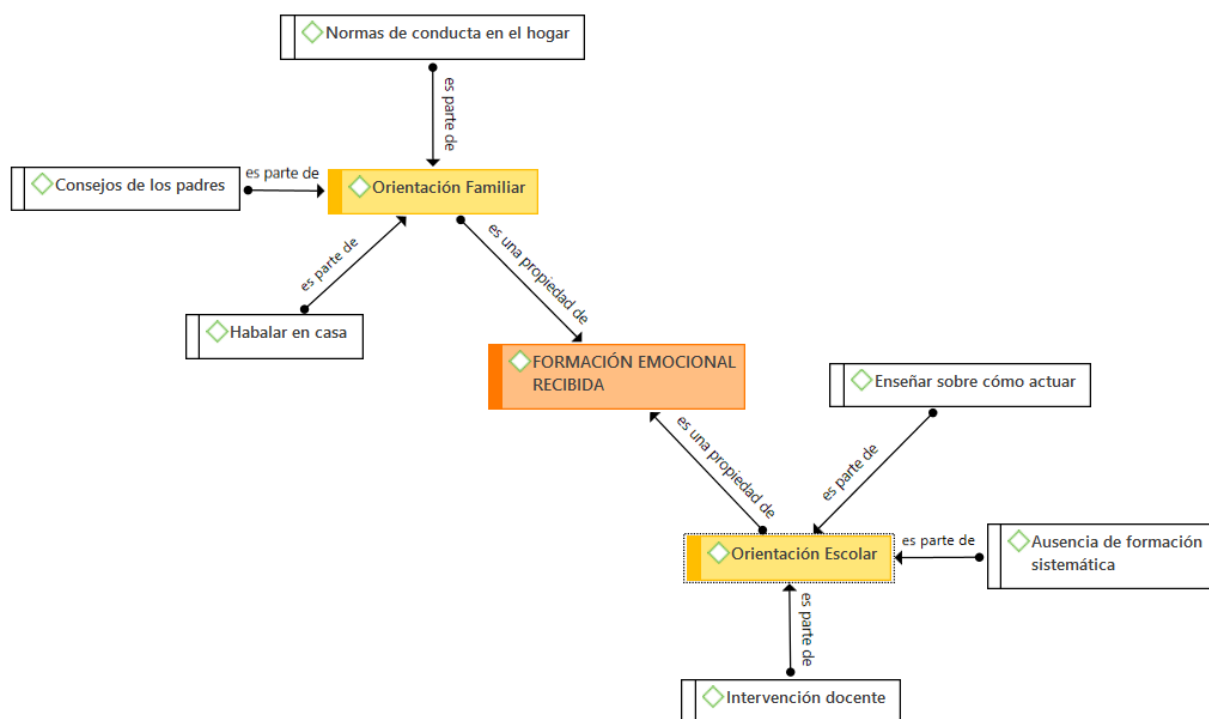
Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Figura 3

Estrategias de Resolución de Conflictos

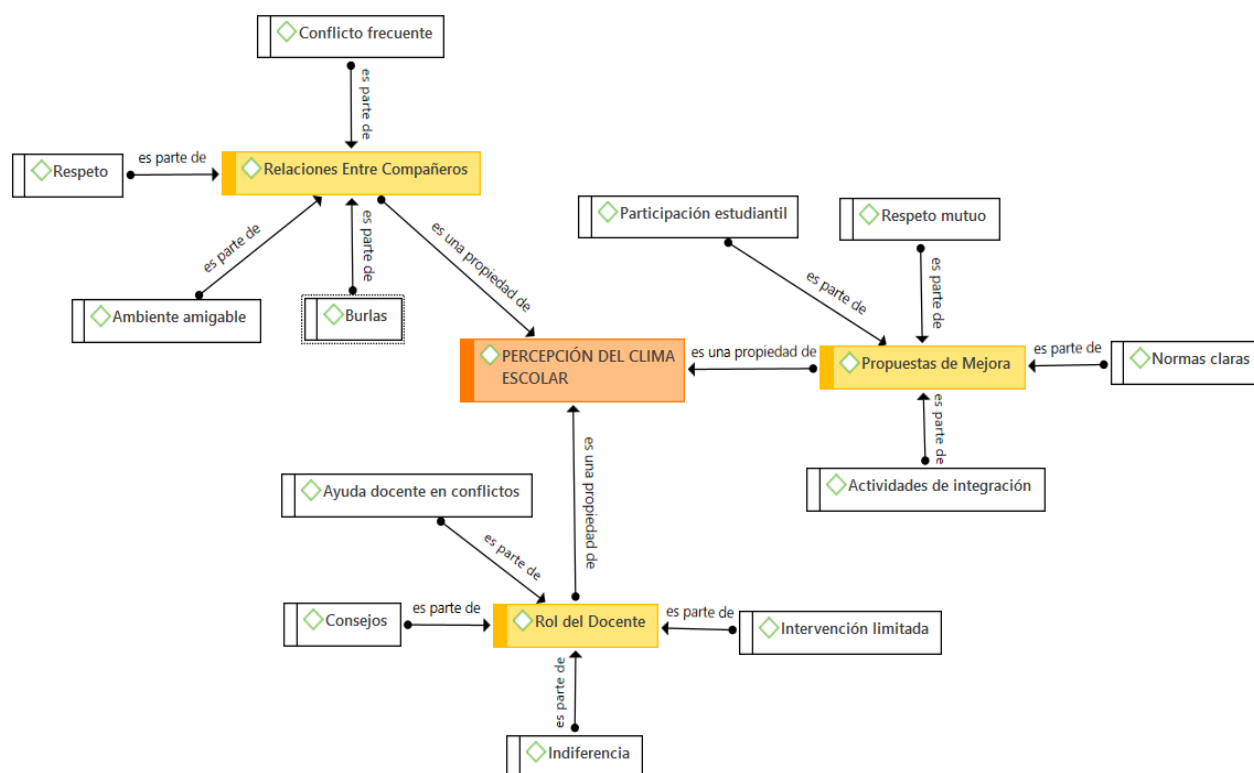


Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Figura 4*Formación Emocional Recibida*

Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Figura 5

Percepción del Clima Escolar

Nota. Elaboración propia con apoyo de Atlas.ti (2025).

Triangulación de los Resultados

Los resultados obtenidos a través de la entrevista semiestructurada aplicada a 31 estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó revelan, en su conjunto, un nivel inicial de desarrollo de la inteligencia emocional, con mayor dominio en la autoconciencia y la empatía que en la autorregulación emocional y la resolución asertiva de conflictos. Aunque la mayoría de los estudiantes expresa sentimientos positivos hacia sus

compañeros y muestra disposición al diálogo, se identifican estrategias de manejo emocional poco estructuradas, reacciones impulsivas ante el conflicto y escasa sistematización institucional en la enseñanza de estas habilidades. Estas tendencias se configuran como elementos clave al momento de contrastar y triangular los datos con la literatura revisada.

En relación con el estudio de Pegalajar y Colmenero (2014), el cual evidencia un desarrollo desigual de la inteligencia emocional en estudiantes españoles e inmigrantes en contextos multiculturales; los resultados obtenidos en Quibdó presentan similitudes en cuanto a la necesidad de implementar estrategias diferenciadas que respondan a la diversidad cultural y emocional de los estudiantes. Al igual que en ese estudio, en la presente investigación se identificaron mayores debilidades en la gestión del estrés y el control emocional, lo que reafirma la urgencia de estructurar intervenciones dirigidas al fortalecimiento de estas dimensiones.

Por su parte, los hallazgos de Andrade et al. (2018) coinciden plenamente con esta investigación en cuanto a la correlación entre el desarrollo emocional y el desempeño escolar. Aunque en el caso de Quibdó no se midieron directamente los logros académicos, los discursos estudiantiles permiten inferir que quienes poseen mayor control emocional también reportan mejores relaciones interpersonales y una actitud más favorable hacia el aprendizaje, lo que sugiere una convergencia significativa entre ambos estudios.

Asimismo, un punto de encuentro relevante se encuentra con la investigación de Bermúdez (2020), donde se destaca la efectividad del uso de TIC como mediadoras del aprendizaje emocional. En este estudio, se observa una disposición favorable por parte de los estudiantes de Quibdó hacia estrategias interactivas y actividades dinámicas, lo que respalda la pertinencia de una intervención tecnológica en el fortalecimiento de habilidades como la autorregulación y la empatía. En consonancia con Mayer (2022), quien subraya el potencial de

las plataformas digitales para fomentar ambientes colaborativos, los resultados de esta investigación refuerzan la viabilidad de incorporar herramientas tecnológicas al currículo para promover la inteligencia emocional en contextos vulnerables.

Por otra parte, la triangulación con los aportes de Álvarez (2020) permite reconocer que, tanto en México como en Colombia, existe una desconexión entre los contenidos curriculares tradicionales y la formación emocional. En efecto, la presente investigación pone de manifiesto que, si bien los estudiantes reconocen algunas estrategias básicas de manejo emocional, estas no se trabajan de forma sistemática en el aula, coincidiendo con las críticas de Álvarez sobre la ausencia de un enfoque pedagógico integral que aborde las necesidades emocionales reales del estudiantado.

En el contexto latinoamericano, el estudio de Aquino (2022) en Argentina ofrece un referente directo en cuanto al uso de las TIC para promover la educación emocional y la resolución pacífica de conflictos. Las semejanzas con la realidad de Quibdó son notables: ambos contextos enfrentan desafíos sociales complejos y comparten la necesidad de modelos educativos innovadores, colaborativos e inclusivos. La estrategia propuesta en esta investigación se alinea con la visión de Aquino, al incorporar actividades tecnológicas que buscan transformar el aula y también fomentar valores democráticos y habilidades socioemocionales que trasciendan la escuela.

A nivel nacional, el estudio de Palacio et al. (2021) en el departamento de Caquetá ofrece una referencia metodológica y contextual significativa. Ambos escenarios Caquetá y Chocó presentan características comunes: contextos rurales, alta incidencia de conflictos escolares, y una limitada formación docente en educación emocional. La coincidencia en los hallazgos, como la reacción sancionatoria frente a los conflictos y la ausencia de prácticas preventivas, refuerza la

urgencia de implementar estrategias restaurativas e inclusivas, adaptadas a las condiciones materiales y culturales de cada territorio.

De manera similar, los resultados coinciden con el trabajo de Cabarique y Valencia (2022), quienes evidenciaron el impacto positivo de la gamificación y las herramientas digitales en la enseñanza de la convivencia y la ciudadanía. En este estudio, los estudiantes de Quibdó manifestaron interés por estrategias que incorporen actividades más dinámicas, lo que valida la propuesta de estos autores respecto al uso de tecnologías accesibles y pedagógicamente intencionadas para promover cambios significativos en la convivencia escolar.

Finalmente, la investigación de Asprilla (2022), desarrollada en el Chocó, permite establecer una relación directa con la presente propuesta. Ambos trabajos coinciden en resaltar que el fortalecimiento de la convivencia escolar en contextos vulnerables debe pasar necesariamente por la transformación de las emociones y el uso de mecanismos alternativos de resolución de conflictos. Así mismo, los hallazgos de Asprilla sobre la efectividad de las estrategias restaurativas se reflejan en la disposición de los estudiantes de Quibdó a buscar el diálogo y a expresar el deseo de mejorar sus relaciones interpersonales.

De esta forma, la triangulación de los datos obtenidos con los estudios consultados permite reafirmar que el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria especialmente en contextos de alta vulnerabilidad social y cultural requiere estrategias pedagógicas integrales, sostenidas, mediadas por tecnologías accesibles y sensibles al contexto. La convergencia con investigaciones tanto nacionales como internacionales otorga solidez a la propuesta de intervención educativa planteada en este estudio, y abre la posibilidad de replicarla y adaptarla a otros entornos con características similares.

Diseño de una Estrategia de Intervención Educativa Dirigida a los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que Integra el uso de Herramientas Tecnológicas Enfocada en el Desarrollo de Competencias de Inteligencia Emocional y en Técnicas de Resolución Pacífica de Conflictos

Con el propósito de dar cumplimiento al segundo objetivo específico de esta investigación el cual planteó diseñar una estrategia de intervención educativa dirigida a los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que integre el uso de herramientas tecnológicas enfocadas en el desarrollo de competencias de inteligencia emocional y en técnicas de resolución pacífica de conflictos se empleó la técnica del análisis de contenido, acompañada de fichas de análisis de contenido como instrumentos fundamentales para la organización y tratamiento sistemático de la información recolectada.

Esta técnica permitió clasificar, categorizar y analizar de forma rigurosa la información proveniente de dos fuentes esenciales: por un lado, las fuentes documentales teóricas y empíricas consultadas para la construcción del marco de referencia, y por otro lado, los resultados obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a los estudiantes. El cruce y contraste de estos insumos permitió identificar núcleos conceptuales, necesidades formativas, elementos contextuales y enfoques metodológicos pertinentes para fundamentar y orientar el diseño pedagógico de la estrategia.

En consecuencia, la articulación entre teoría y práctica a través del análisis de contenido posibilitó construir una propuesta de intervención situada, coherente con las realidades emocionales y sociales del estudiantado, y alineada con enfoques pedagógicos contemporáneos que promueven la formación integral mediante el uso significativo de las tecnologías de la información y la comunicación. Esta estrategia busca fortalecer habilidades como la

autoconciencia, la autorregulación y la empatía, así como dotar a los estudiantes de herramientas concretas para la resolución pacífica de los conflictos que emergen en su vida escolar cotidiana.

Esta propuesta surge desde un enfoque pedagógico transformador, reconociendo las necesidades emocionales y sociales del grupo, así como las condiciones materiales y tecnológicas del contexto. Debido a las limitaciones de conectividad a internet en la institución, se optó por emplear recursos tecnológicos locales y de acceso sincrónico, como computadores, video beam, parlantes, y materiales multimedia previamente descargados, garantizando así el uso pedagógico y motivacional de las TIC sin depender de conexión en línea. Esta decisión permitió la incorporación significativa de herramientas tecnológicas accesibles al servicio de la formación emocional y ciudadana del estudiantado. La estrategia se estructuró en cinco actividades principales, desarrolladas en sesiones presenciales de 60 minutos, combinando metodologías activas como talleres, juegos de roles, dinámicas reflexivas, producción colaborativa y debates estructurados.

Tabla 2

Actividades de la Estrategia de Intervención Educativa

Actividad 1: Taller Introductorio Sobre Inteligencia Emocional y Resolución de Conflictos

Objetivo de la sesión:

Familiarizar a los estudiantes con los conceptos fundamentales de la inteligencia emocional (autoconciencia, autorregulación, empatía) y con las técnicas básicas para la resolución pacífica de conflictos escolares.

Desarrollo de la actividad:

La sesión inicia con una actividad rompehielos en la que los estudiantes identifican emociones a partir de imágenes expresivas mostradas en una presentación digital. Luego, se proyecta un

video corto sobre situaciones cotidianas escolares donde los personajes enfrentan conflictos emocionales mal gestionados. Posteriormente, el docente guía una reflexión grupal apoyado por una presentación tipo diapositiva sobre los componentes de la inteligencia emocional y la importancia de manejar los conflictos de forma asertiva. Los estudiantes, en parejas, responden un cuestionario digital instalado previamente en los computadores sobre cómo suelen reaccionar ante distintas situaciones emocionales.

Recursos tecnológicos utilizados:

- **Video beam:** proyección de diapositivas, imágenes emocionales y video ilustrativo.
- **Computadores:** acceso a cuestionarios digitales con hojas de cálculo y ejercicios de autoevaluación emocional.
- **Multimedia descargada:** videos educativos de YouTube (sin conexión) y documentos interactivos.

Competencias socioemocionales trabajadas:

Con la realización de la presente actividad se espera trabajar la autoconciencia, la autorregulación, así como la comprensión de las emociones propias y ajenas.

Actividad 2: Juego de Roles para el Manejo de Conflictos Cotidianos

Objetivo de la sesión:

Promover la autorregulación emocional y la toma de decisiones empáticas a través de la dramatización de situaciones conflictivas reales en el contexto escolar.

Desarrollo de la actividad:

Los estudiantes son divididos en grupos pequeños y se les entregan tarjetas con guiones breves que describen escenarios comunes de conflicto escolar (peleas por objetos, burlas, exclusión, malentendidos). Antes de representar las escenas, se proyectan ejemplos de dramatizaciones

escolares grabadas por otros grupos como modelo de análisis. Luego de cada representación, el grupo observador debe identificar las emociones presentes y proponer formas alternativas de resolver el conflicto. Se realiza una retroalimentación colectiva guiada por el docente.

Recursos tecnológicos utilizados:

- **Video beam:** reproducción de dramatizaciones pregrabadas por docentes y estudiantes.
- **Parlantes:** ambientación sonora con efectos adecuados a las escenas representadas.
- **Computador del docente:** reproducción de los recursos audiovisuales.

Con la realización de la presente actividad se espera trabajar la autorregulación, la empatía, la comunicación asertiva y la gestión del conflicto.

Actividad 3: Café Filosófico: Emociones y Respeto por las Diferencias

Objetivo de la sesión:

Fomentar la reflexión crítica y el diálogo argumentado en torno al valor de las emociones y la necesidad de respetar la diversidad en la convivencia escolar.

Desarrollo de la actividad:

El aula se transforma en un ambiente tipo café filosófico, con sillas en círculo, fondo musical instrumental y fichas impresas con preguntas generadoras. Se proyectan frases reflexivas sobre las emociones y la convivencia (Goleman, Freire, Brackett) como punto de partida. Luego, los estudiantes se agrupan en equipos para discutir una pregunta central como: “¿Qué pasaría si nadie expresara sus emociones?”. Se realiza una ronda de puesta en común, en la que cada grupo expone sus conclusiones y escucha los aportes de los demás. Se finaliza con un mensaje motivador proyectado en la pantalla.

Recursos tecnológicos utilizados:

- **Video beam:** proyección de frases reflexivas, imágenes simbólicas y preguntas generadoras.
- **Computador docente:** reproducción de fondo musical y control de diapositivas.
- **Audios descargados:** piezas musicales suaves para crear ambiente propicio al diálogo.

Competencias socioemocionales trabajadas:

Con la realización de la presente actividad se espera trabajar la empatía cognitiva, el respeto a la diferencia, la escucha activa y el pensamiento crítico.

Actividad 4: Diseño y Juego de Mesa Sobre Emociones y Empatía

Objetivo de la sesión:

Fortalecer la empatía y el reconocimiento emocional a través de la creación y participación en un juego de mesa diseñado por los propios estudiantes.

Desarrollo de la actividad:

Se inicia con una breve exposición sobre juegos de mesa educativos, proyectando ejemplos diseñados para trabajar emociones. Luego, los estudiantes se agrupan y reciben la consigna de crear un juego de mesa sencillo (tipo cartas, tablero, dados) en el que los participantes deban identificar emociones, interpretar situaciones y proponer respuestas empáticas. Los estudiantes diseñan las tarjetas de juego usando software básico de diseño o plantillas en Word. Después de impresas, se prueban los juegos entre los equipos. Al final, se reflexiona colectivamente sobre lo aprendido.

Recursos tecnológicos utilizados:

- **Computadores del aula:** diseño de tarjetas y tableros en Word o Paint.
 - **Video beam:** ejemplos visuales de juegos similares y reglas de juego.
 - **Banco de imágenes emocionales:** recursos gráficos descargados sin conexión.
-

Competencias socioemocionales trabajadas:

Con la realización de la presente actividad se espera trabajar el reconocimiento emocional, la empatía activa, la colaboración y la creatividad emocional.

Actividad 5: Debate Estructurado: “¿Cómo Resolverías Este Conflicto?”**Objetivo de la sesión:**

Desarrollar la capacidad argumentativa y el pensamiento crítico a través de la exposición razonada de soluciones pacíficas a conflictos escolares.

Desarrollo de la actividad:

Se presenta un dilema escolar proyectado en formato de video dramatizado (por ejemplo, una pelea en el recreo o un caso de exclusión). Los estudiantes, en grupos, adoptan posturas distintas sobre cómo actuar en esa situación. Cada grupo debe argumentar su posición, responder preguntas del público y elaborar propuestas viables. El docente modera el debate y asegura la participación respetuosa de todos los equipos. Al finalizar, se graban pequeñas entrevistas a algunos estudiantes para recopilar sus reflexiones sobre lo aprendido.

Recursos tecnológicos utilizados:

- **Video beam:** proyección del video dramatizado inicial.
- **Computador del docente:** reproducción y grabación de videos.
- **Cámara digital o celular:** grabación de intervenciones para retroalimentación.
- **Micrófono portátil (si se dispone):** para facilitar la intervención oral.

Competencias socioemocionales trabajadas:

Con la realización de la presente actividad se espera trabajar la resolución de conflictos, la toma de perspectiva, la argumentación ética y el liderazgo emocional.

Triangulación de los Resultados

El diseño de la presente estrategia de intervención educativa parte del reconocimiento de que la formación emocional de los estudiantes es una necesidad urgente y estructural en los entornos escolares actuales, particularmente en contextos de vulnerabilidad como el de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó. A partir de un enfoque pedagógico transformador, se construyó un plan de acción que articula contenidos sobre inteligencia emocional, técnicas de resolución pacífica de conflictos y el uso de recursos tecnológicos locales, adaptados a las condiciones reales de infraestructura y conectividad del plantel.

La estructura de la estrategia basada en talleres, dramatizaciones, debates y actividades reflexivas propicia el desarrollo de competencias como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y la comunicación asertiva, asimismo convierte el aula en un espacio para la construcción colectiva de sentido, donde el conflicto no se reprime, sino que se gestiona pedagógicamente. En palabras de Salovey y Mayer (1990), las personas emocionalmente inteligentes se caracterizan por su habilidad para percibir, comprender y regular las emociones, tanto propias como ajenas, lo cual resulta fundamental para la convivencia y la toma de decisiones. Por su parte, Bisquerra (2009) afirma que la educación emocional debe entenderse como una respuesta a necesidades sociales no atendidas por las asignaturas ordinarias, lo cual reafirma la pertinencia de esta propuesta.

En el marco del diseño metodológico, se integraron recursos tecnológicos locales como computadores, video beam, parlantes y materiales multimedia previamente descargados, en atención a las limitaciones de conectividad. Estos recursos cumplieron una doble función: por un lado, facilitar el desarrollo de las actividades planeadas y, por otro, aumentar el nivel de atención, motivación e implicación de los estudiantes, quienes mostraron una disposición mucho

más activa ante el uso de tecnologías accesibles y significativas. En este sentido, como señalan Salinas (2008), los recursos tecnológicos bien utilizados generan aprendizajes más significativos porque responden a los códigos culturales de los estudiantes y favorecen la interacción y la motivación.

Asimismo, se concibió el conflicto no como un problema a eliminar, sino como una oportunidad formativa para el desarrollo de competencias ciudadanas. Tal como lo plantean Arón et al. (2017), la paz no se alcanza suprimiendo los conflictos, sino aprendiendo a transformarlos pacíficamente. Esta visión fue fundamental en el diseño de las actividades que promovieron el debate ético, la negociación, el juego de roles y la creación de propuestas cooperativas, en coherencia con un modelo educativo restaurativo.

A la luz de lo antes planteado, es posible afirmar que esta estrategia representa una propuesta sólida, contextualizada y replicable, que contribuye al fortalecimiento de la inteligencia emocional y la resolución de conflictos en la escuela, asimismo promueve una cultura de paz activa y participativa. De esta forma, la integración pedagógica de las TIC, la evaluación formativa continua y el enfoque colaborativo convierten esta intervención en una experiencia pedagógica transformadora, sensible al contexto, e inspirada en principios de justicia, inclusión y formación integral.

Implementación de Actividades Interactivas y Dinámicas Mediadas por Herramientas Tecnológicas con los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que Favorecen la Autorregulación Emocional y la Empatía

Con el fin de dar cumplimiento al tercer objetivo específico de la presente investigación orientado a llevar a cabo el seguimiento y registro del proceso de implementación de las actividades interactivas y dinámicas mediadas por herramientas tecnológicas con los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, con el propósito de fomentar la autorregulación emocional y la empatía se recurrió a la técnica cualitativa de observación participante, apoyada en el uso de fichas estructuradas de registro.

Este instrumento fue diseñado para acompañar de manera sistemática el desarrollo de cada una de las sesiones de la estrategia pedagógica, permitiendo al investigador adoptar un rol activo en el entorno escolar, sin interferir en la dinámica natural del grupo. La observación participante posibilitó documentar comportamientos, interacciones, actitudes y reacciones espontáneas de los estudiantes frente a las actividades propuestas, así como registrar evidencias del uso pedagógico de los recursos tecnológicos empleados.

Las fichas de observación se estructuraron en torno a criterios previamente definidos, alineados con las dimensiones centrales del desarrollo socioemocional: autorregulación emocional, empatía, participación colaborativa y respuesta a los estímulos tecnológicos. Esta técnica permitió validar la pertinencia de las actividades implementadas y del mismo modo contribuye a detectar transformaciones emergentes en las dinámicas relacionales del grupo y en las formas de gestión emocional de los estudiantes.

Así pues, la aplicación de estas fichas representó una herramienta metodológica clave para comprender desde la experiencia directa cómo se apropiaron los estudiantes de los

aprendizajes propuestos, aportando datos cualitativos valiosos para el análisis del impacto de la estrategia en la vida cotidiana del aula.

Resultados de la Sección 1 de las fichas de Observación Participante: Autorregulación Emocional

Respecto al indicador de conductas observables número 1, el cual pretende registrar si el estudiante identifica sus emociones durante las actividades, se evidenció que una proporción mayoritaria logró expresar verbalmente cómo se sentía en situaciones de reto, conflicto o logro, especialmente cuando se usaron recursos visuales o dramatizaciones. Una minoría, en cambio, presentó dificultades para verbalizar sus emociones o simplemente evitó hacerlo.

En relación con el indicador número 2, que busca observar si el estudiante maneja adecuadamente el enojo o la frustración frente a un reto o conflicto, se identificó que la mayoría respondió de forma autorregulada, empleando estrategias como guardar silencio, respirar profundo o pedir ayuda al docente. Algunos pocos, sin embargo, mostraron reacciones impulsivas como interrumpir, responder con molestia o retirarse abruptamente.

Para el indicador número 3, orientado a registrar si el estudiante retoma el control emocional luego de una situación tensa, se observó que una buena parte del grupo fue capaz de continuar con las actividades tras momentos de incomodidad, especialmente cuando recibieron apoyo de un compañero o del docente. Una minoría permaneció afectada durante varios minutos o evitó continuar participando.

En lo concerniente al indicador número 4, que pretende evidenciar si el estudiante utiliza estrategias verbales o corporales para calmarse, se encontraron ejemplos claros de conductas de autorregulación, como contar hasta diez, cambiar de lugar en el aula, o dialogar de manera calmada. Estas acciones se intensificaron en las sesiones finales.

Estos datos permiten evidenciar que la mayoría de los estudiantes de séptimo grado evidenció avances significativos en el proceso de autorregulación emocional, especialmente en lo que respecta a la identificación y manejo consciente de sus propias emociones durante las sesiones pedagógicas. Se observó una evolución progresiva desde comportamientos impulsivos o reacciones no verbalizadas hacia actitudes más reflexivas, calmadas y autorreguladas. Este cambio fue especialmente notorio en situaciones que generaban tensión o desacuerdo, donde los estudiantes comenzaron a recurrir a estrategias de contención emocional, como el uso del lenguaje para expresar su estado interno, la toma de distancia temporal de la actividad, o el diálogo con sus compañeros para resolver sus inquietudes.

Así pues, aunque una minoría aún presenta dificultades para reconocer y gestionar emociones intensas, su participación activa y constante a lo largo del proceso evidencia disposición y apertura al aprendizaje emocional. En conjunto, estos hallazgos sugieren que las actividades diseñadas fueron pertinentes y efectivas para favorecer un ambiente que promueve la conciencia emocional y la autorregulación como competencias clave para la convivencia escolar.

Resultados de la Sección 2 de las fichas de Observación Participante: Empatía

En relación con al indicador de conductas observables número 5, el cual pretende registrar si el estudiante muestra preocupación por cómo se sienten sus compañeros, se evidenció que la mayoría demostró gestos de atención, preguntas de apoyo o disposición a acompañar a quienes mostraban incomodidad. Algunos estudiantes, no obstante, permanecieron indiferentes o actuaron sin notar el malestar ajeno.

Respecto al indicador número 6, orientado a observar si el estudiante ayuda o apoya a otro compañero con dificultad emocional, se identificaron diversas manifestaciones de apoyo:

consuelo verbal, ofrecimiento de materiales o intervención ante conflictos. Sin embargo, esta conducta fue más frecuente entre estudiantes con vínculos de amistad establecidos.

Para el indicador número 7, que busca registrar si el estudiante escucha con atención y sin interrumpir en actividades grupales, se evidenció que en las primeras sesiones hubo frecuentes interrupciones, pero en las últimas se observó un incremento claro de la escucha activa. Algunos estudiantes todavía requieren recordatorios constantes para esperar su turno.

En cuanto al indicador número 8, orientado a registrar si el estudiante reconoce y valida emociones ajenas durante las actividades, se observaron expresiones como “yo también me he sentido así” o “entiendo cómo te sientes”, especialmente durante los debates y juegos de roles. Una minoría, sin embargo, reaccionó con burla o incomodidad ante emociones intensas.

Lo anterior muestra que los estudiantes de séptimo grado demostraron avances importantes en el desarrollo de la empatía, particularmente en lo que respecta a la capacidad de reconocer las emociones de sus compañeros y responder de manera afectiva y solidaria. A lo largo de las sesiones, se observó una mayor disposición a prestar atención al estado emocional de los otros, así como una tendencia creciente a ofrecer apoyo, consuelo y acompañamiento en situaciones de incomodidad o conflicto. Esta empatía afectiva se manifestó con mayor frecuencia entre estudiantes con vínculos previos de amistad, aunque progresivamente fue extendiéndose a relaciones más amplias dentro del grupo. Igualmente, se fortalecieron habilidades relacionadas con la escucha activa, el respeto por la palabra del otro y la validación de experiencias ajenas, elementos que reflejan una transformación positiva en las dinámicas interpersonales del aula.

Sin embargo, aún se identificaron casos de estudiantes que requieren más tiempo y acompañamiento para sensibilizarse frente a las emociones de sus compañeros, especialmente en contextos en los que se expresan sentimientos intensos o vulnerabilidad. De este modo, los

resultados permiten afirmar que la estrategia pedagógica implementada promovió un espacio seguro y formativo que favoreció el fortalecimiento de la empatía como competencia socioemocional esencial para la construcción de una convivencia respetuosa, inclusiva y solidaria.

Resultados de la Sección 3 de las fichas de Observación Participante: Participación en Actividades Interactivas Mediadas por Tecnología

Respecto al indicador de conductas observables número 9, el cual pretende registrar si el estudiante se involucra activamente en las dinámicas propuestas, se constató una participación entusiasta y constante por parte de la mayoría, especialmente en actividades que involucraban dramatización, juegos y recursos visuales. Solo unos pocos mantuvieron una actitud pasiva o de desconexión momentánea.

En relación con el indicador número 10, orientado a registrar si el estudiante muestra interés durante las actividades mediadas por TIC, se evidenció una respuesta muy positiva al uso de video beam, computadoras y recursos multimedia. Los estudiantes reaccionaron con atención sostenida, preguntas, risas y comentarios pertinentes. Las dificultades técnicas generaron cierta frustración en una minoría, pero no afectaron el interés general.

Para el indicador número 11, que busca observar si el estudiante interactúa respetuosamente con sus compañeros en actividades colaborativas, se observaron interacciones cordiales, turnos compartidos y solución pacífica de diferencias en la mayoría de los casos. No obstante, en algunos grupos se registraron desacuerdos por el manejo de recursos tecnológicos o decisiones del equipo.

En cuanto al indicador número 12, orientado a registrar si el estudiante utiliza adecuadamente los recursos tecnológicos disponibles, la mayoría demostró un manejo básico

pero funcional de computadores y presentación multimedia. Un número reducido de estudiantes requirió asistencia constante, aunque mostró disposición para aprender.

Esta información permite evidenciar que la incorporación de herramientas tecnológicas locales, como el video beam, los computadores y recursos multimedia, generó un entorno altamente estimulante para los estudiantes, promoviendo niveles elevados de participación, motivación e implicación activa en las actividades propuestas. La mayoría de los estudiantes mostró entusiasmo desde el inicio de cada sesión, manteniendo la atención durante periodos prolongados y manifestando interés por comprender y aplicar los contenidos. Las dinámicas interactivas que involucraban tecnología como los juegos diseñados en grupo, la proyección de videos o las presentaciones visuales sirvieron como catalizadores del aprendizaje, al ofrecer formatos atractivos y cercanos a las formas de comunicación cotidianas de los estudiantes.

Asimismo, se observó que el trabajo colaborativo en entornos mediados por TIC facilitó la interacción respetuosa, el reparto de roles y la toma de decisiones colectivas. Aunque una minoría presentó dificultades técnicas o requirió apoyo adicional para el uso de los recursos, se evidenció en ellos una disposición clara para aprender y participar. Estos resultados reflejan que, a pesar de las limitaciones de conectividad propias del contexto institucional, el uso intencional y pedagógico de tecnologías disponibles permitió enriquecer la experiencia formativa, potenciar habilidades comunicativas y fomentar actitudes cooperativas fundamentales para la convivencia y el aprendizaje significativo.

Resultados de la Sección 4 de las fichas de Observación Participante

En relación con el indicador de conductas observables número 13, el cual pretende registrar cambios en el manejo emocional frente al inicio del proceso, se observó una evolución

positiva en la mayoría de los estudiantes. Mostraron mayor contención, disposición al diálogo y capacidad para reconocer cuándo necesitaban calmarse.

Para el indicador número 14, que busca evidenciar mejoras en la forma de relacionarse con otros, los observadores notaron una progresiva apertura hacia compañeros con los que antes no se relacionaban, así como un aumento en los gestos de respeto y cooperación.

Respecto al indicador número 15, orientado a registrar la disposición a resolver conflictos de manera pacífica, se documentaron varios momentos en los que los estudiantes propusieron soluciones sin recurrir a la confrontación, aplicando estrategias discutidas en sesiones anteriores.

En cuanto al indicador número 16, que pretende identificar una mayor participación espontánea en actividades, se observó que muchos estudiantes que inicialmente eran pasivos o retraídos comenzaron a tomar la palabra, proponer ideas y liderar momentos del proceso sin ser solicitados.

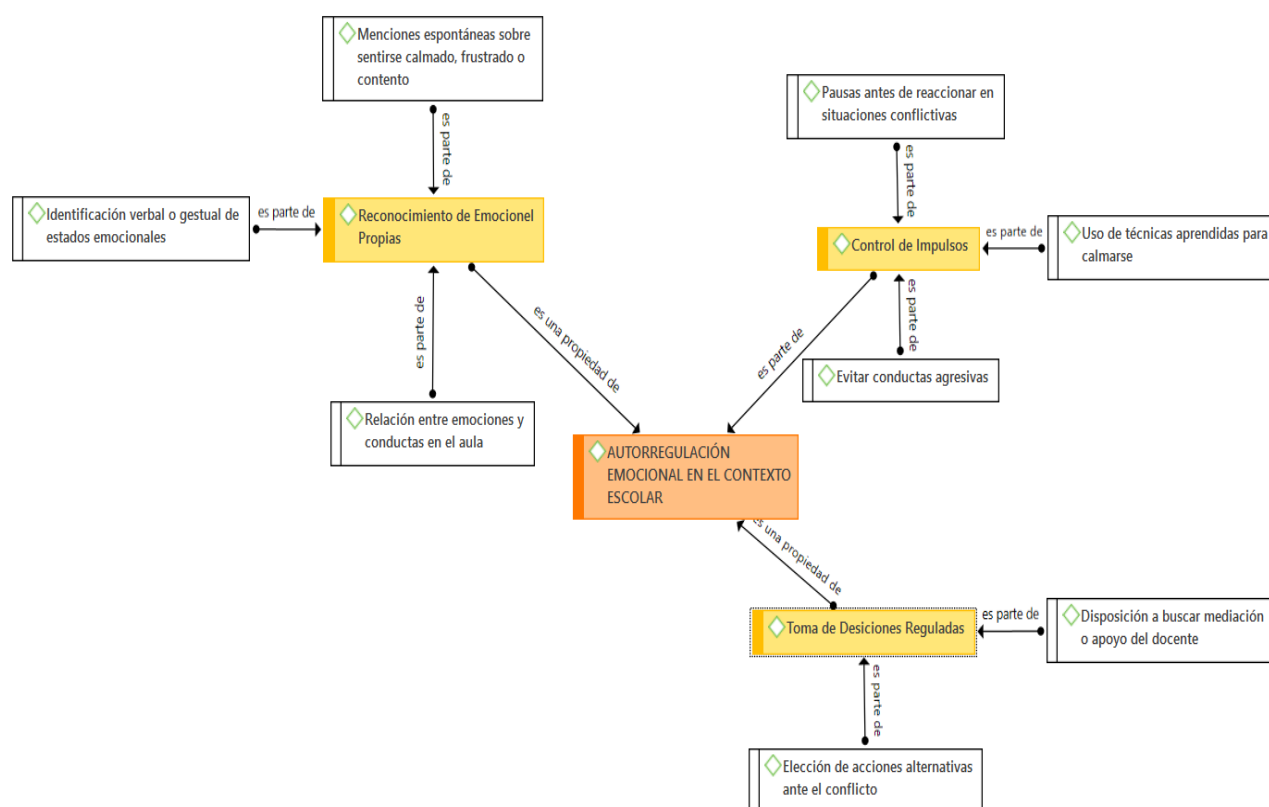
Así pues, los datos anteriores permiten evidenciar que el proceso de implementación de la estrategia pedagógica generó transformaciones sustantivas en el comportamiento socioemocional y relacional de los estudiantes de séptimo grado. A lo largo de las sesiones, se hizo evidente una mejora progresiva en la gestión emocional, en la disposición al diálogo y en la actitud frente a los conflictos cotidianos. Muchos estudiantes que al inicio del proceso manifestaban conductas reactivas, retraídas o poco tolerantes frente a la diferencia, comenzaron a mostrar señales de mayor apertura, comprensión y reflexión en sus interacciones.

De igual modo, se observó una mejora notoria en las relaciones entre compañeros, caracterizadas por el respeto mutuo, la colaboración y el reconocimiento del otro como interlocutor válido. Este cambio se expresó también en el incremento de la participación espontánea, tanto en espacios lúdicos como en momentos de debate o reflexión grupal, lo que

sugiere un fortalecimiento de la seguridad personal y del sentido de pertenencia al grupo. Si bien persisten algunos casos en los que se requiere un acompañamiento más sostenido, los avances registrados permiten afirmar que el entorno pedagógico creado propició un escenario favorable para el desarrollo integral de los estudiantes, afianzando competencias emocionales y sociales clave para la convivencia escolar y la construcción de una cultura de paz.

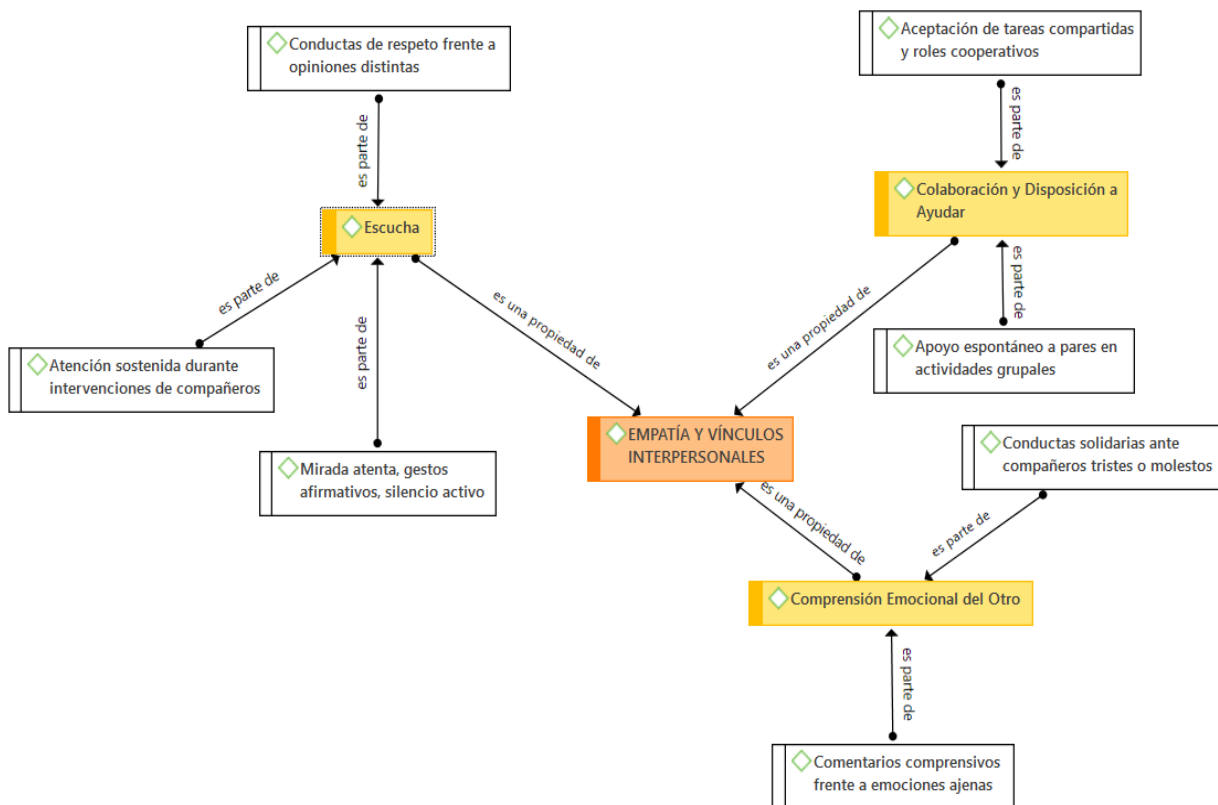
Figura 6

Autorregulación Emocional en el Contexto Escolar



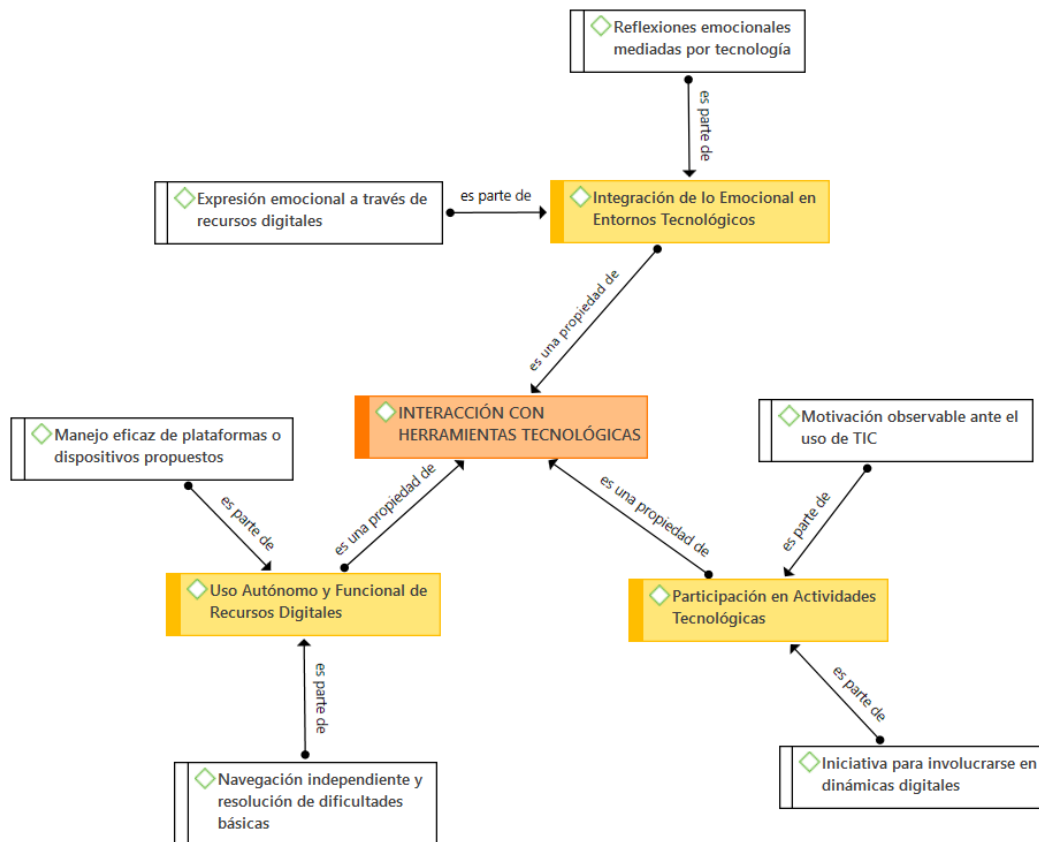
Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Figura 7

Empatía y Vínculos Interpersonales

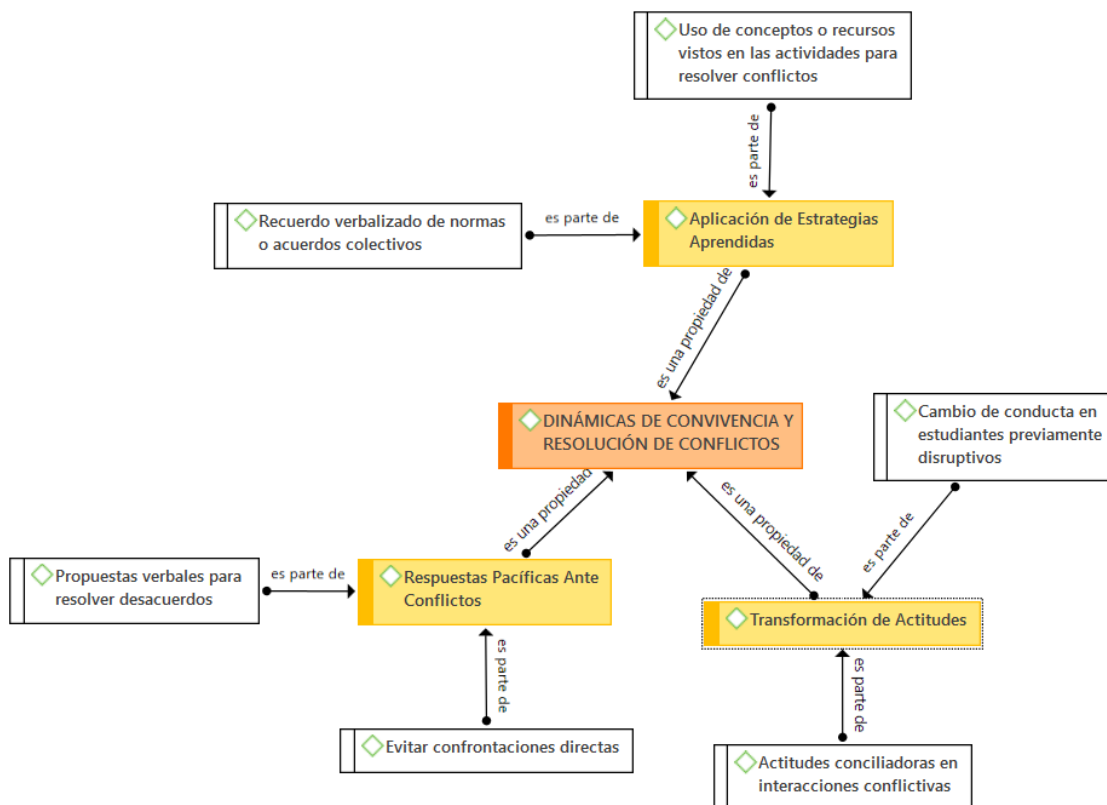
Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Figura 8

Interacción con Herramientas Tecnológicas

Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Figura 9

Dinámicas de Convivencia y Resolución de Conflictos

Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Triangulación de los Resultados

Los resultados derivados de la aplicación de las fichas de observación participante, implementadas durante el desarrollo de las actividades interactivas mediadas por TIC con estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, muestran una evolución positiva en aspectos claves como la autorregulación emocional, la empatía, el trabajo colaborativo y la resolución pacífica de conflictos. Estos hallazgos coinciden significativamente con las conclusiones reportadas por diversas investigaciones previas en contextos educativos similares, tanto a nivel nacional como internacional.

En cuanto a la autorregulación emocional, se evidenció un avance progresivo en la capacidad de los estudiantes para identificar, gestionar y verbalizar sus emociones durante las actividades. Esta tendencia es coherente con los hallazgos de Bermúdez (2020), quien, en su investigación con estudiantes de primaria en España, demostró que las TIC favorecen el desarrollo de la autoconciencia y la autorregulación, al ofrecer entornos interactivos donde los niños exploran sus emociones de forma guiada. Asimismo, Mayer (2022) subraya que la integración tecnológica en el aula permite una mediación pedagógica más cercana, dinámica e inclusiva, que facilita el manejo emocional, especialmente en estudiantes con contextos de vulnerabilidad.

Respecto a la empatía y reconocimiento del otro, las fichas permitieron constatar una mayor disposición de los estudiantes a escuchar, respetar opiniones ajenas y ofrecer ayuda a sus compañeros. Estos comportamientos están alineados con lo expuesto por Pegalajar y Colmenero (2014), quienes advierten que la educación emocional en contextos multiculturales propicia el desarrollo de competencias interpersonales fundamentales para la convivencia. Igualmente, Brackett (2021) señala que los programas de inteligencia emocional en escuelas culturalmente

diversas contribuyen a reducir estereotipos y fortalecer vínculos empáticos entre los estudiantes, fenómeno observado también en el grupo intervenido.

En relación con la participación y colaboración en actividades, los registros muestran que las dinámicas digitales (videos, juegos interactivos, y recursos multimedia proyectados con video beam) favorecieron el involucramiento de la mayoría de los estudiantes. Esta observación se conecta con el estudio de Cabarique y Valencia (2022), quienes afirman que las plataformas gamificadas como Kahoot o herramientas audiovisuales aumentan la motivación y la retención de los aprendizajes, especialmente cuando se abordan contenidos asociados a la ciudadanía, la convivencia y el desarrollo socioemocional. Dichos autores destacan que en contextos como el Chocó, el uso intencionado de las tecnologías puede traducirse en una mejora tangible de la interacción social y la participación académica.

En lo relativo a la resolución pacífica de conflictos durante las sesiones, se observaron cambios significativos en la forma como los estudiantes gestionaban los desacuerdos: en lugar de responder con agresividad, se evidenció mayor diálogo, mediación entre pares y solicitudes de ayuda al docente. Esta transformación encuentra sustento en los aportes de Aquino (2022), quien en su investigación en Argentina demostró que los talleres de resolución de conflictos mediados por TIC disminuyen la violencia escolar y refuerzan las habilidades reflexivas y de pensamiento crítico en los adolescentes. En la misma línea, la investigación nacional de Asprilla (2022) en el Chocó validó que la incorporación de mecanismos alternativos de resolución de conflictos, como las prácticas restaurativas, tiene un impacto positivo en la gestión emocional de los estudiantes y en la construcción de ambientes escolares más pacíficos.

En términos generales, los resultados observacionales de esta investigación también encuentran respaldo en el estudio de Palacio et al. (2021), realizado en una institución rural del

Caquetá, que señala cómo la implementación de estrategias emocionales adaptadas al contexto y con recursos limitados puede mejorar la convivencia escolar, incluso en comunidades afectadas por factores estructurales como violencia, pobreza y escasez de recursos. En el caso de la IE Antonio Ricaurte, la creatividad pedagógica en el uso de computadores locales, proyectores y recursos visuales fue clave para suplir las barreras tecnológicas estructurales, coincidiendo con los postulados de Fernández (2018) sobre la importancia de emplear metodologías sensibles a la realidad del entorno.

Así pues, a la luz de lo antes presentado es posible afirmar que esta triangulación permite sostener que los cambios cualitativos observados en los estudiantes no fueron aislados ni fortuitos, sino coherentes con la literatura académica especializada. La experiencia confirma que es posible fortalecer la inteligencia emocional, la empatía y las capacidades de resolución pacífica de conflictos en contextos vulnerables como el Chocó, siempre que se cuente con una mediación pedagógica reflexiva y un aprovechamiento contextualizado de los recursos tecnológicos disponibles.

Análisis de los Cambios Observados en la Convivencia Escolar y en la Gestión de Conflictos de los Estudiantes de Séptimo Grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, Tras la Implementación de las Estrategias Pedagógicas Mediadas por Herramientas Tecnológicas

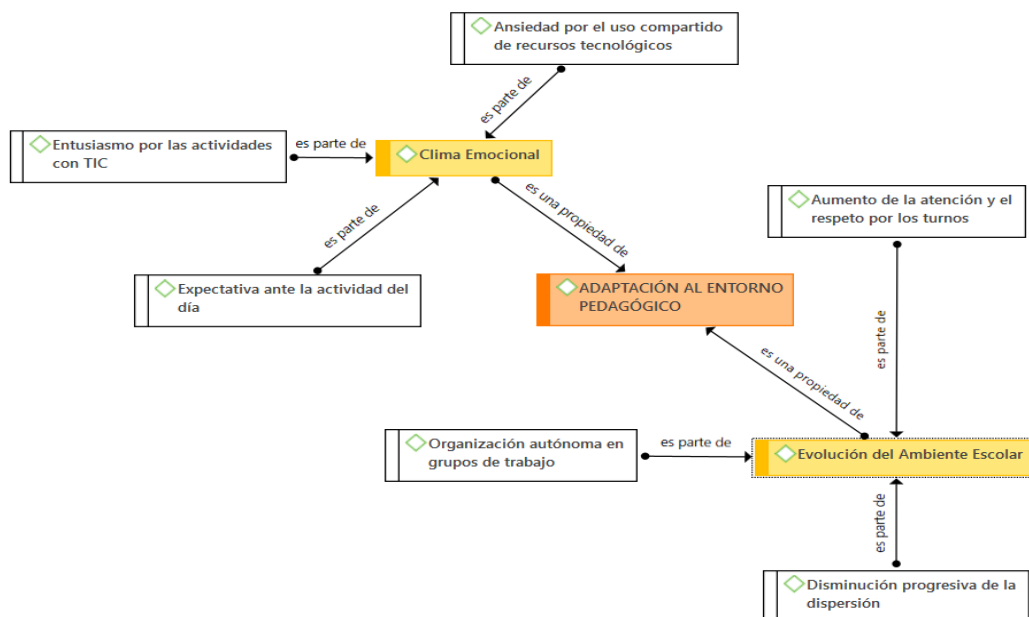
Con el propósito de dar cumplimiento al cuarto objetivo específico planteado en esta investigación, orientado a analizar los cambios observados en la convivencia escolar y en la gestión de conflictos de los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, tras la implementación de estrategias pedagógicas mediadas por herramientas tecnológicas, se recurrió al uso sistemático del diario de campo como instrumento

de observación cualitativa. Este recurso permitió registrar de manera detallada, sensible y contextualizada los comportamientos, interacciones y transformaciones que emergieron durante el desarrollo de cada una de las actividades pedagógicas.

A través de esta técnica, fue posible identificar aspectos clave del ambiente escolar, las formas de relación entre los estudiantes, la aplicación de los aprendizajes socioemocionales, así como las respuestas individuales y colectivas frente a situaciones de conflicto. Los resultados que se presentan a continuación se organizan según los cinco ejes establecidos en el instrumento y permiten evidenciar las dinámicas de cambio que se generaron en el grupo a partir del enfoque pedagógico implementado.

Contexto General de la Jornada

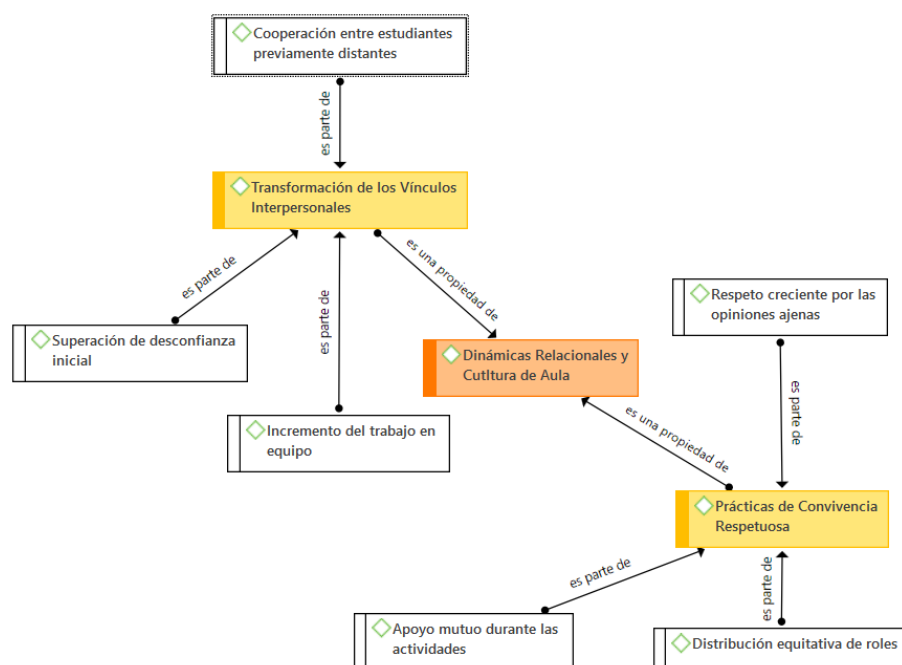
En la mayoría de las sesiones, el ambiente inicial se caracterizó por un alto nivel de entusiasmo, acompañado de cierta ansiedad ante el uso compartido de recursos tecnológicos como los computadores o el video beam. Sin embargo, a medida que avanzaban las actividades, los estudiantes lograban organizarse en grupos con mayor fluidez. Se notó que, con el paso de las sesiones, los niveles de dispersión y ruido disminuyeron de forma progresiva, siendo reemplazados por un clima de mayor atención, disposición y respeto por los turnos. Estos datos permiten evidenciar que la familiarización con la dinámica de trabajo colaborativo y el componente tecnológico contribuyó a generar una ambientación más armónica y centrada en el aprendizaje.

Figura 10*Adaptación al Entorno Pedagógico*

Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Comportamientos Observados Relacionados con la Convivencia

Durante las actividades, fue evidente un cambio positivo en la forma en que los estudiantes interactuaban entre sí. En las primeras sesiones, predominaban conductas de desconfianza o competencia; sin embargo, hacia las sesiones finales, se observó una mayor disposición al trabajo en equipo, a la distribución equitativa de roles y a la cooperación espontánea. Se registraron casos de estudiantes que antes no se relacionaban entre sí y que comenzaron a colaborar activamente durante los juegos o las discusiones grupales. El respeto por las ideas ajenas también aumentó progresivamente. Esta información muestra que la estrategia pedagógica facilitó aprendizajes conceptuales y del mismo modo generó transformaciones visibles en la calidad de los vínculos entre los estudiantes.

Figura 11*Dinámicas Relacionales y Cultura de Aula*

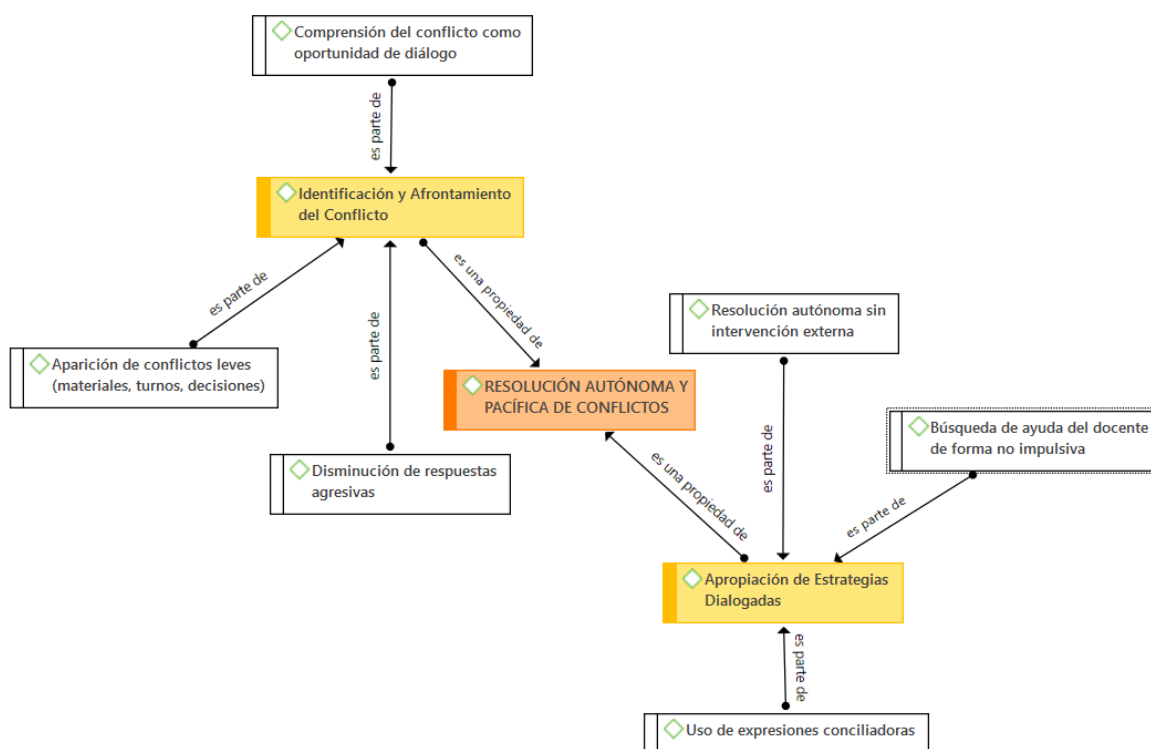
Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Manejo de Situaciones Conflictivas

A lo largo del proceso, se identificaron varias situaciones de conflicto leve (disputas por materiales, desacuerdos en decisiones grupales o interrupciones en los turnos), pero en la mayoría de los casos los estudiantes lograron resolverlos sin recurrir a la agresión verbal o física. Se registraron expresiones como “tranquilo, lo hablamos”, “vamos a organizarnos” o “le pedimos ayuda a la profe”, lo cual indica la apropiación de estrategias de resolución pacífica. La intervención del docente fue menos necesaria a medida que avanzaban las sesiones, lo que sugiere una creciente autonomía en el manejo de conflictos cotidianos. Lo anterior permite observar que los estudiantes internalizaron recursos lingüísticos y actitudinales que favorecen la solución dialogada y no violenta de los conflictos escolares.

Figura 12

Resolución Autónoma y Pacífica de Conflictos



Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

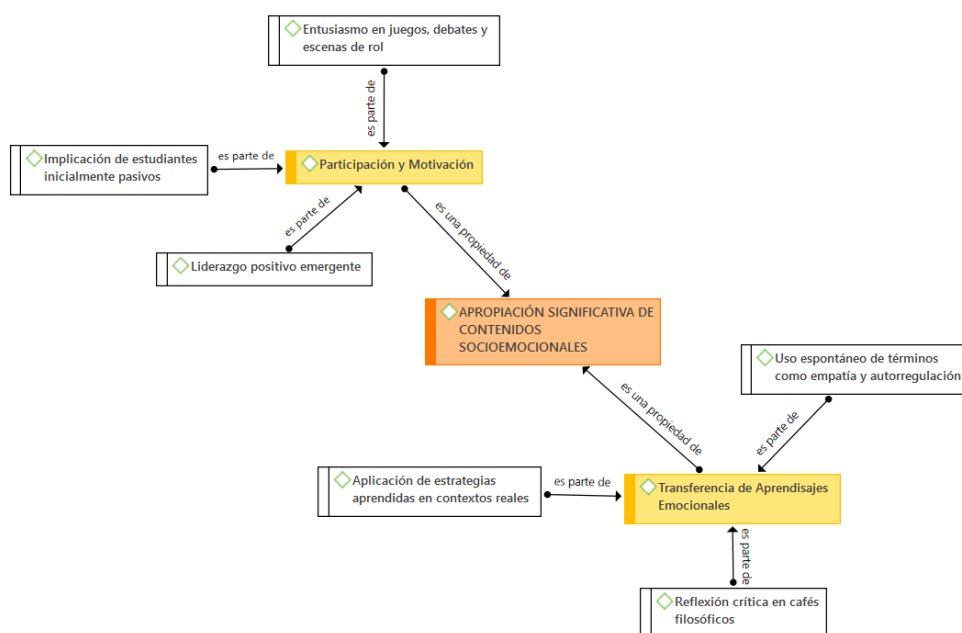
Participación y Aplicación de Aprendizajes

La participación fue constante, tanto en estudiantes que ya mostraban liderazgo como en aquellos que inicialmente eran más pasivos o retraídos. Se observó un alto nivel de motivación ante las dinámicas tecnológicas, especialmente en el desarrollo del juego de mesa y en las escenas de rol, donde los estudiantes demostraron haber comprendido conceptos como la empatía, la autorregulación y la negociación. Asimismo, en los cafés filosóficos y los debates, surgieron expresiones reflexivas y críticas sobre las emociones, el respeto y la resolución de conflictos, revelando un nivel profundo de apropiación de los contenidos trabajados. De esta

forma se observó que el componente emocional y el uso contextualizado de tecnologías despertaron el interés del grupo y propiciaron una transferencia real de los aprendizajes a sus prácticas relacionales.

Figura 13

Apropiación Significativa de Contenidos Socioemocionales



Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

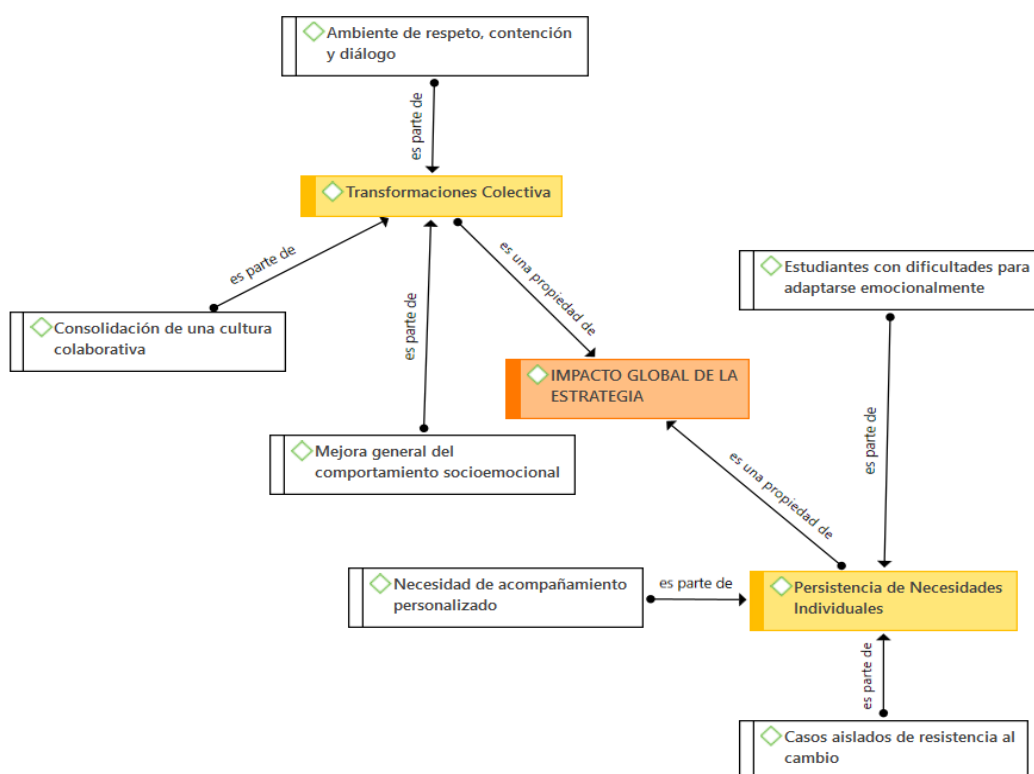
Valoración del Observador

De forma transversal, el diario de campo refleja una transformación positiva y sostenida en el comportamiento socioemocional del grupo. Las tensiones iniciales dieron paso a una cultura de aula más reflexiva, colaborativa y respetuosa. Aunque algunos estudiantes continúan requiriendo acompañamiento individual, el grupo en su conjunto mostró avances significativos en la convivencia y la gestión emocional. Los espacios educativos se resignificaron como entornos de contención, diálogo y aprendizaje integral. Así pues, se evidenció que la

intervención pedagógica mediada por herramientas tecnológicas resultó eficaz para promover la inteligencia emocional y la cultura de paz en el entorno escolar, fortaleciendo las competencias ciudadanas y mejorando las dinámicas colectivas del aula.

Figura 14

Impacto Global de la Estrategia



Nota. Elaboración propia con apoyo Atlas.TI. (2025).

Triangulación de los Resultados

Los resultados obtenidos a partir del análisis de los diarios de campo permiten evidenciar transformaciones significativas en la convivencia escolar, la gestión de conflictos y el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó. Estas transformaciones se relacionan estrechamente con el uso pedagógico de

herramientas tecnológicas, las cuales, a pesar de las limitaciones de conectividad, fueron adaptadas a las condiciones institucionales mediante el empleo de computadores, video beam y recursos multimedia.

En términos generales, se observó una evolución positiva del ambiente en el aula. Si bien en las primeras sesiones se registraron episodios de ansiedad y dispersión frente al uso de los recursos tecnológicos, progresivamente el grupo mostró una mayor organización, disminución del ruido y un aumento en la disposición hacia el trabajo colaborativo. Estas observaciones coinciden con lo planteado por De Pablos (2009), quienes señalan que las tecnologías aplicadas con intencionalidad educativa tienen el potencial de generar nuevas dinámicas comunicativas que favorecen la participación, el respeto y la convivencia dentro del aula.

En cuanto a las relaciones interpersonales, los registros permiten constatar un fortalecimiento de los vínculos entre los estudiantes. A medida que avanzaban las sesiones, se evidenció un tránsito desde actitudes marcadas por la competencia o el aislamiento hacia comportamientos más cooperativos y solidarios. Los estudiantes que inicialmente evitaban trabajar juntos empezaron a colaborar activamente, distribuyendo roles y respetando las ideas del otro. Esta transformación relacional puede entenderse como resultado de una intervención emocionalmente significativa, coherente con lo que afirma Bisquerra (2012), quien sostiene que el aprendizaje emocional en contextos educativos debe propiciar experiencias que integren emoción y conocimiento para promover el equilibrio personal y social del alumnado.

Otro aspecto relevante fue el manejo autónomo de situaciones conflictivas. Durante el proceso, surgieron diversas tensiones propias del trabajo grupal, sin embargo, en la mayoría de los casos los estudiantes lograron resolverlas de forma pacífica, utilizando expresiones conciliadoras y recurriendo al diálogo. Incluso, se redujo la necesidad de intervención del

docente, lo que da cuenta de una apropiación real de estrategias de resolución no violenta. Esta observación encuentra soporte en los planteamientos de Lasso (2013), quienes afirman que las tecnologías educativas, cuando se insertan en un diseño pedagógico adecuado, permiten aprendizajes significativos y contextualizados, especialmente en el ámbito de las habilidades blandas como la empatía, la autorregulación y la comunicación.

Asimismo, los resultados reflejan una apropiación efectiva de los aprendizajes trabajados. El entusiasmo y la participación activa durante las actividades especialmente en las escenas de rol, los cafés filosóficos y los juegos diseñados por los propios estudiantes muestran que el uso contextualizado de tecnologías despertó el interés del grupo y facilitó la transferencia de los contenidos emocionales a sus prácticas cotidianas. De esta forma, el aula se resignificó como un espacio de contención, escucha y diálogo, donde se promovió una cultura de paz y se fortalecieron las competencias ciudadanas desde una pedagogía transformadora.

A la luz de lo antes planteado, es posible afirmar que existe coherencia entre los resultados del diario de campo y la literatura especializada, la cual respalda la efectividad de las estrategias pedagógicas mediadas por tecnologías en el desarrollo emocional y convivencial de los estudiantes. Estas evidencias reafirman la necesidad de integrar el componente socioemocional y el uso reflexivo de las TIC como ejes fundamentales de los procesos formativos en contextos escolares vulnerables.

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo general determinar el impacto de la implementación de intervenciones educativas mediadas por herramientas tecnológicas en el fortalecimiento de la inteligencia emocional y la resolución de conflictos escolares en estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó. Con miras a alcanzar este propósito, se plantearon objetivos específicos que abarcaron la identificación del nivel de desarrollo socioemocional de los estudiantes, el diseño de una estrategia de intervención educativa que integrara el uso de TIC, la implementación de actividades interactivas para fomentar la autorregulación y la empatía, y el análisis de los cambios en la convivencia escolar y la gestión de conflictos derivados de dichas intervenciones.

Las conclusiones que se exponen a continuación se organizan en función del cumplimiento de estos objetivos específicos, permitiendo así evidenciar de forma sistemática y articulada los aportes y transformaciones generadas en el entorno educativo a partir de la propuesta implementada.

En atención al primer objetivo específico, orientado a identificar el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional y las estrategias de resolución de conflictos en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, se logró evidenciar, a través de entrevistas semiestructuradas, que una proporción mayoritaria del grupo presentaba dificultades en el reconocimiento de sus propias emociones, en la autorregulación y en la expresión empática hacia sus compañeros. Si bien algunos estudiantes mostraron iniciativas para resolver conflictos mediante el diálogo, predominaban formas reactivas o evasivas de afrontamiento. Estos hallazgos permitieron establecer un diagnóstico claro sobre las necesidades

socioemocionales del grupo, las cuales se convirtieron en el punto de partida para el diseño de la intervención.

En relación con el segundo objetivo específico, enfocado en diseñar una estrategia de intervención educativa que integrara el uso de herramientas tecnológicas para el desarrollo de competencias de inteligencia emocional (autoconciencia, autorregulación, empatía) y técnicas de resolución pacífica de conflictos (negociación, comunicación asertiva), se elaboró un plan estructurado en cinco actividades pedagógicas. Estas sesiones incluyeron talleres, juegos, debates, cafés filosóficos y dinámicas de rol, mediadas por tecnologías accesibles a la institución (computadores, video beam y recursos multimedia locales). El diseño fue fundamentado en el análisis de contenido realizado a partir de fuentes teóricas y empíricas, y permitió articular los componentes conceptuales con las características contextuales del grupo, favoreciendo una propuesta pertinente y transformadora.

En cuanto al tercer objetivo específico, que consistió en implementar actividades interactivas y dinámicas con apoyo tecnológico para fomentar la autorregulación emocional y la empatía en los estudiantes, se aplicaron fichas de observación participante durante todo el proceso. Los resultados revelaron un cambio progresivo en la actitud del grupo: los niveles de dispersión y conflictividad disminuyeron, mientras que aumentaron la disposición al trabajo colaborativo, el respeto por los turnos, y la expresión de emociones de forma más consciente. Las observaciones también reflejaron una mayor autonomía en la gestión de conflictos cotidianos, así como una apropiación del lenguaje emocional y de estrategias dialogadas, lo que evidenció un avance significativo en las habilidades socioemocionales del grupo.

Asimismo, en cumplimiento del cuarto objetivo específico, orientado a analizar los cambios observados en la convivencia escolar y la gestión de conflictos tras la implementación

de las estrategias pedagógicas mediadas por tecnologías, los diarios de campo documentaron transformaciones sustantivas en la cultura de aula. Se observó una transición desde un clima marcado por la tensión, la competencia y la desorganización hacia un ambiente de respeto, cooperación y contención emocional. El aula se consolidó como un espacio de aprendizaje integral, donde los estudiantes adquirieron conocimientos sobre emociones y convivencia, asimismo resignificaron sus relaciones interpersonales y sus formas de habitar el espacio escolar. Las estrategias empleadas favorecieron la emergencia de liderazgos positivos, la reflexión crítica y la consolidación de una cultura de paz en el entorno educativo.

Así las cosas, los resultados obtenidos permitieron concluir que la implementación de una estrategia educativa intencionada y mediada por herramientas tecnológicas, adaptadas al contexto, puede generar transformaciones significativas en los procesos socioemocionales y convivenciales de estudiantes en contextos de vulnerabilidad. De esta forma, el trabajo demuestra que educar en inteligencia emocional y resolución pacífica de conflictos es posible y del mismo modo es necesaria para formar sujetos más empáticos, autónomos y comprometidos con la construcción de entornos escolares más humanos y democráticos.

Recomendaciones

Con base en los hallazgos logrados con el desarrollo de la presente investigación, se propone una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer las prácticas pedagógicas en contextos educativos similares. En primer lugar, se sugiere incorporar la educación socioemocional dentro del currículo escolar, especialmente en los niveles de básica secundaria, reconociéndola como una dimensión fundamental para la formación integral del estudiantado. Así pues, resulta importante que esta incorporación no se limite a actividades aisladas, sino que esté articulada con las áreas curriculares y se proyecte como una línea transversal de formación en competencias ciudadanas, autorregulación emocional y comunicación asertiva.

Asimismo, resulta necesario aprovechar el potencial pedagógico de las herramientas tecnológicas locales, tales como computadores, proyectores y recursos audiovisuales, incluso en contextos donde la conectividad a internet es limitada como ha sido el caso de la Institución Educativa Antonio Ricaurte. La experiencia evidenció que el uso de estos recursos incrementa la motivación y el compromiso de los estudiantes, siempre que su aplicación esté guiada por un enfoque pedagógico claro y adaptado a las realidades institucionales. Esta mediación tecnológica debe estar orientada al fortalecimiento de contenidos académicos y al desarrollo de habilidades emocionales, comunicativas y relacionales.

En ese sentido, se recomienda dar continuidad a las estrategias pedagógicas implementadas, generando procesos sostenidos que no se reduzcan a intervenciones puntuales, sino que se integren a una política escolar comprometida con la formación en valores, la cultura de paz y la convivencia armónica. Así pues, este proceso requiere a su vez de docentes capacitados en el abordaje de lo socioemocional, por lo que se considera indispensable la creación de espacios de formación y acompañamiento para el profesorado. Los educadores deben

contar con herramientas teóricas y metodológicas actualizadas que les permitan orientar, contener y guiar emocionalmente a sus estudiantes.

De igual forma, se recomienda fomentar el vínculo con las familias y otros actores de la comunidad educativa, promoviendo su participación activa en procesos de formación socioemocional y de resolución pacífica de conflictos. De esta forma, la construcción de ambientes escolares positivos no depende únicamente de lo que ocurre dentro del aula, sino también de la articulación con los contextos familiares y comunitarios, en los cuales los estudiantes encuentran referentes de comportamiento y valores.

Asimismo, se sugiere implementar mecanismos permanentes de seguimiento cualitativo a la convivencia escolar, a través del uso de instrumentos como diarios de campo, entrevistas o fichas de observación, que permitan monitorear los avances, identificar tensiones emergentes y ajustar las estrategias de intervención. Este tipo de evaluación formativa ofrece una mirada más cercana y contextualizada del proceso educativo, facilitando una toma de decisiones más coherente con las necesidades reales de los estudiantes.

De esta forma, las presente recomendaciones apuntan a consolidar una visión educativa integral, donde el desarrollo emocional y la cultura de paz sean asumidos como pilares fundamentales en la formación de ciudadanos empáticos, críticos y comprometidos con la transformación de sus entornos, como ha ocurrido con los estudiantes involucrados en el presente estudio.

Referencias Bibliográficas

- Aguiar, J. (2022). Comunicación asertiva y su influencia en el aprendizaje de lengua y literatura en una unidad educativa de Ecuador, 2022 [Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/100949>
- Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. *Revista ALAS*, 11(20), 388–408.
- Amutio, A. (2020). Predicción del rendimiento académico a través de la práctica de relajación- meditación- mindfulness y el desarrollo de competencias emocionales. *Universitas Psicológica*, 19, 1-17. <https://psycnet.apa.org/record/2021-31862-005>.
- Andrade, M. (2017). La inteligencia emocional, la resolución de conflictos en el aula y su relación con el desempeño del profesorado de la Universidad Central del Ecuador.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/77270/1/tesis_marco_xavier_andrade_torres.pdf
- Andrade, N., Peñafiel, V., Andrade, J., Andrade, N., & Andrade, A. (2018). La inteligencia emocional: Una estrategia para mejorar el rendimiento académico, la comunicación y la pedagogía crítica. *Tecnología e Innovación*, 2(1), 8-18.
<https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v2i1.25>
- Aquino, L. (2022). La educación emocional y la resolución pacífica de conflictos a través de los aprendizajes innovadores y las TICS. [Universidad Siglo 21].
<https://repositorio.21.edu.ar/handle/ues21/27255>
- Arbeláez, L., & Betancourth, V. (2018). Cartografía de las emociones [Universidad de Manizales].
<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2283/Cartograf%C3%ADa%20de%20las%20emociones%20->

%20Vanessa%20B%20%26%20L%20Catalina%20A%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arias, J. (2019). Uso del exelearning, aplicación de contenidos digitales y su relación con el proceso de aprendizaje en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión 2017 [Doctorado, Universidad Nacional de Educación].

<https://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14039/2849/TD%20CE%202046%20A1%20-%20Arias%20Pittman%20Jose%20Augusto.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arias, M. (2011). Convivencia escolar y desarrollo emocional. Editorial Educativa.

Arón, A., Milicic, N., Sánchez, M., & Subercaseaux, J. (2017). Construyendo juntos: Claves para la convivencia escolar. Agencia de Calidad de la Educación.

https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/4487/Convivencia_escolar.pdf

Asprilla, C. (2023). Fortaleciendo mis emociones para la convivencia escolar del grado 5° de una I.E. del Chocó – Colombia [Universidad de Medellín].

<https://repository.udem.edu.co/handle/11407/7822>

Balda, M. (2019). Competencias emocionales y rendimiento académico. Tesis de maestría Universidad Pública de Navarra. <https://academica->

[e.unavarra.es/server/api/core/bitstreams/a9ed3739-5934-442b-93ee-d5ba9c138d9e/content](https://academica-e.unavarra.es/server/api/core/bitstreams/a9ed3739-5934-442b-93ee-d5ba9c138d9e/content)

Bandura, A. (1977). Social learning theory. Prentice-Hall.

Bandura, A. (1987). Teoría del aprendizaje social. Espasa Calpe S.A.

Bardin, L. (1991). Análisis de contenido. Ediciones AKAL.

- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ-I): Technical manual*. Multi-Health Systems.
- Bermúdez, J. I. (2020). El desarrollo de la inteligencia emocional a través de las TIC. En *Congreso Internacional de Investigación e innovación en educación infantil y primaria*. <http://hdl.handle.net/10201/87462>
- Bickmore, T., Gruber, A., & Picard, R. (2010). Establishing the computer–patient working alliance in automated health behavior change interventions. *Patient Education and Counseling*, 82(3), 254–260.
- Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Editorial Wolters Kluwer. <https://www.casadellibro.com.co/libro-educacion-emocional-y-bienestar/9788471978769/1119722>
- Bisquerra, R. (2009b). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis. <https://sonria.com/wp-content/uploads/2020/03/Psicopedagogia-emociones-Bisquerra.pdf>
- Bisquerra, R. (2012). De la inteligencia emocional a la educación emocional. *Cómo educar las emociones*, 1, 24-35.
- Blanquicett, A., & Castro, E. (2023). *Tecnología educativa: Un análisis de los beneficios en el aprendizaje mediante el uso de plataformas digitales en las aulas de clase [Maestría, Pontificia Universidad Javeriana]*. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/64427/Tesis%20castro-4-97.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Brackett, M., Rivers, S., Reyes, M., & Salovey, P. (2012). Mejorar el rendimiento académico y la competencia social y emocional con el plan de estudios de palabras de sentimiento

- RULER. *Learning and Individual Differences*, 22(2), 218-224.
<https://doi.org/10.1016/j.lindif.2010.10.002>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Uso del análisis temático en psicología. *Investigación Cualitativa en Psicología*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Cabarique García, A. M., & Valencia Quintero, C. P. (2022). Uso pedagógico de la herramienta Kahoot para fortalecer las competencias ciudadanas en estudiantes de básica primaria [Tesis de maestría. Universidad del Norte]. Repositorio Uninorte.
<https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/11592/4.KahootcomoHerramientaAnayClaudia.pdf>
- Cano Guevara, J. A., Vargas Sánchez, A. D., & Becerra Rodríguez, D. F. (2020). Relación entre la resolución de conflictos en aula y las TIC: Una revisión de literatura. *Revista Espacios*, 41(18), 20–32.
- Canto, P. (2020). *Círculos Restaurativos, método de resolución de conflictos*. Diario de Mediación. <https://www.diariodemediacion.es/circulos-restaurativos-metodo-de-resolucion-de-conflictos/>
- Cantú Leal, C. A. (2018). *Transversalidad práctica de la educación emocional a través de la mediación* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Nuevo León]. Repositorio UANL.
- Cardona, Y., Merán, A. de L., & Martínez, Á. (2015). Resolución De Conflictos En Las Aulas. I Seminario Internacional en Educación Para El Siglo XXI.
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/22968/CARDONA%20OSORIO,%20YOHANA.pdf;sequence=1>
- Castellanos, M. (2023). La empatía del docente y sus implicaciones para las prácticas de aula. *Sistematización de una experiencia* [Maestría, Universidad de La Salle].

- <https://ciencia.lasalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/138d00f1-bc0b-48b7-a1de-bc43ed71e85c/content>
- Castro, J. (2016). Ambiente de aprendizaje con gamificación para desarrollar el proceso lector en estudiantes de primer grado de educación básica [Universidad Autónoma de Bucaramanga]. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/3184>
- Chaparro, T., & Suescun, M. (2020). Influencia del desarrollo socioemocional en el rendimiento académico de los niños y niñas de un colegio en la ciudad de Bucaramanga [Trabajo de pregrado, universidad Autónoma de Bucaramanga]. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3711552>
- Cochran, W. G. (1977). *Sampling techniques* (3rd ed.). Wiley.
- Congreso de la República de Colombia. (1994). Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación. Diario Oficial.
- Congreso de la República de Colombia. (2013). Ley 1620 de 2013. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. Diario Oficial 48.717 de 15 de marzo de 2013. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52287>
- Congreso de la República de Colombia. (2013, marzo 15). Derecho del Bienestar Familiar-Ley 1620. https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1620_2013.htm
- De Pablos, J. (2009). Tecnología educativa. La formación del profesorado en la era de Internet. *Educatio Siglo XXI*, 27(2), 293-295.
- Domenech Tigreros, G. A., González Núñez, D. R., & Lainez Suárez, I. I. (2024). Rol de la inteligencia emocional en las relaciones interpersonales de estudiantes de séptimo grado:

- Role of Emotional Intelligence in Interpersonal Relationships of Seventh Grade Students. *Revista Scientific*, 9(32), 229–249.
- Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki, A., Taylor, R., & Schellinger, K. (2011). El impacto de la mejora del aprendizaje social y emocional de los estudiantes: Un metaanálisis de intervenciones universales en la escuela. *Child Development*, 82(1), 405-432.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01564.x>
- Elias, M., Zins, J. E., Weissberg, R. P., Frey, K. S., Greenberg, M. T., Haynes, N. M., Kessler, R., Schwab-Stone, M. E., & Shriver, T. P. (1997). Promoting social and emotional learning: Guidelines for educators. Association for Supervision and Curriculum Development (ASCD).
- Emeth, Y. (2017). Los ambientes de aprendizaje como estrategia didáctica para la resolución pacífica de conflictos con niños del grado 503 del Colegio Francisco José de Caldas [Universidad Libre de Colombia].
<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/11847/TRABAJO%20GRADO%20Yudy%20Emeth%20%28%20%20%20%20%20%20%20%2005-12-17%29.pdf?sequence=1>
- Fals, O. (1991). *Acción y Conocimiento: Rompiendo el Monopolio con la IAP*. Rahman.
- Fernández, L. (2019). *Innovaciones y tendencias en la educación digital*. Editorial Académica.
- Fernández-Berrocal, P., & Extremera Pacheco, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 1–6.
- Filella, G., Ros-Morente, A., Oriol, X., & March-Llanes, J. (2018). The assertive resolution of conflicts in school with a gamified emotion education program. *Frontiers in Psychology*, 9, 2353.

- Freire, P. (1999). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores S.A.
- Fuentes, M. (2001). *Mediación en la solución de conflictos*. Centro Félix Varela, Publicaciones Acuario.
- Gallardo Jaque, A. (2017). *Las competencias emocionales en el currículum de las carreras de pedagogía de la Universidad de Playa Ancha* [Tesis doctoral, Universidad de Girona].
- Galvis-Aponte, L., Moyano, L., & Alba, C. (2016). *La persistencia de la pobreza en el Pacífico colombiano y sus factores asociados*. Banco de la República.
https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/6939/dtser_238.pdf
- García-Martínez, F. (1999). Las nuevas tecnologías y la comunicación didáctica. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 7(13), 188-194.
<https://doi.org/10.3916/C13-1999-31>
- Garrison, D., & Anderson, T. (2003). *E-learning in the 21st century: A framework for research and practice*. Routledge.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Goleman, D. (1995b). *La Inteligencia Emocional*. Kairós.
- Goleman, D. (2018). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Biblioteca de Bolsillo.
- González, J. (2018). Recursos educativos abiertos en la era digital. *Revista de Tecnología Educativa*, 15(3), 45–60.
- González, J. (2020). *Diseño de un programa de enseñanza de habilidades sociales para la tramitación pacífica de conflictos escolares desde el enfoque de “provención”* [Maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios].

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14280/2/TM.ED__Gonz%C3%A1lezS%C3%A1nchezJuanFelipe_2020.pdf

González, J., Leal, J., & Sánchez-Molina, J. (2020). Actitud científica del docente Universitario [Universidad Francisco de Paula Santander].

<https://repositorio.ufps.edu.co/handle/ufps/6501>

González-Muy, D., Herrera-Díaz, L. E., & Díaz-Camacho, J. E. (2015). El modelo de comunidad de indagación. En *Los modelos tecno-educativos* (p. 73).

Guevara, A. (2025). Inteligencia emocional para mejorar el rendimiento académico: Claves para docentes e investigadores. INED21. <https://ined21.com/inteligencia-emocional-para-mejorar-el-rendimiento/>

Guevara, C., Rugerio, J., Hermosillo, Á., & Corona, L. (2020). Aprendizaje socioemocional en preescolar: Fundamentos, revisión de investigaciones y propuestas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22, 1-14. <https://doi.org/10.24320/redie.2020.22.e26.2897>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.

<https://www.redalyc.org/journal/5886/588663787023/html/>

Johnson, D., & Johnson, R. (2008). *Social Interdependence Theory and Cooperative Learning: The Teacher's Role*. Springer US. https://doi.org/10.1007/978-0-387-70892-8_1

Kemmis, S., & McTaggart, R. (1988). *El Planificador de Investigación Acción*. Prensa de la Universidad de Deakin.

Koehler, M., Mishra, P., & Caín, W. (2015). ¿Qué son los Saberes Tecnológicos y Pedagógicos del Contenido (TPACK)? | *Virtualidad, Educación y Ciencia*.

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/vesc/article/view/11552>

- Lasso, E. (2013). Psicología de la educación virtual. Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y la comunicación. *Praxis Pedagógica*, 13(14), 147-150.
- Lewin, K. (2021). *Investigación-acción y dinámicas grupales*. Fondo Editorial de Ciencias Sociales.
- Meza, L. (2022). *Convivamos: Estrategia para la promoción de la convivencia escolar y prevención de violencias* [Fundación Universitaria Los Libertadores].
https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/4873/Meza_Laury_2022.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Mineducación. (2013). *Competencias TIC para el desarrollo profesional docente*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-339097_archivo_pdf_competencias_tic.pdf
- Mineducación. (2020). *Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026*.
https://www.mineduccion.gov.co/1780/w3-propertyvalue-56827.html?_noredirect=1
- Ministerio de Educación de México. (2022). *Resolución de conflictos en los centros escolares*. Dirección General de Gestión Escolar y Enfoque Territorial.
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Decreto 1290.
https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-187765_archivo_pdf_decreto_1290.pdf
- Molina-Isaza, L. E., & Nova-Herrera, A. J. (2025). Inteligencia emocional y la resolución de conflictos escolares: estudio correlacional. *Educación y Humanismo*, 27(48), 1–25.
- Molinero, M., & Chávez, U. (2020). Herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en estudiantes de educación superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(19).

- https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672019000200005
- ONU. (2022). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2022 (Naciones Unidas).
https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf
- Organización Mundial de la Salud. [OMS]. (2021). Depresión y ansiedad en adolescentes.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Palacio García, O., Lozano Angarita, M. C., & Muñoz Galíndez, B. Y. (2020). Inteligencia emocional y estrategias pedagógicas multimediales en estudiantes de 6°. En *Básica secundaria de la Institución Educativa El Libertador en Curillo-Caquetá* [Trabajo de grado de especialización, Corporación Universitaria del Caribe – CECAR]. Repositorio CECAR. <https://repositorio.cecar.edu.co/server/api/core/bitstreams/e7069a54-6b67-4e1a-ad25-1d453ca72306/content>
- Patton, M. Q. (2015). *Métodos de investigación y evaluación cualitativos: Integración de la teoría y la práctica* (4.ª ed.). Publicaciones Sage.
- Pegalajar, M. C., & Colmenero, J. (2014). Inteligencia emocional en alumnado de Educación Secundaria en contextos multiculturales. *Revista de Investigación Educativa*.
- Pérez, M., & López, A. (2020). *Tecnología y educación: Aplicaciones para la gestión escolar*. Ediciones Académicas.
- Pérez-de-Guzmán, M. V., Vargas Vergara, M., & Amador Muñoz, L. V. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la investigación-acción. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 18, 99–114.

- Pimentel Arenas, V. E., Sánchez Solano, C. A., & Pimentel Arenas, I. C. (2023). Fortalecimiento de las competencias emocionales en los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa Colegio San José de Cúcuta [Trabajo de grado de maestría, Universidad La Gran Colombia]. Repositorio UGC.
https://repository.ugc.edu.co/bitstream/handle/11396/7979/Pimentel_Viviana_2023.pdf
- Pimentel, V., Sánchez, C., & Pimentel, I. (2023). Fortalecimiento de las competencias emocionales en los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa Colegio San José de Cúcuta [Trabajo de grado de maestría, Universidad La Gran Colombia]. Repositorio UGC.
- Pinzón, A. E. (2021). Diseño de un programa pedagógico en educación emocional para docentes de preescolar [Trabajo de grado de maestría, Universidad Autónoma de Bucaramanga].
<http://hdl.handle.net/20.500.12749/15104>
- Pinzón, J. (2021). La educación emocional y su impacto en el desarrollo escolar. *Revista de Psicología Educativa*, 12(3), 45–58.
- Prensky, M. (2013). *Enseñar a Nativos Digitales*. SM Ediciones.
- Quinto-Zea, M. S., & Mora-Cifuentes, C. (2018). Acompañamiento familiar: Una estrategia para fortalecer el rendimiento académico de los estudiantes de los grados 4 y 5 de las instituciones educativas Benjamín Herrera y Sierra Morena en Bogotá.
<http://repository.unilibre.edu.co/handle/10901/11623>
- Redecker, C., López-Morales, A., & Gutiérrez, J. (2011). The role of data management and digitalization in conflict resolution: A theoretical framework. *Journal of Educational Management*, 25(3), 123-145.

- Reyes, C., Brackett, M., Rivers, S., White, M., & Salovey, P. (2012). Aprendizaje social y emocional en las escuelas: De los programas a las estrategias. Informe de política social. *Revista de Psicología Educativa*, 104, 700-712. <https://doi.org/10.1037/a0027268>
- Rodríguez, H. (2021). Propuesta pedagógica para promover la convivencia escolar desde el desarrollo de las competencias ciudadanas [Maestría, Universidad Libre]. <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/19567/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodríguez, L. (2019). Mediación digital en entornos escolares. Publicaciones Educativas.
- Rodríguez-Saltos, E. R., Moya-Martínez, M. E., & Rodríguez-Gámez, M. (2020). Importancia de la empatía docente-estudiante como estrategia para el desarrollo académico. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 6(2), 23–50.
- Saaty, T. (2013). Los conflictos y su resolución. *Poliantea*, 1(2), 53–59.
- Saldaña, J. (2021). Manual de codificación para investigadores cualitativos. Sage Publications.
- Agredo, C. (2021). La Gamificación Estrategia Basada en el Juego Digital, Empleando Kahoot y Classdojo Dentro de la Plataforma Moodle Para el Fortalecimiento de la Comprensión Lectora en Estudiantes de Grado Sexto. [Maestría, Universidad de Santander]. <https://repositorio.udes.edu.co/entities/publication/51941d83-a185-4fec-aa0c-11cf1915a776>
- Salinas, J. (2008). Innovación educativa y uso de las TIC. Universidad Internacional de Andalucía. <https://dspace.unia.es/handle/10334/3647>
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. Imaginación, conocimiento y personalidad, 9(3), 185-211.

- Sánchez, J., & Pérez, M. (2017). *Herramientas tecnológicas para el aprendizaje interactivo*. Editorial Tecnos.
- Taylor, S. J., Bogdan, R., & DeVault, M. L. (2015). *Introducción a los métodos de investigación cualitativa: Una guía y un recurso* (4.^a ed.). John Wiley & Sons.
- Tomalá, M., Gallo, G., Mosquera, J., & Chacusig, J. (2020). Las plataformas virtuales para fomentar aprendizaje colaborativo en los estudiantes del bachillerato. *RECIMUNDO*, 4(4), 199-212. <https://recimundo.com/index.php/es/article/view/899>
- Vale, S., & Brincan, S. (2009). *Entrevista: Aprendiendo el oficio de entrevistar en investigación cualitativa* (23.^a ed.). Sage Publications.
- Varas-Contreras, J. A., Esteves-Fajardo, Z. I., & Vélez-Sancarranco, M. A. (2023). La investigación acción participativa en la inclusión educativa universitaria. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(Supl. 2), 562–574.
- Villa Panesso, A. F. (2021). *Propuesta para el fortalecimiento de las competencias socioemocionales en docentes y directivos de una institución educativa por medio de coaching y facilitación* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio UTP.
- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y Lenguaje*. Fausto.

Apéndices

Apéndice A

Formato de Entrevistas Semiestructuradas

Entrevista Semiestructurada

Institución Educativa Antonio
Ricaurte
Quibdó-Chocó



Propósito de la entrevista:

Recoger información cualitativa sobre las percepciones, experiencias y habilidades de los estudiantes en relación con su inteligencia emocional (autoconciencia, autorregulación, empatía) y sus formas de manejar los conflictos escolares (comunicación, negociación, manejo de emociones).

Datos del Entrevistado

Nombre y Apellido: Edad:

Grado: Sección:

Sección 1: Inteligencia emocional – Autoconciencia y
autorregulación

Preguntas

Registro

1. ¿Cómo te sientes
normalmente cuando

estás en clase o cuando
estás con tus
compañeros?

2. ¿Qué haces cuando
sientes que estás muy
enojado(a) o triste? ¿Te
ha funcionado?

3. ¿Puedes contarme un
momento en el que te
hayas sentido muy feliz
o muy molesto en el
colegio? ¿Qué hiciste en
ese momento?

4. ¿Sientes que puedes
reconocer fácilmente lo
que estás sintiendo?
¿Cómo lo haces?

5. ¿Has aprendido en
clase o en tu casa formas
para manejar tus
emociones? ¿Cuáles?

Sección 2: Empatía y relaciones con otros

Preguntas

Registro

6. ¿Cómo actúas cuando
ves que un compañero
está triste, molesto o ha
tenido un problema?

7. ¿Te ha pasado que
entiendes cómo se siente
otra persona sin que te lo

diga? ¿Qué haces en esos casos?

8. ¿Crees que es importante ponerse en el lugar de los demás? ¿Por qué?

Sección 3: Estrategias para la resolución de conflictos

Preguntas

Registro

9. ¿Qué haces cuando tienes una pelea o un problema con otro compañero?

10. ¿Sueles hablar con la persona con la que tuviste el problema?

¿Qué le dices?

11. ¿Alguien te ha enseñado formas de resolver los problemas sin pelear? ¿Quién y cómo?

12. ¿Te ha servido hablar, negociar o pedir ayuda cuando tienes un conflicto? ¿Por qué?

Sección 4: Percepciones generales y entorno escolar

Preguntas

Registro

13. ¿Cómo crees que son las relaciones entre los estudiantes de tu curso?

¿Se llevan bien o hay
muchos problemas?

14. ¿Qué cambiarías
para que haya una mejor
convivencia en tu salón
de clases o en el
colegio?

15. ¿Crees que los
profesores ayudan
cuando hay conflictos?

¿Cómo?

Nota. Elaboración propia (2025)

Apéndice B

Fichas de Análisis de Datos

Fichas de Análisis de Datos

Institución Educativa Antonio Ricaurte
Quibdó-Chocó



Propósito del Instrumento:

Con el uso de las presente fichas se pretende clasificar, organizar y analizar los datos provenientes tanto de fuentes documentales como producto de la aplicación de las entrevistas semiestructuradas, con la finalidad de contar con los insumos epistemológicos, teóricos conceptuales y técnicos necesarios para el diseño de una estrategia de intervención educativa dirigida a los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, que integre el uso de herramientas tecnológicas enfocada en el desarrollo de competencias de inteligencia emocional y en técnicas de resolución pacífica de conflictos.

Autor	Año	Título	Tipo de Fuente	Aporte a la Investigación	Interpretación	Observaciones
-------	-----	--------	----------------	---------------------------	----------------	---------------

Nota. Elaboración propia (2025).

Apéndice C

Fichas de Observación Participante

Fichas de Observación Participante

Institución Educativa Antonio

Ricaurte

Quibdó-Chocó



Propósito de las Fichas:

Realizar el seguimiento y registro del proceso de implementación de las estrategias de intervención pedagógica, con el fin de evidenciar como se lleva a cabo el mencionado proceso, en que forma participan los estudiantes y que efectos se observan sobre el manejo de las emociones, la resolución de conflictos y el uso de herramientas tecnológicas.

Datos Generales

Ficha de Observación Participante

Nombre del Observador:

Fecha: _____

Grado: Séptimo

Actividad Observada:

Duración: _____ minutos

Número de estudiantes presentes: _____

Sección 1: Autorregulación Emocional

Indicadores de Conductas Registro de la Observación

Observables

1. Identifica sus emociones

durante las actividades

2. Maneja adecuadamente el

enojo o la frustración frente

a un reto o conflicto

3. Retoma el control

emocional después de una

situación tensa

4. Utiliza estrategias

verbales o corporales para

calmarse (respirar, pedir

tiempo, hablar)

Sección 2: Empatía

5. Muestra preocupación

por cómo se sienten sus

compañeros

6. Ayuda o apoya a otro estudiante que está teniendo una dificultad emocional
7. Escucha con atención y sin interrumpir durante actividades grupales
8. Reconoce y valida las emociones de otros durante juegos o debates

Sección 3: Participación en las Actividades Interactivas

9. Se involucra activamente en las dinámicas propuestas
 10. Muestra interés durante las actividades mediadas por TIC (videos, juegos, presentaciones)
 11. Interactúa de forma respetuosa con sus compañeros durante las actividades colaborativas
 12. Utiliza adecuadamente los recursos tecnológicos
-

disponibles (computador,
video beam, audio)

Sección 4: Transformaciones Observadas

13. Cambios en el manejo
emocional frente al inicio
del proceso

14. Mejoras en la forma de
relacionarse con otros

15. Disposición más
positiva hacia la resolución
de conflictos

16. Mayor participación
espontánea en actividades

Nota. Elaboración propia (2025).

Apéndice D

Diario de Campo

Diario de Campo

Institución Educativa

Antonio Ricaurte

Quibdó-Chocó



Propósito del Instrumento:

Registrar las percepciones y observaciones inherentes al análisis de los cambios observados en la convivencia escolar y en la gestión de conflictos de los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó, tras la implementación de las estrategias pedagógicas mediadas por herramientas tecnológicas.

Datos Generales

Nombre del observador:

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de finalización:

Espacio o lugar de observación:

Actividad desarrollada:

1. Contexto general de la jornada

- Descripción del ambiente escolar al inicio de la jornada.
- Comportamiento general del grupo antes de iniciar la actividad.
- Presencia o ausencia de tensiones previas (disciplina, conflictos activos, apatía, entusiasmo, etc.).

Registro de la Observación:

2. Comportamientos observados relacionados con la convivencia

- ¿Se evidenciaron relaciones de respeto entre los estudiantes?
- ¿Hubo disposición para el trabajo colaborativo?
- ¿Cómo fue la comunicación entre ellos durante la actividad?
- ¿Se notaron cambios respecto a sesiones anteriores?

Registro de la Observación:

3. Manejo de situaciones conflictivas

- ¿Ocurrieron desacuerdos, discusiones o conflictos?
- ¿Cómo fueron abordados por los estudiantes?
- ¿Aplicaron estrategias vistas en las actividades previas (diálogo, empatía, mediación, pedir ayuda)?
- ¿Intervino el docente? ¿Cómo?

Registro de la Observación:

4. Participación y aplicación de aprendizajes

- ¿Los estudiantes participaron activamente en la actividad?
- ¿Se notó interés, motivación o apropiación de los aprendizajes?
- ¿Usaron el lenguaje emocional o de resolución de conflictos aprendido?
- ¿Qué expresaron verbalmente que denote conciencia del proceso?

Registro de la Observación:

5. Valoración del observador

- ¿Qué transformaciones o resistencias se evidencian en la convivencia?
- ¿Qué logros o dificultades fueron más visibles?
- ¿Qué recomendaciones surgen para próximos encuentros?

Registro de la Observación:

Nota. Elaboración propia (2025).

Apéndice E

Solicitud de Permiso Para Implementación del Proyecto

Quibdó, 17 de octubre de 2023

Institución Educativa Antonio Ricaurte
Libia Susana Cuesta
Rectora del colegio

R / Rm R. Cuf
17/10/2023
10:48 a.m

Asunto: Solicitar permiso para exponerle un proyecto de investigación

Respectada rectora:

Espero que este mensaje la encuentre bien. Mi nombre es Angela Yorleidy Palacios Quinto, soy estudiante de la maestría en Educación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia "UNAD". Estoy escribiendo con el propósito de solicitar permiso para exponerle un proyecto de investigación, proyectado a desarrollarse en la Institución Educativa Antonio Ricaurte del Municipio de Quibdó.

Este proyecto tiene como objetivo Implementar una estrategia pedagógica que permita el Fortalecimiento de la Inteligencia Emocional a Través de Herramientas Tecnológicas Mediante la Aplicación de Mecanismos Alternativos de Resolución de Conflictos en los estudiantes del grado séptimo de la Institución Educativa Antonio Ricaurte del Municipio de Quibdó

Estoy dispuesta a adaptar la presentación del proyecto a sus horarios y requisitos específicos. Estoy segura de que este proyecto puede contribuir de manera significativa al enriquecimiento del entorno educativo.

Por favor, permítame saber cuándo sería conveniente para usted y su equipo directivo programar una reunión o presentación para discutir este proyecto con más detalle. Estoy dispuesta a proporcionar cualquier información adicional que puedan necesitar y responder a todas sus preguntas.

Agradezco de antemano su consideración y espero tener la oportunidad de colaborar con su institución en la implementación de este proyecto educativo.

Si tiene alguna pregunta o necesita información adicional, no dude en ponerse en contacto conmigo a través del correo angelayorleidy2407@gmail.com o al celular 3137932638 - 3104240428

Atentamente.

Angela Yorleidy Palacios
Angela Yorleidy Palacios Quinto.

Jorge E. Valoyes M.
Jorge Eliccer Valoyes Mena.

Apéndice F

Consentimiento Informado

Consentimiento Informado para la Participación en un Proyecto de Investigación

Fecha: 01 - 10 - 2023

Investigadores:

Angela Yorleidy Palacios Jorge Elicer Valoyes

Angela Yorleidy Palacios Quinto

Jorge Elicer Valoyes Mena

Estudiantes de la maestría en educación de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Usted ha sido invitado a participar en un proyecto de investigación que tiene como objetivo general, implementar una estrategia pedagógica para el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte del Municipio de Quibdó. Este consentimiento informado tiene como propósito asegurarse de que esté plenamente informado acerca de su participación en este estudio y que otorgue su consentimiento voluntario.

Título del Proyecto: fortalecimiento de la inteligencia emocional mediante herramientas tecnológicas y mecanismos alternativos de resolución de conflictos en estudiantes de séptimo grado.

Descripción del Proyecto:

El objetivo principal del proyecto es mejorar la inteligencia emocional de los estudiantes de séptimo grado a través de herramientas tecnológicas y mecanismos alternativos de resolución de conflictos.

Participará en actividades diseñadas para fortalecer sus habilidades emocionales y mejorar sus capacidades de resolución de conflictos.

La información recopilada se utilizará exclusivamente con fines de investigación y será tratada de manera confidencial.

Procedimiento:

Se le pedirá que participe en sesiones de capacitación y actividades específicas relacionadas con la inteligencia emocional y la resolución de conflictos.

Puede ser necesario completar cuestionarios, entrevistas o actividades prácticas como parte de la investigación.

Confidencialidad:

Toda la información proporcionada será tratada de forma confidencial. Su nombre no se vinculará a los datos recopilados y se utilizarán códigos para proteger su identidad.

Los resultados del estudio se informarán de manera agregada y anónima.

Al participar en este proyecto, contribuirá al fortalecimiento de la inteligencia emocional en los estudiantes de séptimo grado lo que podría tener un impacto positivo en su desarrollo personal y académico.

Consentimiento:

Entiendo que mi participación es voluntaria y que tengo derecho a retirarme en cualquier momento sin penalización alguna. Entendiendo los objetivos, procedimientos, y beneficios del estudio y he tenido la oportunidad de hacer preguntas.

¿Acepta participar en este proyecto de investigación de manera voluntaria y consciente?

Sí No

¿Acepta la participación de su hijo/a en este estudio y otorga su consentimiento voluntario? Sí No

Firma del Participante.

ARINSON OBREGON MENA

Firma del Padre o Madres de familia.

Ely yohana mena palacios

Apéndice G

Preguntas de las Entrevistas

El presente cuestionario de preguntas tiene como finalidad conocer su opinión acerca de la inteligencia emocional a través de las herramientas tecnológicas que permitan la adquisición de la resolución de conflictos en los estudiantes del grado séptimo de la institución educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.

Este instrumento es una herramienta de recolección de información para documentar un proceso investigativo que me permita optar al título de Magister en Educación. La encuesta será totalmente anónima; los resultados de ésta permitirán determinar el nivel de inteligencia emocional de la población objeto de estudio frente a situaciones de conflictos, así como sus capacidades de reflexión y aprendizaje a partir del uso de la tecnología como herramienta para fomentar mecanismos de resolución de conflictos en el aula de clases.

Este cuestionario consta de (10) preguntas abiertas que permitirá establecer los pensamientos y sentimientos sobre la inteligencia emocional, el uso de herramientas tecnológicas y los mecanismos alternativos de resolución de conflictos.

Pregunta 1

¿Qué entiendes por conflicto?

Pregunta 2

¿Cómo te parece el ambiente en el Aula de clases?

Pregunta 3

¿Qué es lo que más te motiva de ir a clases?

Pregunta 4

¿Quiénes hacen parte de tu núcleo familiar actualmente?

Pregunta 5

¿Has sido víctima de agresión física o verbal en el aula de clases?

Pregunta 6

¿Cuáles son las causas o motivos que provocan conflictos en el aula?

Pregunta 7

¿Cuál ha sido la reacción de tus compañeros frente a los conflictos?

Pregunta 8

¿Qué mecanismos de resolución de conflictos conoces?

Pregunta 9

¿Te parece atractivo el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para aprender sobre mecanismos de resolución de conflictos?

Pregunta 10

¿Qué tipo de actividades didácticas con dispositivos tecnológicos te gustaría atender clases relacionadas con los mecanismos alternativos de resolución de conflictos?

Apéndice H

Diario de Campo por Observación

Información General

- **Lugar:** Municipio de Quibdó, Chocó
 - **Fecha:** octubre 2023
 - **Situación:** Diagnóstico del nivel de inteligencia emocional frente a la resolución de conflictos en estudiantes de 7° I.E. Antonio Ricaurte.
 - **Elaborado por:** Ángela Yorleidy Palacios Quinto y Jorge Valoyes Mena
 - **Objetivo:** Analizar el nivel de inteligencia emocional frente a la resolución de conflictos en estudiantes de 7° I.E. Antonio Ricaurte.
-

Tabla de información

<i>Fecha</i>	<i>Eje por Observación</i>	<i>Descripción</i>	<i>Observaciones</i>
<i>Octubre 2023</i>	Disposición para atender las actividades pedagógicas	Se pudo observar durante una semana que los estudiantes de 7° reflejaron una conducta dispersa; algunos se concentraban en escuchar la clase y otros estaban distraídos con los celulares o desconectados de la clase. Las relaciones y la convivencia escolar en el aula son tediosas, surgiendo discusiones y desordenes recurrentes sin importar la presencia del docente. Los adolescentes no reconocen la autoridad docente.	Los estudiantes requieren estrategias pedagógicas más efectivas para mejorar la atención y el respeto hacia la autoridad del docente.
<i>Octubre 2023</i>	Causa de los Conflictos en el Aula	Los conflictos en el aula se deben a la colocación de apodos, Bull ying, extracción de cosas personales, agresión física y la falta de respeto entre estudiantes. Estos conflictos son propiciados principalmente por estudiantes con bajo rendimiento académico que se ubican en la parte trasera del salón.	Es necesario implementar programas de convivencia escolar y respeto mutuo para reducir las causas de conflicto y mejorar el ambiente en el aula.
<i>Octubre 2023</i>	Actitudes al enfrentar el conflicto o discrepancias	Los estudiantes tienen un desconocimiento generalizado sobre los mecanismos amistosos para gestionar diferencias. Adoptan la agresión física o verbal como mecanismo de defensa y no recurren al diálogo para resolver conflictos.	Urge la educación en mecanismos pacíficos y amistosos de resolución de conflictos, promoviendo el diálogo y la mediación entre los estudiantes.

<i>Octubre 2023</i>	Habilidades para la Resolución de Conflictos	Los estudiantes no reflejan competencias en resolución de conflictos; las provocaciones generan peleas y los espectadores usualmente ignoran o impulsan la situación, causando mayor caos en la convivencia escolar.	Se deben fortalecer las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes para mejorar la resolución pacífica de conflictos y la convivencia escolar.
<i>Octubre 2023</i>	Efectividad de las Estrategias Docentes	Las estrategias didácticas implementadas por los docentes han sido ineficaces para mantener a los estudiantes ocupados y reducir la ocurrencia de conflictos en el aula. Algunos estudiantes se resisten a las actividades y perturban a quienes están concentrados.	Se requiere una revisión y mejora de las estrategias didácticas para involucrar a todos los estudiantes y reducir el comportamiento disruptivo.
<i>Octubre 2023</i>	Infraestructura Tecnológica de la Institución	La sala de informática cuenta con 15 equipos de cómputo en buen estado, además de un Video Beam y un baffle inteligente para apoyar las actividades académicas del curso.	La infraestructura tecnológica es adecuada, pero se necesita integrar más actividades interactivas utilizando estos recursos para captar mejor la atención de los estudiantes y apoyar el aprendizaje.

Resumen del Diario de Campo

Disposición para atender las actividades pedagógicas:

Se evidencian comportamientos dispersos y una baja atención durante las clases. El ambiente escolar presenta una alta frecuencia de discusiones y desórdenes, lo que afecta negativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Causas de los conflictos en el aula:

Los conflictos interpersonales entre los estudiantes son frecuentes y se relacionan, principalmente, con situaciones de acoso escolar, el uso de apodosos despectivos y la falta de respeto entre pares.

Actitudes frente al conflicto o las discrepancias:

Ante situaciones de conflicto, los estudiantes tienden a recurrir a conductas agresivas, tanto físicas como verbales, reflejando un desconocimiento de estrategias pacíficas y asertivas de resolución.

Habilidades para la resolución de conflictos:

Se observa una escasa capacidad para mediar o dialogar en contextos conflictivos. Predomina la evasión o el refuerzo de provocaciones antes que la búsqueda de soluciones colaborativas.

Efectividad de las estrategias docentes:

Las estrategias pedagógicas actuales no han logrado mantener el interés ni regular las conductas de los estudiantes. Se requiere una actualización metodológica centrada en el desarrollo emocional y la convivencia escolar.

Infraestructura tecnológica de la institución:

La institución cuenta con recursos tecnológicos adecuados; sin embargo, su uso pedagógico aún es limitado. Se requiere una mayor integración de estas herramientas en las actividades educativas para fomentar aprendizajes significativos y mejorar la gestión de conflictos.


Este diagnóstico confirma la necesidad de implementar programas pedagógicos innovadores enfocados en el desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades de resolución de conflictos. Se propone emplear metodologías activas como el juego de roles, el debate, el mindfulness y herramientas digitales como Daylio y Jamboard, que están disponibles en la institución.

Apéndice J

Validación de los Instrumentos

Rúbrica para Validación de Instrumentos a Aplicar Durante el Desarrollo de la Tesis
“Intervención Pedagógica para Fortalecer la Inteligencia Emocional y la Resolución de
Conflictos en Estudiantes de Séptimo Grado: estudio IAP en la Institución Antonio Ricaurte de
Quibdó”


Datos del Evaluador	Nombre	Cargo	Institución
	Darlinson Figueroa Córdoba	Docente ocasional tiempo completo	Universidad Tecnológica del Chocó
Instrumento: Entrevistas Semiestructurada			
Criterios de Evaluación	Escala de Valoración (1 a 5)	Observaciones	
Las preguntas son claras, abiertas y pertinentes para explorar las percepciones sobre inteligencia emocional, resolución de conflictos y uso de TIC, de acuerdo con los objetivos del estudio.	5	Ninguna dado que las preguntas exploran las percepciones sobre inteligencia emocional, resolución de conflictos y uso de TIC.	
La estructura permite una navegación fluida, facilita la profundización temática.	5	Es comprensible de acuerdo a su intención	
El contenido del instrumento se encuentra alineado con el objetivo específico número uno de la investigación.(Identificar el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional y las estrategias de resolución de conflictos en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.)	4	No solo se alinea al objetivo uno, si no con todos los objetivos	
Instrumento: Encuesta			
Criterios de Evaluación	Escala de Valoración (1 a 5)	Observaciones	
Las preguntas permiten identificar el nivel de inteligencia emocional y estrategias de resolución de conflictos.	5	Dan comprensión del nivel de inteligencia emocional y conjuntos de estrategias para resolver conflictos	

La estructura y redacción del cuestionario favorecen su comprensión y aplicación en población escolar de séptimo grado.	5	Se favorece la comprensión y aplicación
Los ítems permiten obtener datos diagnósticos válidos en relación con la inteligencia emocional y la resolución de conflictos.	5	Fueron acertados
Instrumento: Guía de Observación Participante		
Criterios de Evaluación	Escala de Valoración (1 a 5)	Observaciones
Los ítems observacionales están alineados con los objetivos del estudio, permitiendo captar actitudes, comportamientos emocionales y uso de TIC en contextos reales del aula.	5	Existe coherencia con los objetivos planteados
La estructura permite registrar información relevante de manera clara y sistemática.	4	De momentos se dificultad captar alguna información
El instrumento favorece la triangulación de datos al complementarse con entrevistas y registros de diario de campo.	5	Es pertinente para la triangulación
Firma del Evaluador		Fecha: 20/02/2024

Rúbrica para Validación de Instrumentos a Aplicar Durante el Desarrollo de la Tesis
“Intervención Pedagógica para Fortalecer la Inteligencia Emocional y la Resolución de
Conflictos en Estudiantes de Séptimo Grado: estudio IAP en la Institución Antonio Ricaurte de
Quibdó”

Datos del Evaluador	Nombre	Cargo	Institución
	Leimar Rodríguez Asprilla	Docente	I.E. Cesar Conto
Instrumento: Entrevistas Semiestructurada			
Criterios de Evaluación	Escala de Valoración (1 a 5)	Observaciones	
Las preguntas son claras, abiertas y pertinentes para explorar las percepciones sobre inteligencia emocional, resolución de conflictos y uso de TIC, de acuerdo con los objetivos del estudio.	5	Ninguna teniendo en cuenta que las preguntas formuladas son pertinentes, claras y están bien alineadas con los objetivos del estudio, lo que favorece una exploración profunda de las percepciones sobre inteligencia emocional, resolución de conflictos y uso de TIC.”	
La estructura permite una navegación fluida, facilita la profundización temática.	5	La estructura del instrumento es clara y bien organizada, lo que permite una navegación fluida y facilita la profundización en los temas clave del estudio.	
El contenido del instrumento se encuentra alineado con el objetivo específico número uno de la investigación. (Identificar el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional y las estrategias de resolución de conflictos en los estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó.)	5	El contenido del instrumento está claramente alineado con el objetivo específico número uno, lo que garantiza la pertinencia y relevancia de los datos.	
Instrumento: Encuesta			
Criterios de Evaluación	Escala de Valoración (1 a 5)	Observaciones	

Las preguntas permiten identificar el nivel de inteligencia emocional y estrategias de resolución de conflictos.	5	Las preguntas de la encuesta están bien diseñadas y permiten identificar con claridad el nivel de inteligencia emocional y las estrategias de resolución de conflictos en los estudiantes.
La estructura y redacción del cuestionario favorecen su comprensión y aplicación en población escolar de séptimo grado.	4	La estructura y redacción del cuestionario son en general adecuadas para la población escolar de séptimo grado, lo que facilita su comprensión y aplicación. Sin embargo, se sugiere revisar algunos términos o enunciados que podrían simplificarse o aclararse aún más para asegurar una interpretación uniforme por parte de todos los estudiantes.
Los ítems permiten obtener datos diagnósticos válidos en relación con la inteligencia emocional y la resolución de conflictos.	5	
Instrumento: Guía de Observación Participante		
Criterios de Evaluación	Escala de Valoración (1 a 5)	Observaciones
Los ítems observacionales están alineados con los objetivos del estudio, permitiendo captar actitudes, comportamientos emocionales y uso de TIC en contextos reales del aula.	5	Los ítems del cuestionario permiten obtener datos diagnósticos pertinentes sobre la inteligencia emocional y la resolución de conflictos.
La estructura permite registrar información relevante de manera clara y sistemática.	5	La estructura del instrumento es clara, ordenada y bien organizada, lo que permite registrar información relevante de forma sistemática y eficiente. Esta disposición favorece tanto la recolección

		como el análisis posterior de los datos.
El instrumento favorece la triangulación de datos al complementarse con entrevistas y registros de diario de campo.	5	El instrumento está diseñado de manera que complementa eficazmente otras técnicas de recolección de información, como entrevistas y diarios de campo, lo que fortalece la triangulación de datos y enriquece la validez del estudio
Firma del Evaluador		Fecha: 29/05/2025

Apéndice K

Plan de Acción

Plan de Acción para Fortalecer la Inteligencia Emocional y la Resolución de Conflictos en Estudiantes del Séptimo Grado.

Los resultados del diagnóstico realizado en la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó revelaron áreas críticas de mejora en cuanto al desarrollo de la inteligencia emocional y las habilidades para la resolución de conflictos en los estudiantes de séptimo grado. Estos hallazgos ofrecieron una comprensión detallada del contexto socioemocional escolar y motivaron el diseño de un plan de intervención pedagógica integral.

Es evidente la necesidad urgente de fortalecer las competencias socioemocionales de los estudiantes, promover un ambiente de aprendizaje más seguro y consolidar prácticas de convivencia pacífica. Las situaciones recurrentes de acoso escolar, agresiones verbales y físicas, dificultades en la expresión emocional, así como actitudes disruptivas durante las actividades pedagógicas, exigen respuestas educativas focalizadas, contextualizadas y transformadoras.

Objetivos de la Propuesta

Objetivo General

Fortalecer la inteligencia emocional y las habilidades para la resolución pacífica de conflictos en los estudiantes del séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte, a través de intervenciones pedagógicas participativas.

Objetivos Específicos

Desarrollar competencias socioemocionales como el autoconocimiento, la autorregulación y la empatía mediante actividades educativas significativas.

Promover habilidades prácticas de resolución de conflictos mediante metodologías activas como el juego de roles, el café filosófico y el debate, que fomenten el diálogo, la escucha activa y la cooperación.

Evaluar la efectividad de las estrategias pedagógicas implementadas, teniendo en cuenta las condiciones contextuales de la comunidad educativa y los niveles de participación estudiantil.

Actividades de Intervención

Las actividades están organizadas para ejecutarse a lo largo de un período de 12 semanas, con una programación estructurada que contempla sesiones semanales, quincenales y mensuales. El plan incluye cinco estrategias clave orientadas a fortalecer la inteligencia emocional y la resolución de conflictos desde un enfoque pedagógico participativo.

Apéndice L

Plan De Acción Para Fortalecer La Inteligencia Emocional Y La Resolución De Conflictos

Ni	Actividad	Objetivos	Duración	Modalidad	Resultados esperados
1	Taller sobre resolución de conflictos e inteligencia emocional	Fortalecer habilidades emocionales y resolución pacífica	5 sesiones de 60 min	Presencial y virtual	Conciencia emocional y disminución de peleas
2	Escenas de juego de roles para la resolución de conflictos	Practicar resolución de conflictos en situaciones simuladas	3 sesiones de 60 min	Híbrida	Comunicación asertiva y solución colaborativa
3	Café filosófico	Fomentar diálogo y reflexión crítica	2 sesiones de 120 min	presencial	Proyectos comunitarios y diálogo respetuoso
4	Juego de identificación de emociones	identificación de emociones	3 sesiones de 60 min	Híbrida	Mejor clima escolar y protocolos de mediación
5	Debate: ¿cómo resolverías este conflicto?	Aplicar inteligencia emocional en conflictos reales	3 sesiones de 60 min	presencial	Reducción de conflictos y comité estudiantil



Apéndice Ñ

Test de Mesquite Diagnostico Dirigido a Estudiante

Este cuestionario fue adaptado con base en el enfoque del Test de Mesquite para ser aplicado a estudiantes de séptimo grado de la Institución Educativa Antonio Ricaurte de Quibdó. Su propósito fue explorar, desde una perspectiva formativa y pedagógica, aspectos fundamentales de la inteligencia emocional como la empatía, la autorregulación y el manejo de conflictos. Las respuestas obtenidas fueron empleadas como insumo orientador para el diseño de las intervenciones pedagógicas propuestas en esta investigación. Cabe aclarar que el instrumento no tiene fines clínicos ni diagnósticos en sentido estricto, sino que se utilizó con fines investigativos cualitativos en el marco de un estudio de tipo IAP (Investigación-Acción Participativa).

Pregunta 1

Te encuentras en una reunión familiar o con amigos y pronto notas que la conversación ha elevado el nivel de la voz y que los participantes comienzan a enojarse. Sabiendo que conoces muy bien a ambas partes tú ¿qué haces?

- a) Intentas cambiar de tema
- b) No haces nada
- c) Tratas de llamar a una de las partes en privado para evitar que la discusión salga de control
- d) Continúas comiendo y bebiendo

Pregunta 2

¿Crees que eres una persona a la que le cuesta expresar lo que le pasa?

- a) Siempre
- b) Casi siempre
- c) Casi nunca
- d) Nunca

Pregunta 3

Una persona que se siente angustiada y triste debe:

- a) Ocultar lo que siente
- b) Decir lo que siente
- c) Decir lo que siente e intentar resolverlo
- d) No debe decir nada a nadie para que no se rían de él/ella

Pregunta 4

Un amigo se ha enojado injustamente contigo. Tú:

- a) Hablas con él en privado para preguntarle qué le ha sucedido
-

-
- b) Te ocultas de él para no hablarle. Prefieres quedarte con la duda de lo que le ha ofendido.
 - c) Durante la noche recuerdas lo ocurrido y sufres
 - d) Le preguntas a un amigo en común si sabe las razones del enojo de tu amigo contigo.

Pregunta 5

Para ti, padres e hijos deben:

- a) Esconder sus sentimientos y/o pensamientos
- b) Deben hablar entre ellos sobre lo que creen necesario sin límites
- c) Los padres nunca deben hablar con los hijos de sus angustias o problemas, pero los hijos sí deben hacerlo
- d) Nunca te lo habías preguntado y no sabes qué responder

Pregunta 6

Cuando tienes que aguardar a que otros terminen de hablar tú:

- a) Te impacientas
- b) Comienzas a caminar ansiosamente
- c) Aguardas a que terminen y das tu opinión o dices aquello que tengas que decir

Pregunta 7

Cuando has cometido un error, tú:

- a) Lo sabes porque tu conciencia te lo dice
- b) No sientes nada malo
- c) Te arrepientes y pides perdón a quien corresponda

Pregunta 8

Un amigo tuyo llega a la escuela completamente desconsolado y llorando. Tú ¿Qué haces?

- a) Solamente le miras
-